HIS

Herramientas para la investigación Social

Serie: Cuadernos de Métodos y Técnicas de la investigación social ¿Cómo se hace?

Nº 1
diciembre 2016

TEORÍAS Y MÉTODOS EN LA INVESTIGACIÓN DE LA CULTURA

Ruth Sautú

Instituto de Investigaciones
Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Instituto de Investigaciones
Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Ciudad de Buenos Aires, Argentina

www.iigg.sociales.uba.ar

Los Documentos de Jóvenes Investigadores dan a conocer los avances de investigación de los becarios y auxiliares del IIGG. Todos los trabajos son arbitrados por especialistas.

ISBN 978-987-00000-0-0
Diciembre de 2016

Desarrollo Editorial
Carolina De Volder - Centro de Documentación e Información, IIGG

Asesoramiento gráfico
Pablo Alessandrini para aurelialibros.com.ar

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

TEORÍAS Y MÉTODOS EN LA INVESTIGACIÓN DE LA CULTURA

Resumen:
El cuaderno aborda el análisis teórico-metodológico de estudios sobre valores y normas; canciones y música popular; expresiones culturales colectivas (performances, rituales, y manifestaciones colectivas de protesta); y la cultura corporizada en los seres humanos.

Ruth Sautú rsautu@fibertel.com.ar
Licenciada en Economía Universidad de Buenos Aires, 1960. Ph.D. (Economics) Sociology, The London School of Economics and Political Science, University of London, 1969. Profesora Titular de Metodología de la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos. Profesora Emérita UBA. Investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Prólogo

Este cuaderno es resultado de mi reflexión crítica sobre una clase que di en la materia Metodología de la Investigación Social de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. En esa presentación comencé por definir qué se entendía por cultura y cuáles eran sus diversos componentes según la perspectiva sociológica que tuviéramos en cuenta. Y a continuación describí la estructura metodológica de algunos ejemplos; en la selección de los mismos tuve en cuenta los dos temas que siempre me han preocupado: la perspectiva teórico- metodológica macro o microsocial, y el papel asignado a la estructura y la agencia en la descripción y explicación/ interpretación del objeto de estudio. Como veremos más adelante, a medida que reflexionaba sobre estos temas surgió la necesidad de discutir la relación postulada entre cultura y estructura social y entre cultura y disposiciones/orientaciones y comportamientos. En lo posible los fui teniendo en cuenta; sin embargo a pesar de mi esfuerzo creo que sólo he llegado a rozarlos. Lo mismo me pasó con tres temas, que si me atrevo, los trataré en futuros cuadernos: identidad y cultura, la reproducción cultural de la estructura de clase, y poder, hegemonía y productos culturales (algo digo en Sautu, 2016 en prensa). Las políticas culturales, los medios de comunicación y el impacto de la globalización en la cultura y los consumos populares constituyen un área disciplinaria amplia y compleja. Comentar algunos estudios ya clásicos sobre estos temas como los de Néstor García Canclini, Jesús Martín Barbero o José Joaquín Brunner, demandaría un tratado lejos de los objetivos que se han propuesto los Cuadernos de Metodología de los cuales el presente forma parte.

Esas reflexiones me han servido para delimitar los alcances

de este cuaderno; es un texto para repasar metodología. En primer lugar, el interés está puesto en la metodología; los casos analizados tratan de ofrecer ejemplos de varias estrategias metodológicas. Segundo, el área disciplinaria es la sociología y algunas de sus extensiones históricas y avances sobre la psicología social sociológica. Y tercero, son investigaciones con una estructura metodológica discernible, es decir, los/las autores/as la hacen explícita o es posible inferirlas y así comentarlas en un texto de metodología. La aplicación de estos tres criterios me ha llevado a no incluir como ejemplos a ser analizados artículos que representan estilos reflexivos de exposición; más cercanos a los ensayos que a un texto convencional de investigación en el cual sus objetivos, conceptos teóricos y desarrollo de la investigación son expuestos en detalle, incluyendo las referencias bibliográficas que lo vinculan a cuerpos de conocimiento en su área temática.

El campo de los estudios culturales es tan amplio e incluye un número tan grande de publicaciones que sería materialmente imposible abordarlos en un cuaderno como el presente. Más aún, son muchas las tradiciones en las cuales podríamos enmarcar diferentes publicaciones. Es así que este cuaderno sólo tratará una parte muy acotada de lo que genéricamente se denominan estudios culturales; el recorte fundamentalmente, como dijimos más arriba, es disciplinario y metodológico. Dentro de la sociología seleccionamos casos en los cuales podemos reconstruir su estructura metodológica. Esto sirve a un propósito pedagógico ya que los casos elegidos son ejemplos replicables; pueden ser utilizados para inspirarse cuando se desea diseñar un estudio similar.

El cuaderno no repite temas básicos de metodología de la investigación, los cuales pueden ser consultados en el Manual de CLACSO (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). Es decir,

en este cuaderno no repetimos los contenidos de este Manual, o de otros disponibles; por ejemplo, no tratamos qué es una encuesta, cómo se hace y analiza, o cómo se formula un objetivo de investigación o se citan referencias bibliográficas.

Este es el primero de la serie de los cuadernos de metodología del Instituto Gino Germani, realizado y supervisado por el Equipo de Investigación Sautu. Su propósito es pedagógico; los autores y correctores son además miembros de la cátedra de Metodología de la Investigación de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. En el presente, la Dra. Betina Freidin y la Mg. Carolina Najmias fueron las responsables de revisar su contenido y sugerir cambios o adendas de contenido, y también revisar la manera en que se transmiten las ideas. A ellas mi agradecimiento.

Introducción

El propósito de este cuaderno es analizar algunas estrategias teórico-metodológicas de aplicación usual en estudios de la cultura llevados a cabo en el campo de la sociología y la psicología social sociológica. A tal efecto, los diversos capítulos han sido agrupados en dos partes, la primera es esencialmente teórico-metodológica; la segunda comprende el análisis de investigaciones típicas del análisis cultural sociológico. Hemos también incluido algunos ejemplos que sus autores ubican en el campo más amplio de los estudios culturales.

La primera parte comienza discutiendo las diferencias en los contenidos específicos de los objetos de estudio de los denominados genéricamente estudios culturales y la versión más acotada que abarca solo la investigación de la cultura desde la perspectiva sociológica. El propósito del primer capítulo es delimitar el campo de los estudios culturales; señalando que el uso común generalizado del término cultura suele referirse a las artes, literatura, medios de comunicación. Una breve referencia histórica nos permite abordar el tema, describiendo las diferencias y coincidencias entre los llevados a cabo en el campo de las ciencias sociales o en el de las humanidades. Nuestro propósito es mostrar que ambos enfoques se entrelazan en la discusión de la autonomía que se asigna a la cultura y lo estético frente a las condiciones y procesos sociales-económico-políticos (y viceversa). En lo esencial diremos que nuestro trabajo se ubica en el campo de la sociología cultural y la psicología social cultural en el cual se postula la mutua interacción y entretejido entre los procesos culturales y los caracterizados como sociales, políticos y económicos. Como es sabido ambas disciplinas se inspiran y nutren en el amplio espectro de las ciencias sociales y las humanidades, y también

pueden pedir prestados conceptos de las neurociencias.

Central a nuestro análisis de esta primera parte es el capítulo segundo en el cual se discute la diversidad de conceptualizaciones de la cultura, y cómo dichas conceptualizaciones han cambiado en el último medio siglo. Tengamos aquí en cuenta que la complejidad para decidir la conceptualización de cultura proviene en primer lugar de la arraigada idea de uso cotidiano en el cual la cultura son las artes y el conocimiento experto, ligado a que muchos estudios culturales se han centrado en la alta cultura. Y en segundo lugar se debe a la existencia de una multiplicidad de disciplinas que tienen como objeto de preocupación y estudio distintos aspectos o componentes de la cultura, por lo cual han desarrollado sus propias definiciones para abordar la gran variedad de los denominados estudios culturales. Esta discusión nos permitirá introducir el tercer capítulo y así identificar las principales conceptualizaciones sociológicas de la cultura y sus diversos elementos; eventualmente esto nos ayudará a diferenciar diversos núcleos temáticos de investigación tales como el análisis de símbolos, normas, en sentido general, y modelos o pautas culturales; rituales que expresan modos de pensar y de actuar impregnados de valores y emociones; o los productos culturales. Desde el punto de vista de un proyecto de investigación de la cultura es clave diferenciar entre eventos, celebraciones, manifestaciones individuales y colectivas (la fiesta electrónica, por ejemplo), y los productos materializados como son la música, la pintura, la arquitectura, etc. algunos de los cuales permiten diferenciar entre alta cultura y cultura popular. Estas distinciones temáticas nos permitirán además mostrar las diferencias y coincidencias entre los estudios culturales abordados desde las ciencias sociales o desde las humanidades.

En el tercer capítulo asimismo señalamos cuáles son los criterios epistemológicos y metodológicos a tener en cuenta en la selección de la perspectiva teórica, y del método y técnicas de investigación. Tomaremos así en cuenta: (i) la perspectiva disciplinaria y dentro de la sociología las diferencias que introduce al diseño de la investigación ya sea ver a la cultura como un *schemata o toolkit* o como un conjunto de significados o modos totales de vida; y (ii) la perspectiva macro o micro-social que permite establecer la ubicación espacio-temporal y epistemológica de los procesos o situaciones estudiadas; la autonomía y el rol explicativo de la cultura y sus consecuencias e influencia sobre comportamientos y procesos sociales.

Un elemento importante en el planteo de una investigación es la definición y la conceptualización espacio- temporal del universo de estudio. Tendremos así en cuenta quienes son los agentes, organizaciones, portadores/constructores, difusores, postulados como relevantes en la investigación propuesta, punto importante en la diferenciación del menú posible de abordajes teóricos, teniendo en cuenta las diferenciaciones anteriores. En este apartado se mostrará la diversidad de actores sociales: instituciones (educación, justica, economía), organizaciones (medios, entidades, empresas,) agentes sociales (clases sociales, grupos étnicos, comunidad gay, etc.).

En la segunda parte del cuaderno analizaremos estudios de la cultura, seleccionando ejemplos que muestren diferentes perspectivas teórico-metodológicas. Trataremos de mostrar aquí como las cuestiones discutidas en la primera parte se despliegan en las diversas perspectivas, dándole su impronta. El esquema de análisis de los casos desplegara las tres etapas iniciales de cualquier investigación: el enfoque teórico, los objetivos específicos, y la construcción de la evidencia empírica, señalando en especial las herramientas de investigación uti-

lizadas para responder a los objetivos definidos teóricamente (ver el modelo en Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005)

Entre los ejemplos de investigaciones analizadas incluimos: (i) Estudios de canciones populares que expresan valores e ideas de los actores sociales representados en la letra de las canciones. (ii) Investigaciones sobre normas y leyes, y conceptualizaciones jurídicas; esto representa el núcleo duro y más permanente de las tradiciones culturales. (iii) Expresiones culturales colectivas como son los rituales, performances o manifestaciones de protesta. Y (iv) análisis microsociales de la cultura corporizada en los seres humanos.

El propósito del capítulo de conclusiones es reflexionar sobre una estrategia de análisis de los significados culturales imbricados en las situaciones y procesos descriptos en los capítulos anteriores. Para ello discutiremos en que consiste el análisis del significado subjetivo, socialmente compartido, de las relaciones sociales y de los objetos y símbolos culturales. Es una meta ambiciosa difícil de alcanzar. Es un intento por comprender los procesos cognitivos-interpretativos que utilizan los actores sociales en la interacción y comunicación: procesos de categorización, uso de las metáforas, procesos de atribución y etiquetamiento y justificación. De esto justamente se trata la cultura.

Capítulo 1: Delimitación del campo de los estudios de la cultura.

Una distinción analítica es importante para la delimitación del campo de los estudios de la cultura: hasta qué punto postulamos la independencia de la cultura respecto de la estructura social y de otros procesos sociales. Como extremos encontramos entonces aquellos estudios cuyos contenidos específicos de sus objetos de estudio y su abordaje teórico plantean la especificidad y autonomía de la cultura respecto de la sociedad, las relaciones sociales y los propios actores sociales; y aquellos otros estudios que definen sus objetivos justamente a partir de esos procesos. La cultura forma parte imbricada de la sociedad y se hace presente tanto en la vida cotidiana como en los sucesos históricos.

Comenzaremos por establecer, al estilo de los primeros cursos de sociología, la distinción entre la denominada cultura y la sociedad; para a continuación, dentro de la cultura, distinguir entre la corporizada (*embodied*), portada, por las personas individuales o colectivas, su manifestación externa en comportamientos, y los productos culturales materializados resultado del accionar y relaciones de los actores sociales.

En sociología nos enseñan que cuando estudiamos un tema, aun asumiendo la unicidad de lo que definimos como realidad empírica, debemos tener clara su delimitación disciplinaria; posición ésta muy controvertida, particularmente desde algunos enfoques filosóficos/epistemológicos. Mientras la sociología estudia las instituciones, los procesos sociales, estructuras y relaciones sociales y comportamientos, la psicología social-sociológica tiene como objeto el estudio de las orientaciones, percepciones y actitudes; y el análisis cultural

los valores, ideologías, modelos y significados Por ejemplo, el tema del prejuicio étnico. En la investigación de comportamientos discriminatorios, la investigadora infiere a partir de regularidades empíricas u observaciones y comparaciones sistemáticas los rasgos de los patrones de conducta que los caracterizan. Si en cambio su interés está centrado en estudiar actitudes hacia un determinado grupo étnico, el uso de tests les permite conocer orientaciones y disposiciones hacia ese grupo. Patrones de conducta y orientaciones y disposiciones se enraízan en ideas, sistemas de valores e ideologías que despliegan sistemas de categorización social (del ego respecto sí mismo y de los otros), que son construcciones históricas colectivas que forman parte constitutiva de la cultura de la sociedad, clases sociales, o grupos a los que pertenecen (o se identifican) los agentes sociales actuantes[1].

A diferencia de la sociedad a la que podemos con fines analíticos, y de hecho lo hacemos, considerar fuera del individuo aunque éste forme parte de ella, la cultura nos aparece incorporada a las personas, a sus ideas y valores. Y cuando la cultura se desprende de sus creadores se cristaliza en sistemas de valores, de normas (por ejemplo la ley anti-discriminación) o manifiesta en rituales, o se materializa en productos culturales como la música o el arte y la arquitectura, inclusive como modas; conforma lo que Crane (1994) denomina la cultura registrada. Tendríamos así la cultura que se nos aparece como

1 Existen tradiciones disciplinarias. La economía por ejemplo es tratada, en la mayoría de los textos, con independencia de otros procesos sociales; algo parecido sucede con algunas corrientes de la psicología. Recortan su campo disciplinario y se nutren de conceptos y esquemas explicativos dentro de sí mismas, dejando de lado temas como el poder, las clases sociales, o los odios o prejuicios ancestrales entre algunas comunidades. La investigación científica, dentro de ciertos límites, nos impone en algunos temas esos recortes de la realidad a estudiar, no obstante lo cual existe conciencia de la multiplicidad de conexiones que existen entre las disciplinas.

independiente de sus propios productores, los seres humanos.

En un planteo de investigación científica es importante mantener la distinción analítica entre la cultura corporizada en las personas y expresadas en su pensamiento o sus conductas individuales o colectivas, y los productos culturales materializados (incorporados a las actividades de esas personas, como por ejemplo un horno de barro). También es importante diferenciarlos analíticamente de la vida cotidiana y de las relaciones sociales y los procesos sociales, económicos y políticos, porque esto divide las aguas entre lo que denominamos cultura y la sociedad. Aunque *los agentes humanos dan forma a la cultura y ellos mismos son culturalmente moldeados, sin que ambos niveles (el sistema cultural y la vida socio-cultural) se fusionen, uno en la otro* (Archer, 1992: 80) esa separación es instrumental a la delimitación disciplinaria dentro del campo de las ciencias sociales y entre éstas y las humanidades. Lo que aquí se dirime es hasta qué punto la cultura materializada en códigos, rituales, leyes, objetos, arte, se desprende de los actores sociales, individuales y colectivos, y adquiere autonomía y su propia entidad. Principios incorporados a nuestros sistemas normativos, ideas acerca de lo estético, o la literatura, trascienden los tiempos; ¿hasta dónde podemos interpretarlos socio-económica-estructuralmente?

Como las estructuras, el sistema cultural es producto de los actores sociales pero adquiere autonomía y actúa sobre ellos porque es la resultante acumulativa de creaciones, modificaciones, permanencias, consensos pero también de contradicciones y conflictos que se transmiten entre generaciones. El poder de la cultura, como el de las estructuras, es que organizan, dan un orden y permanecen en el tiempo (Lemert, 2002: 117); son instrumentos que contribuyen para que los actores sociales interpreten su realidad, definan a las situa-

ciones sociales y actúen cotidianamente (siempre asumiendo un margen de autonomía individual). El mejor ejemplo es el lenguaje que es parte de la cultura, la sintetiza y expresa y aún con cambios, en su núcleo permanece inalterable. Más flexibles y cambiantes los mercados económicos y los sistemas políticos son otros ejemplos de estructuras sociales y de sistemas culturales (por ejemplo la idea sobre la supremacía del mercado), ambos son productos colectivos de la acción humana que a su vez penetran comportamientos individuales y colectivos moldeándolos.

La cultura corporizada en los actores y movilizada en sus interacciones sociales, por un lado, y los productos culturales del arte, los espectáculos, los objetos o la música, por el otro, guardan entre si intrincados vínculos; la cuestión es ¿hasta dónde se condicionan o influyen mutuamente?¿Hasta dónde es posible estudiarlos e interpretarlos en su mutuas influencias?¿Hasta dónde el producto se independiza de sus creadores?

Los productos culturales, sean de la cultura popular o de la denominada alta cultura, poseen su propia dinámica y responden a cánones estéticos propios. Son productos humanos que se han despegado de su humanidad para adquirir vida propia y duradera. Las circunstancias sociales de los agentes creadores se modifican, pierden en el tiempo, y sin embargo el producto cultural permanece, algunos por generaciones. Tal es el caso de los principios generales del derecho condensados en las normas jurídicas de todos los países de tradición judeocristiana; o pinturas como la Gioconda símbolo de la belleza perfecta o el Guernica de Picasso que representa los horrores de la guerra, de todas las guerras no solo de la Guerra Civil Española.

Las distinciones entre la cultura y la sociedad o las relaciones sociales, así como dentro de la primera entre cultura corporizada en las personas y cultura registrada o materializada son ambas fundamentales para la delimitación del campo de los estudios de la cultura y consecuentemente para la diferenciación entre diversas estrategias teórico-metodológicas planteadas en el diseño de una investigación. Al respecto, discutiremos primero brevemente la delimitación del campo cuando nos centramos en la investigación de productos culturales (la cultura materializada registrada); y a continuación focalizaremos nuestro interés en la delimitación del campo entre la cultura corporizada en las personas o colectividades y sus comportamientos e interacciones sociales (lo que en los viejos textos se denominaba cultura y sociedad).

Un punto inicial en el análisis de los productos culturales es postular el recorte de la realidad a estudiar en las diferentes perspectivas, lo que implica decisiones cruciales: establecer cuál es la autonomía de la cultura respecto de la sociedad y dentro de la sociedad que los alberga, cual es la autonomía de lo estético, lo artístico en todas sus expresiones respecto de las condiciones y estructuras sociales. Las respuestas son múltiples y dependen del objeto especifico de investigación. Por ejemplo, las normas y valores fundamentales de una sociedad, que generalmente aparecen plasmados en sus constituciones, siendo productos humanos los trascienden, son permanentes, existen por si mismos más allá de las circunstancias históricas que estemos analizando. Cada sociedad define los propios para todo el conjunto societal; algunos se han despegado de su origen histórico y han adquirido carácter universal, como por ejemplo los derechos básicos de las personas. Algo similar sucede también con algunos cuadros, mencionados más arriba, como la Gioconda y el Guernica, o

con la música de Bach o Mozart; son todos productos culturales de la época histórica en la cual se generaron, pero han adquirido un alto grado de universalidad como modelo de belleza y perfección pictórica y como alegato contra los horrores de la guerra. Les pertenecen a todos y transmiten sus propios símbolos más allá de la sociedad o circunstancias históricas en las cuales se generaron. Su estudio los ubica por lo tanto en el campo de las humanidades; esto no significa que la sociología no pueda aportar conocimiento al análisis histórico en el cual emergieron, pero como ´símbolos culturales trascienden a sus creadores y época.

El valor literario y artístico del *Martin Fierro* y del tango argentino los han desprendido del momento histórico en el cual emergieron. El machismo y etnocentrismo que destilan ambas producciones han quedado diluidos con el paso del tiempo (¿desaparecido?, no lo afirmaría). La sociedad, los grupos sociales, las condiciones históricas en las cuales fueron creados y que en su momento representaron, ya no existen. La sociedad argentina actual le asigna tal vez a esas obras otros significados y contenidos emocionales. Son como el teatro de Shakespeare; la sociedad que representa ya no existe, solo ha perdurado su valor artístico y los símbolos culturales que ellos expresan.

Las teorías que privilegian como explicativas el papel de la estructura social y las condiciones sociales, nos ayudan a comprender una parte de los procesos en los cuales se generan las obras culturales así como también, habida cuenta de la agencia humana, el papel de la cultura y los valores en los comportamientos y relaciones sociales. La perdurabilidad de los productos culturales requiere adentrarse en el campo de las ideas y en lo estético y artístico. Todo no perdura, ¿Por qué ciertas obras permanecen? En sus óperas Verdi transmitía su

mensaje político; con Italia unificada **¿qué hace que esas operas** todavía hoy nos conmuevan? Ellas nos transmiten la idea de libertad individual que para muchos trasciende la época.

Los criterios de verdad y condiciones de perdurabilidad que impulsan los diversos productos culturales son diferentes, condición ésta a tener en cuenta en la delimitación del campo del estudio de la cultura y por lo tanto en las propuestas metodológicas para su estudio. Como producto cultural el conocimiento científico es el resultado acumulado de la labor de varias generaciones. Los científicos, filósofos, pensadores, en todos los campos disciplinarios han desarrollado sus propios criterios, establecido sus propios cánones (como en el arte). Hoy en día ellas/ellos se hallan inmersos en la sociedad del conocimiento. *En las sociedades industriales avanzadas, la ciencia es un valor cultural. Es un sistema de conocimiento que es considerado globalmente poderoso para establecer la verdad, proveer de pruebas y guiar tanto la acción pública como la privada. Aunque culturalmente valorizado, se espera que el conocimiento científico esté libre de valores: objetivo, verdadero, y las bases de la acción social globalmente válida* (Adam, 1998: 227). El método científico legitima al conocimiento científico. El arte, la literatura y en general todas las expresiones artísticas no necesariamente adhieren a esos criterios de verdad y legitimidad. Tampoco la sabiduría popular ni el sentido común se ajustan a los cánones científicos, aunque cada vez más el conocimiento experto está infiltrando al conocimiento lego.

El arte y las formas narrativas de producir conocimiento (historias populares, mitos, legendas, historias) construyen su verdad y obtienen su legitimidad de las instituciones en las cuales se generan y difunden. Las narrativas establecen los criterios de competencia e ilustran como deben ser usadas;

definen así que es correcto decir o hacer en una cultura dada (Sarup, 1993: 135) . Algo similar sucede con los ensayos, el arte y la literatura; es la propia comunidad en la cual emergen la que establece los criterios de validez y reconocimiento de su valía.

La cuestión a plantear es cuáles son los abordajes teórico-metodológicos para el análisis de los productos culturales. En principio diríamos que es necesario establecer una diferenciación entre aquellas obras que han trascendido los tiempos como son los principios generales del derecho en las sociedades occidentales, o los símbolos contenidos en la literatura o el arte, y aquellos productos culturales que definen una época o grupo social en particular, como puede ser la cumbia villera actualmente; ignoramos que puede eventualmente suceder en el futuro. No existen entre ambos conjuntos límites o fronteras claramente discernibles. Diría que la delimitación disciplinaria es por ahora la más adecuada. Existen circunstancias y productos culturales para cuyo estudio yo diría que la literatura, el análisis artístico o la filosofía están mejor equipadas que la sociología, a menos que se trate de una investigación histórica. Son las disciplinas las que construyen los cánones; estos son parte de la cultura.

En la investigación en derecho encontramos ejemplos de tales diferenciaciones; y también de las dificultades para establecer límites que se le presenta a un texto de metodología como el presente. Algunos trabajos, posiblemente auto-considerados informes de investigación, son desde nuestra definición más estrecha (Sautu, 2011) ensayos, elaboraciones bibliográficas sistemáticas (como la presente), opiniones expertas de síntesis de la jurisprudencia o productos de la hermenéutica jurídica. Por otra parte, encontramos también investigaciones propiamente dichas en el campo del derecho como son los

análisis del discurso jurídico, de los sistemas normativos, y de las ideas y principios generales del derecho. Este último tipo de trabajo es muy cercano a muchos estudios en los cuales se analiza la dogmática jurídica, sus raíces históricas y consecuencias políticas.

Las investigaciones sobre la cultura entretejida en orientaciones y comportamientos individuales y colectivos pueden ser ubicadas más claramente en el campo de la sociología y la psicología social sociológica. Desde estas disciplinas podemos responder preguntas tales como: ¿Cuáles son los valores que subyacen a las expresiones estigmatizantes? ¿Cómo los grupos de trabajo o los equipos deportivos construyen sus propias reglas? ¿Cuál es el significado y utilización de sistemas de categorización del otro? ¿A qué cuerpo de creencias ancestrales o criterios éticos apelan los participantes de algunos movimientos de protesta?

La principal dificultad que enfrentamos es delimitar el campo entre los estudios de la cultura en perspectiva sociológica y los estudios culturales llevados a cabo en otras disciplinas humanísticas (como la literatura, la retórica, la estética, etc.). Las diferencias tal vez se deban en gran medida a que el origen actual de muchos estudios culturales haya sido un departamento de lengua inglesa, como una reacción contestataria de los análisis de la cultura de elite. En el análisis literario se generaron muchos estudios culturales como los conocemos hoy en día.

El objeto de la crítica literaria es *la comparación, análisis y la interpretación y evaluacion de obras literarias* (Cuddon, 1999: 196). *En Gran Bretaña crítica literaria y estudios culturales han sido usados más o menos de manera intercambiable, y para agregar a la confusión, ambos términos han*

sido usados para referirse al análisis de la literatura (incluyendo literatura popular) y otras formas de arte en sus contextos sociales, políticos y económicos; y también ellos han sido usados para referirse a un más amplio estudio interdisciplinario de las relaciones entre una variedad de discursos y prácticas culturales (tales como publicidad, entrega de regalos, o categorización racializada). En Norteamérica el termino estudios culturales es usualmente reservado a este último tipo amplio de análisis, mientras crítica literaria típicamente se refiere al trabajo con un foco predominantemente literario y artístico (Murfin y Ray, 2009: 83).

Es así, que los límites dentro de los denominados estudios culturales y estudios de la cultura se debe en parte a que uno de sus orígenes más influyentes ha sido el resultado del mestizaje entre las ciencias sociales y la humanidades, a que son eminentemente multidisciplinarios y combinan y fusionan diversas tradiciones. La más reconocida sin duda se origina en la tradición del *Centre for Contemporary Cultural Studies* de la Universidad de Birmingham y en la publicación de Richard Hoggart, profesor de crítica literaria, de *The Uses of Literacy* en 1957 y Raymond Williams *Culture and Society* (1958) y *The Long Revolution* (1961), los cuales significaron una vuelta de página a la tradicional preocupación por la alta cultura. *Entre ellos, estos tres libros constituyeron la caesura (*pausa en un verso o melodía*) de la cual, entre otras cosas, emergieron los estudios culturales* (Hall, 1998: 32). Ellos tomaron seriamente en cuenta la cultura, como una dimensión sin la cual las transformaciones, pasadas y presentes, simplemente no podían ser adecuadamente pensadas (Hall, 1998: 32).

Desde su inicio los estudios culturales británicos estuvieron altamente politizados y plantearon la resistencia de subculturas de clase obrera a las formas dominantes de cultura e

identidad creando sus propios estilos e identidades. Como la Escuela de Frankfurt los estudios culturales británicos insistieron que la cultura debía ser estudiada dentro de las relaciones sociales y sistema a través del cual es producida y consumida; y así íntimamente atada a la sociedad, política y economía. *En una perspectiva Gramsciana el concepto de hegemonía llevo a los estudios culturales a investigar como la cultura de los medios articula un conjunto de valores dominantes, ideologías políticas y formas culturales dentro de un proyecto hegemónico que incorpora a los individuos en un consenso compartido, en tanto los individuos se integran a la sociedad de consumo y proyectos políticos como el Reaganismo o Thatcherismo* (Kellner, 1997: 18).

El análisis de la cultura del siguiente capítulo nos permitirá proponer criterios de demarcación (esperamos más precisos) entre enfoques eminentemente sociológicos y las disciplinas humanísticas. Buscaremos también discernir en distintas conceptualizaciones de la cultura y de los estudios denominados culturales hasta donde se sostienen los criterios que Bennet (1997: 51) y otros autores definen como los tres elementos claves de este campo, los que *formulados de manera liviana (amplia) recogerían amplio asentimiento*. Primero, se caracterizan por una *preocupación interdisciplinaria respecto del funcionamiento de las prácticas culturales e instituciones en el contexto de relaciones de poder de diferentes tipos*. Se nutre así de técnicas y conocimientos de distintas disciplinas; historia, sociología, estudios literarios, lingüística). Segundo, si las relaciones de la cultura y el poder proveen a los estudios culturales de sus objetos, la comprensión que anima sus preocupaciones es ampliamente inclusiva. Los estudios culturales se ocupan tanto de la cultura en el sentido de totales formas de vida como en las valorizadas formas de alta

cultura. *Los estudios culturales se ocupan de prácticas, instituciones y sistemas de clasificación a través de los cuales son inculcados en la población valores particulares, creencias, competencias, rutinas de vida y formas habituales de conducta*. Tercero, *las formas de poder a través de las cuales la cultura debe ser estudiada son diversas, incluyendo relaciones de género, clase social y etnia tanto como las relaciones de colonialismo e imperialismo que existen entre poblaciones totales de diferente territorio* (Bennet, 1997: 51).

Capítulo 2: La cultura corporizada en los actores sociales y la cultura materializada en productos culturales

El propósito de este capítulo es buscar una definición de cultura que nos sirva de base para clasificar distintos tipos de estudios culturales y describir los modelos de estrategias metodológicas que los caracterizan. Con este propósito retomaremos el análisis del capítulo anterior y reseñaremos además la posición de un conjunto seleccionado de autores y escuelas que son los que usaremos para sintetizar nuestra definición de cultura. El nuestro no es una análisis completo de antecedentes ni de obras sobre el tema. Existen excelentes compilaciones que cumplen con ese objetivo, por ejemplo Storey (1996), Long (1997), Morley y Robins (2001), Smith (1998), Alexander, Jacobs y Smith (2012). La nuestra es una selección pragmática que nos servirá para enmarcar el análisis teórico-metodológico de las investigaciones que analizaremos en la segunda parte. Estos son ejemplos de un universo muy grande de estudios que responden a tradiciones muy diversas; nues-

tro cuaderno no pretende cubrir todo, ni siquiera la mayoría de ejemplos. Hemos elegido casos que creemos responden ya sea a una concepción totalizadora de la cultura; otros que destacan la construcción dinámica de la cultura que se expresa en rituales, ceremonias y manifestaciones colectivas; estudios sobre la cultura subjetiva, y ejemplos de estudios focalizados en los productos de la cultura.

Con la idea de construir un mapa de diversas concepciones y dimensiones de la cultura comenzaremos repasando algunas de las tradiciones de mayor peso en este campo disciplinario, las cuales nos han servido en la selección de los ejemplos de la segunda parte del cuaderno.

En los Estados Unidos, la Escuela de Chicago representó en la primeras décadas del siglo XX una tradición sociológica del análisis de la cultura muy diferente de la concepción estructural-funcionalista que iba a predominar en los años de la Segunda Guerra Mundial, los cincuenta y tempranos sesenta

La sociología norteamericana de la pre-Segunda Guerra se caracterizó por su interés en la cultura y en los cambios que tenían lugar en la sociedad urbana y en los significados de la vida de la gente. En la tradición de la Escuela de Chicago, el estudio de l*a cultura formo parte de ese esfuerzo por comprender ambas las actitudes y acciones de los sujetos sociales, y la influencia por la cual los valores colectivamente sostenidos eran transmitidos a grupos e individuos como parte de su total modo de vida* (Long, 1997: 3). Los cinco volúmenes del *Campesino Polaco* de Thomas y Znaniecki (1918-1920) capturaron la dimensión subjetiva del cambio social estudiando mediante una multiplicidad de estrategias metodológicas (documentos, historias de vida, entrevistas, etc.) la vida social de inmigrantes polacos; sus tradiciones en Polonia y nuevas

actitudes y prácticas en los Estados Unidos. Se sostenía que la gente no actuaba solamente en respuesta a condiciones objetivas y valores pre-existentes compartidos colectivamente sino también por su definición de la situación: ésta constituye *una de las primeras formulaciones norteamericanas de la orientación por el significado o sociología interpretativa* (Long, 1997: 3).

En la misma Escuela de Chicago el interés de Park en grupos Afro-Americanos e inmigrantes de otras nacionalidades se proponía la comprensión cultural de la vida urbana; para él la ciudad era algo más que sus edificios e instituciones. *La ciudad es más bien un estado de la mente, un cuerpo de costumbres y tradiciones, y de actitudes organizadas y sentimientos que inherentes a esas costumbres son transmitidas con esas tradiciones. La ciudad tiene su propia cultura* (Park, 1915, 1969: 91 en Long, 1997: 4).

La influencia cultural-subjetivista, el predominio de estudios basados en biografías, correspondencia personal, ficción y entrevistas etnográficas de la Escuela de Chicago en los 1940 cedió frente al crecimiento de los centros de investigación de Harvard, inspirados por Talcott Parsons, y de Columbia, liderados por Robert Merton y Paul Lazarsfeld (Wacker, 1995: 140).

Esa última corriente de pensamiento mostró una cierta preferencia por el análisis de culturas totales que en los estudios sobre la sociedad cívica asumían bordes coincidentes con los estados nacionales. Esta concepción asumía la existencia de un alto grado de consenso sobre los valores anclados en la integración entre el sistema social y el cultural, alcanzados a través de los procesos de socialización y los mecanismos de control social. Los valores y creencias culturales son así al-

tamente deterministas de la acción social (Baiocchi, 2013: 236)[2]. Estas ideas totalizadoras de la cultura tuvieron una gran influencia durante la Segunda Posguerra en los estudios sobre los procesos de desarrollo económico, en teorías de la modernización, en los estudios comparativos de sociedades tradicionales y modernas, y dentro de la misma sociedad el análisis comparativo de valores y modelos de diferentes clases sociales, grupos étnicos o de género.

En América Latina la concepción totalizadora de la cultura subyace a las explicaciones económicas de su sub-desarrollo. Merece recordarse el denominado *efecto de demostración* que sintetiza una pauta de comportamiento en el cual los modelos de consumo de países ricos reproducidos entre las clases dirigentes de los países pobres explicaría la baja propensión a la inversión productiva de las altas ganancias obtenidas durante el desarrollo agro-exportador o bajo el régimen de desarrollo por sustitución de importaciones. A la pauta de comportamiento *efecto de demostración* subyace un complejo sistema de valores enraizados en viejas estructuras oligárquicas de América Latina adoptadas por miembros de la burguesía industrial y comercial. Posteriores interpretaciones económicas del desarrollo latinoamericano hicieran obsoletas esas interpretaciones culturales, no obstante que algunos elementos de los valores movilizados tienen aún vigencia en la explicación de los comportamientos económicos.

Desde una mirada teórico-metodológica, la concepción de

2 Ruth Benedit en su investigación etnográfica en cuatro sociedades sostuvo la existencia de patrones más o menos consistentes de pensamiento y acción los cuales informan e integran todas las prácticas de la vida cotidiana (*Patterns of Culture*, 1934, citado en Barnard & Spencer, 2002: 143). Coincidentemente Margaret Mead analizó la cultura y la personalidad en términos de configuraciones culturales dominantes (Barnard & Spencer, 2002: 143).

la relación entre la cultura y la sociedad estará afectada por la definición de la cultura, lo cual implica postular cuál será su influencia en la acción social y las relaciones sociales. Un componente importante de la concepción totalizadora de la cultura es el sistema normativo que tiene existencia propia más allá de los actores o situaciones sociales. Lo mismo sucede con el lenguaje o con las religiones; no siendo totalmente rígidos, su perdurabilidad es de largo plazo. Normas, lenguaje y religión moldean la vida de la gente; por lo menos de la mayoría, porque siempre existe espacio (mayor o menor) para el disenso y el conflicto. En esta perspectiva, que se muestra cuando se definen en un diseño cuantitativo las variables y sus relaciones estadísticas, los individuos están constreñidos por las condiciones materiales de la situación de interacción y también por sus creencias, valores y normas, internalizados durante su socialización. En cambio, una estrategia metodológica apoyada en una concepción de la cultura en tanto un modo de vida o un conjunto de significados socialmente construidos y recreados y modificados en las relaciones sociales requerirá, como veremos más adelante, un modelo de análisis como el de George Mead o el de Alfred Schutz en los cuales ideas, categorías sociales, y gestos (la cultura) permiten la interpretación mutua de los participantes en la interacción social (Turner, 1988: 74); concepciones éstas compatibles con el uso de metodologías cualitativas.

Durante fines de las sesenta y tempranos setenta hubo una reacción masiva contra las explicaciones culturales en la Sociología Americana. La cultura estaba teñida por su asociación con el funcionalismo normativo de Parsons .. por su énfasis sobre la armonía y no el conflicto, la estructura sobre la agencia y la integración sobre la fragmentación (Smith, 1998: 1). Entre los efectos colaterales de las reacciones en

contra del papel hegemónico del estructural-funcionalismo tuvo lugar la obnubilación de la cultura en las investigaciones sociológicas, principalmente las que utilizan metodologías cuantitativas ya que ese tema se desplazó hacia otras tradiciones sociológicas.

Entre las muchas corrientes de pensamiento, en nuestro interés tres se destacan por su oposición al estructural-funcionalismo: el Interaccionismo Simbólico, la Escuela de Birmingham y el campo de la producción cultural de Bourdieu. No son los únicos que lo criticaron duramente y que se posicionaron abiertamente contra lo que denominaron el positivismo teórico-metodológico. Los hemos elegido para describirlos en este capítulo porque algunas de las investigaciones que analizaremos en la segunda parte han sido influenciadas por esas tradiciones.

El Interaccionismo Simbólico cuyo principal exponente fue Herbert Blumer tiene sus raíces en la tradición de la Escuela de Chicago. Después de la muerte de Mead en 1931, Blumer devino su más ardiente vocero. *El acuñó el término Interaccionismo Simbólico para resumir la posición de Mead.* Además, Blumer adoptó el modelo situacional de Thomas. *La gente simplemente no encuentra roles prefabricados (ready-made) . Ellos constantemente los crean y recrean desde una situación a otra. Las denominadas instituciones sociales- el estado, la familia la economía- solamente existen en tanto la gente se junta en situaciones*...las definiciones de la situación que permiten la interacción social emergen desde esa continua negociación de perspectivas que tienen lugar en las interacciones sociales sucesivas (Collins, 1994: 262).

En palabras de Blumer el Interaccionismo Simbólico se basa en tres premisas. *Primera, el ser humano orienta sus actos*

hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. La segunda premisa es que el significado de esas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va encontrando a su paso (Blumer, 1982: 2). El significado constituye el núcleo de la cultura socialmente construida, recreada y transformada en la interacción social.

El Centro Birmingham de Estudios Culturales Contemporáneos fue fundado en 1964 como un grupo de investigación dentro del Departamento de Ingles en la Universidad de Birmingham, Reino Unido. Sus primeros directores fueron Richard Hoggart (profesor de literatura inglesa) y Stuart Hall, quien también enseñaba literatura (Goodwin y Wolf, 1997: 123). El propósito del centro fue estudiar la cultura popular como una práctica cotidiana, interés impulsado por las actividades de docencia con adultos. Su interés asimismo estaba focalizado en comprender el *inter-juego entre representaciones e ideologías de clase social, género, raza, etnicidad y nacionalidad en los textos culturales, incluyendo la cultura de los medios;* ellos fueron los primeros en estudiar el efecto de los medios en las audiencias (Kellner 2011: 8 on line)

En el capítulo anterior mencionamos la importancia de Birmingham en la definición de los estudios culturales y la influencia de Richard Hoggart quien en 1957 publicó un libro basado en sus experiencias y lecturas personales sobre la cultura de la clase obrera inglesa en los últimos treinta o cuarenta años (a partir de la Primera Posguerra) y como ella había sido estimulada por las publicaciones masivas (Hoggart, Preface a la edición de 1964). Para Raymond Williams,

representante clave del Centro, la cultura es *un modo total de vida material, intelectual y espiritual;* concepción ésta que se encuentra también en Willis quien la define como *el material de nuestra vida cotidiana, los ladrillos y argamasa de nuestro entendimiento común* (citados en Nelson, Treichler y Grossberg, 1992 on line).

Tanto el Interaccionismo Simbólico como el Centro de Birmingham abordaron la cultura desde las personas; la cultura corporizada en los actores sociales y movilizada en la interacción social; posición explícitamente adoptado por el Centro cuya principal preocupación, como vimos, era el modo de vida adoptado por una comunidad o clase social. Concepción ésta que sin embargo no significó que la cultura materializada en productos, obras, música y los medios no formaran parte de sus intereses, ya que los modos de pensar e interpretar y definir las situaciones sociales están imbricados en la cultura creada y recreada por los agentes sociales en su interacción social.

En Bourdieu la cultura esta subsumida en su conceptualización de habitus; son los materiales, códigos y marcos de referencia, que la gente utiliza para construir y articular su propia visión del mundo, sus actitudes hacia la vida y el status social (Alasuutari, 1995: 26). El *habitus es un sistema de disposiciones portadas y durables, de estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes; esto es, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a sus resultados sin presuponer una orientación consciente a fines o expresar control de las operaciones necesarias para obtenerlas* (Johnson, introducción a Bourdieu, 1999: 5). El habitus es propio de cada clase social, y caracteriza sus gustos, y preferencias artísticas. *La*

experiencia de una obra de arte, inmediatamente dotada con significado y valor, es el resultado del acuerdo de dos aspectos mutuamente fundados de la misma institución histórica: el habitus cultural y el campo artístico (Bourdieu, 1999: 257). La capacidad para apropiarse de un producto cultural es el resultado de una educación y entrenamiento específico, en el contexto de un campo cultural propicio.

En Bourdieu el campo de la producción cultural cubre la producción material y simbólica de obras culturales, lo cual implica tener en cuenta los múltiples mediadores que contribuyen al significado de las obras y sostienen el universo de creencias que conforma el campo cultural. Los estudios culturales abordan cuestiones tales como el valor estético, la canonicity, subjetivación y estructuración, la relación entre las prácticas culturales y los procesos sociales más amplios. El campo de la producción cultural aborda las obras y sus productores, las condiciones sociales de producción, circulación y consumo de bienes simbólicos (Johnson, introducción a Bourdieu, 1999: 20, 9). Incluye además las condiciones por las cuales un campo de producción cultural (autonomía de la ciencia, la literatura y el arte) puede alcanzar autonomía en relación a los factores externos, uno de los cuales es el poder económico y de la clase alta (Fowler, 2006).

La selección anterior (Interaccionismo Simbólico, Centro Birmingham y Bourdieu) nos permite identificar algunos elementos claves de la definición de la cultura en el contexto de un proyecto de investigación; a saber la cultura cristalizada como un configuración total de símbolos y objetos, modelos y valores; la cultura como un modo de vida socialmente construida y compartida por los actores sociales; la cultura corporizada en las ideas y orientación de los individuos y en su definición e interpretación de la situación en las interacciones

sociales; y la cultura como producto y obras de una sociedad o clase social, grupo étnico, de género, o nacional. Todos estos elementos nos servirán para proponer una definición de cultura que sea compatible con la formulación de objetivos de investigación y estrategias metodológicas propuestas en un proyecto. No olvidaremos, como se verá en la selección de nuestros ejemplos, la influencia en investigaciones sobre sistemas normativos la concepción totalizadora de la cultura sedimentada en el tiempo y transmita entre generaciones.

Aunque no seleccionaremos ejemplos de estudios estrictamente encuadrados en una definición semiótica de la cultura es útil recordarla porque así se posicionan muchos autores de América Latina. La cultura es considerada *un sistema de signos que una comunidad humana ha producido en su historia y produce en su vida social, que sus integrantes incorporan durante su socialización y que los orientan en su accionar en el mundo, haciendo posible la comunicación, la identificación, el reconocimiento y la interacción* (Margulis, 2009: 24). *Los instrumentos para conocer y comunicarnos que poseemos en tanto miembros de una cultura consisten, en primer lugar, en sistemas lingüísticos, pero también en formas socialmente estructuradas de percibir, de sentir, de valorar, de gustar, en valores, estéticas, y modos de procesar el tiempo y el espacio* (Margulis, 2009: 25). Los signos son construcciones sociales de sentido.

Debido a de nuestra escaza experiencia en el campo de la semiología francesa no hemos analizados estudios como el de Verón (2009) *Construir el acontecimiento*. Esta tradición utiliza conceptos como significación y decodificación que de hecho están incluidos en otras tradiciones de análisis cultural más afín a un análisis metodológico canónico. *En esa tradición la comida, la vestimenta, la música, la publicidad,*

gestos, festivales, y el lenguaje mismo sirven como modos de comunicación pero también como momentos distintivos de la producción, circulación, consumo, y reproducción de formas culturales (Adjaye, 1997: 6). Como veremos en la segunda parte los conceptos de códigos y significados, o esquemas interpretativos aparecen incluidos en muchos marcos teóricos, al igual que la idea Gramsciana de hegemonía cultural que se encuentra presente en muchos autores; lo más clásicos Stuart Hall y Lawrence Grossberg.

El resumen de los marcos teóricos de los ejemplos analizados en la segunda parte será una oportunidad para incorporar conceptos teóricos específicos además de algunos de los discutidos en esta primera parte.

Capítulo 3: ¿Cómo abordar la investigación de la cultura?

Como en cualquier investigación científica, en ciencias sociales tres son los requisitos preliminares a cumplir cuando se desea abordar la investigación de la cultura. El primero es delimitar el objeto de estudio que en nuestro caso implica definir y decidir qué elementos o aspectos de la cultura serán estudiados, ya que a partir de esa definición se postularán teóricamente los objetivos específicos del estudio. Segundo, definir la perspectiva espacio-temporal lo cual implica decidir si el abordaje será macrosocial centrado en el conjunto societal o será microsocial centrado en los agentes, individuales o colectivos, portadores de la cultura. Y tercero, decidir teóricamente cual es el papel de la cultura en la descripción e interpretación de las situaciones, eventos, o procesos que constituyen el objeto de estudio. Estas tres definiciones, que se entrecruzan y

afectan entre sí, en conjunto servirán de base para la elección de la perspectiva teórico-metodológica del estudio.

Con el propósito de discutir el objeto de estudio y la definición de los objetivos específicos de un estudio retomaremos el tema de la conceptualización de la cultura. En un largo proceso, no exento de controversias (ver Barnard y Spencer, 2002: 136-143) la idea de la cultura como un sistema relativamente autónomo de normas, valores y modelos de comportamiento, y su capacidad explicativa en los estudios comparativos de sociedades ha sido reemplazada por concepciones cercanas a las ideas de Geertz. .*Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser interpretativa en busca de significaciones* (Geertz, 1990: 20; 2000: 17).

En esa última línea, como una síntesis de la multiplicidad de definiciones disponibles, y teniendo en cuenta la discusión del capítulo precedente, proponemos la siguiente, la cual modificaremos o ampliaremos en los subsecuentes análisis de los casos empíricos a tener en cuenta: la cultura es un sistema de ideas y símbolos colectivamente compartidos, generados y sedimentados y re-elaborados históricamente por una sociedad, clase social o población, la que permanece en el tiempo plasmada en productos culturales que adquieren la forma de edificios, objetos, arte, textos, rituales o ceremonias. No es solo un conjunto fijo de normas y pautas o modelos de comportamiento sino un sistema de significados compartidos que juegan un papel central en las disposiciones y comportamientos de las personas (Morling y Kitayama, 2008), quienes en sus relaciones sociales impregnan los productos de su accionar con esos significados. Esta definición destaca varios puntos. Primero, ubica la cultura en el dominio de lo simbólico; son

ideas, imágenes, representaciones y elaboraciones. Segundo, aunque el sistema normativo, pautas y modelos de comportamiento forman parte de la cultura de una sociedad, ellos no son fijos ni permanecen incambiables. Tercero, la cultura es una construcción colectiva compartida por los miembros de una sociedad, grupo, o clase social, históricamente conformada y sedimentada en el tiempo. Cuarto, está constituida por significados que los miembros movilizan y utilizan en su acción social y relaciones sociales con otros miembros y transfieren entre generaciones. Quinto, significados y símbolos están incorporados a los productos históricamente sedimentados resultado de esas relaciones sociales.

El primer punto de esa definición ubica a la cultura en el dominio de las ideas y símbolos. Recordemos lo ya mencionado con anterioridad: la sociología estrictamente se ocupa de los comportamientos, relaciones sociales, estructuras, instituciones y movimientos sociales, y la psicología social de las orientaciones, actitudes y disposiciones individuales y colectivas. Estas distinciones que no son tajantes ya que los limites y superposiciones son la regla, sirven para comenzar a definir y posicionarse en las distinciones teórico-metodológicas de las primeras etapas del diseño de una investigación. Su papel es servir de guía en la búsqueda bibliográfica que ayudará a establecer la perspectiva teórica del estudio y la clase de metodología a utilizar, ya que cada vez más los *journals* internacionales se especializan temática y disciplinariamente.

El segundo punto muestra una distinción clave que establece el papel explicativo que el investigador/a le asigna la cultura en su estudio. Esto dependerá de la definición que se adopte. ¿Consiste la cultura en un marco de modelos y pautas de relativa permanencia? En los años cincuenta esta era la imagen que transmitían los textos de sociología y

antropología. Las sociedades en un largo proceso histórico fueron sedimentando modos de vivir y pensar y sistemas de valores que impregnaban a las instituciones y la vida cotidiana de la gente. En el *Social Relations Area Files* que registra los datos básicos de cientos de comunidades subyace esta concepción de la cultura como una construcción social colectiva que trasciende el tiempo y circunstancias específicas de las relaciones sociales. Son los valores permanentes de una sociedad, comunidad o grupo plasmados en sus tradiciones y sistemas normativos. Esta concepción ha sido reemplazada incorporándole la variación y multiplicidad cultural de grupos, clases sociales y segmentos poblacionales; no obstante lo cual aquella parte de la cultura constituida por algunos valores y normas jurídicas permanecen inalterables porque son pivotes en la organización de la sociedad. Por ejemplo, el derecho de propiedad privada y la herencia aunque con cambios continúan constituyendo las bases de la sociedad capitalista. Para derogarlas hay que cambiar el sistema político-económico.

El cambio histórico, postulado en el tercer punto, es de aceptación universal. Las sociedades, grupos, clases sociales y etnias crean su propia cultura. En esta dinámica el contexto global, que cada vez es más amplio, juega un papel central. Ni lo más efímero como puede ser la moda, ni los patrones de belleza, ni las formas de tratarnos (el ustedeo y voceo) permanecen inalterables. Tampoco las ideas acerca de los tipos legítimos de familias, ni de las relaciones familiares o las laborales; los cambios en las leyes que regulan esas relaciones han incorporado esos nuevos tipos de legitimidad (por ejemplo, el matrimonio igualitario).

Cuarto, en el núcleo de lo que conceptualizamos como cultura están los significados socialmente construidos y compartidos.

El más importante, el lenguaje que es la expresión o comunicación *de pensamientos y sentimientos por medio de sonidos vocales, o combinaciones de esos sonidos, a los cuales se les atribuye significados;* en su definición más simple el lenguaje está constituido por palabras, símbolos, y maneras de combinarlos propias del uso para comunicarse y relacionarse de los miembros de una nación, o conjunto poblacional (Webster, 1980: 792). En tanto parte sustancial de la cultura el lenguaje está formado por conjuntos de códigos con contenido informacional y referencia a objetos o entidades abstractas o concretas; en síntesis signos y significados que junto con gestos, tonos de voz y expresiones faciales sirven como canales o modos de comunicación.

Finalmente, los productos culturales son los detentadores de las dimensiones simbólicas de los comportamientos humanos y de las relaciones sociales, conforman la materialización de la cultura (ideas y significados) en objetos de arte, de consumo o uso común, en monumentos o edificios, en artefactos tecnológicos, y también en performances artísticas o populares y en rituales. Según Alasuutari (1995: 26) el significado se encuentra en el simbolismo asociado a los objetos y actividades. A través de los objetos y actividades el grupo expresa sus perspectivas y actitudes hacia la vida.

Como síntesis de la discusión anterior podríamos decir que la cultura en su sentido más amplio y abarcativo son ideas, valores, modelos y significados que los propios miembros de una sociedad, o conjunto social, han construido y modificado históricamente, para constituir marcos interpretativos que se movilizan en sus comportamientos y orientaciones, individuales y colectivas, y que dan significado a los productos de esas actividades.

Pocos temas en ciencias sociales son tan controvertidos como definir el objeto de investigación; de manera muy general nos referimos a aquellos aspectos, situaciones sociales que nos proponemos estudiar. ¿Son ideas, son comportamientos de un grupo social, es un proceso, es la política cultural de un país? ¿Dónde los ubicamos temporal-espacialmente? A partir de este recorte (siempre arbitrario y criticado sobre todo desde la filosofía y la epistemología) debemos decidir cuáles serán nuestros objetivos específicos. Dos criterios teóricos son relevantes en esa definición. Estos criterios, su selección y sus propósitos explicativos, dependerán de los enfoques teóricos disciplinarios desde los cuales postulemos los objetivos específicos de la investigación. Primero, desde un área disciplinaria, debemos establecer cómo la teoría conceptualiza el objeto de estudio, la realidad que se propone estudiar. Y segundo, cual es el esquema interpretativo/explicativo de los alcances y nivel de generalidad que desde esa teoría se postula tendrá el estudio. En algunos libros de texto de metodología esto se designa como el modelo de causalidad que subyace a la teoría desde la cual se postulan los objetivos.

También desde la teoría se plantea el rol y capacidad explicativa de las condiciones y circunstancias estructurales en que se desarrollan los sucesos o de los contenidos de textos y productos culturales, así como el grado de autonomía de los agentes sociales y de la propia cultura y los productos culturales.

Recordemos que los estudios denominados culturales pueden ser ubicados en el campo de la sociología, antropología o psicología social cultural y la comunicación social. Es posible también encontrar estudios culturales que se abordan desde la filosofía, la lingüística o la literatura, o estudios históricos, principalmente la investigación de ideas e ideologías.

Nuestro interés principal en este cuaderno se circunscribe a la sociología y psicología social sociológica y cultural. Por lo tanto nuestro primer criterio se refiere a la conceptualización de aquellos elementos/componentes de la cultura que constituirán nuestro objetivo de estudio y la definición de los actores sociales individuales o colectivos involucrados; así como el nivel de análisis macro o microsocial de la investigación.

Si tomamos en cuenta la diversidad de definiciones de la cultura, discutidas más arriba, podríamos resumirlas en tres grandes conjuntos. Primero, concepciones que enfatizan el modo de vida de una comunidad o sociedad el cual esta permeado por ideas y modelos, criterios evaluativos e interpretativos construidos, movilizados, modificados y transmitidos por generaciones. Segundo, la cultura es una eschemata de normas, valores, prácticas que los agentes sociales, ellos mismos creadores, utilizan como un *toolkit* según su interpretación de la situación y relaciones sociales en las cuales participan. Y tercero, la cultura es un sistema de significados socialmente construidos y compartidos; es una telaraña de significados. Las tres conceptualizaciones comparten su uso, es decir, para que los utilizan los actores sociales. Son sistemas interpretativos que permiten las relaciones sociales y los comportamientos de los agentes sociales, ya que son sistemas de categorización de personas, entidades, objetos y situaciones y también funcionan como justificación social y subjetiva de esas relaciones y categorizaciones.

Los agentes sociales involucrados en las diversas concepciones teóricas de la cultura pueden ser personas, familias, grupos, clases sociales, organizaciones o instituciones. En el diseño de una investigación es necesario postular a qué conjunto social nos estamos refiriendo, en qué situaciones, fenómenos, sucesos o procesos están involucrados, y que recursos

simbólicos o materiales son movilizados. Respecto de estos últimos, es conveniente diferenciar y definir en el diseño de una investigación a qué nos referimos: símbolos (un icono, la bandera), textos, documentos, leyes (ej. la Constitución); rituales y ceremonias; o a productos culturales (música, arte, arquitectura, etc.).

El segundo requisito a tener en cuenta en el diseño de una investigación se refiere a las decisiones sobre el abordaje macro o microsocial del objetivo de investigación. Más arriba señalamos el papel explicativo asignado a la cultura, en totum, en las investigaciones teniendo en cuenta que siempre ha formado parte, de manera explícita o implícita, del análisis sociológico de los procesos sociales, las instituciones y los grupos y clases sociales. En este punto nos referimos al abordaje macro-micro y propuesta descriptiva/ interpretativa/ explicativa del objetivo específico de investigación.

Como ejemplos de la distinción macro y microsocial de un diseño de investigación, recordaremos los estudios de la Segunda Posguerra sobre el cambio social, la transición desde la sociedad tradicional a la sociedad moderna, o las explicaciones culturales del subdesarrollo de América Latina.

En los cincuenta y sesenta, desde una perspectiva macrosocial se sostenía que la sociedad tradicional predominante en países latinoamericanos constituía uno de los lastres más importantes que explicaban su subdesarrollo. El apego a valores y modelos de comportamiento no funcionales al desarrollo de actividades capitalistas modernas era señalado tanto por su influencia sobre las disposiciones para invertir como en el predominio de relaciones sociales familiares primarias y adscriptivas en contraposición a relaciones sociales secundarias guiadas por valores modernos y meritocráticos propios de las

sociedades culturales industriales desarrolladas. El supuesto más contundente afirmaba que a los procesos de continua y acelerada creación científico-tecnológica y a su aplicación a la producción económica subyacían valores sociales y modelos culturales de comportamiento que constituían condiciones iniciales necesarias para el cambio socio-económico. Un supuesto implícito de estas teorías era que la cultura constituía un marco de ideas y valores que daban cuenta de los comportamientos sociales. Concomitantemente, los procesos de desarrollo económico-tecnológico tendrían como consecuencia inevitable la transformación de la cultura tradicional y sus sistemas de valores y modelos de comportamientos. Los análisis históricos de países desarrollados mostraban que los procesos de industrialización y urbanización que fueron posibles por cambios socio-culturales arrastraron a su vez la transformación de esas mismas sociedades e impulsaron aún más el cambio social, económico y cultural.

La interrelación en cadena postulada en esos estudios ubicaba el análisis de los valores y modelos tradicionales y modernos de las personas, familias, o empresarios y líderes, en el agregado societal. Ejemplos de esta perspectivas son los estudios iniciales de Germani en el Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.

En *Política y Sociedad* (1962) Germani analiza macrosocialmente los procesos de transición social, cultural y económicos en las sociedades latinoamericanas, con capítulos destinados al caso de Argentina. En este estudio la concepción de la cultura es societal, es decir, ideas, modelos y valores sedimentados en el tiempo. El análisis de la transición fue planteado desde una perspectiva macro-social. Esta investigación, y las de muchos otros investigadores, realizadas en América Latina hace sesenta años, resultaron muy fructíferas porque coloca-

ron esos temas en el tapete de la agenda de las ciencias sociales; y además porque aportaron nuevo conocimiento para la comprensión de los complejos procesos del cambio social y poblacional.

Igualmente importante fue el aporte de la investigación del mismo Germani en la Isla Maciel, cuya perspectiva teórico-metodológica era microsocial. La encuesta tuvo como objetivo analizar el cambio social y cultural de familias migrantes obreras comparadas con residentes nacidos en el Gran Buenos Aires (1956). El nivel y unidad de análisis de este estudio eran individuos cuyas ideas y modelos culturales se asumía eran influenciados por el contexto macro-social de la sociedad industrial-urbana. Mientras los residentes nacidos en el Gran Buenos Aires habían sido socializados en este tipo de sociedad, los migrantes internos recientes portaban ideas, valores y costumbres de sus sociedades de origen. La migración significaba un proceso de re-socialización en la cultura urbana. Más aún, si las hipótesis que conformaban esas teorías se sustentaban en la evidencia empírica, los migrantes de larga residencia tenderían a comportarse como los residentes nacidos en la zona, distanciándose de los migrantes recientemente arribados al Gran Buenos Aires. Efectivamente los datos de la encuesta mostraron esos resultados.

Como todo conocimiento científico muchas de las conclusiones de esos estudios han sido superadas por investigaciones posteriores, pero a los interesados en metodología de la investigación les han dejado una enseñanza: no es lo mismo abordar un estudio desde una perspectiva macro que desde una perspectiva microsocial. Muchas críticas a esos estudios de Germani han confundido esos niveles; han criticado Maciel que es un estudio microsocial con argumentos que provienen de perspectivas teóricas macrosociales. Y han hecho lo opues-

to con *Política y Sociedad*.

La decisión acerca de la perspectiva macro o microsocial es una decisión teórica que hace al objetivo de la investigación y a la metodología aplicada para la construcción de la evidencia empírica. En *Todo es Teoría* (Sautu, 2003) se discuten ambas perspectivas. Aquí usaremos ejemplos. Definiremos como estudios culturales abordados desde una perspectiva macrosocial los que se ubican en el nivel societa: análisis de los significados, valores, preceptos o concepciones de sistemas normativos (leyes, códigos), textos (la Biblia), ideologías. También tienen una perspectiva macrosocial los análisis de rituales, ceremonias y manifestaciones colectivas (ej. el carnaval). Una perspectiva microsocial es aplicada cuando deseamos analizar los valores, ideas que impregnan por ejemplo las opiniones de la gente o sus comportamientos (ejemplo, sus ideas de equidad y justicia) o productos culturales específicos (una pieza de música, un cuadro). Es una decisión difícil porque es una decisión metodológica que se toma en función del marco teórico. Cuando los criterios para describir el objeto de estudio son rasgos colectivos y cuando el modelo explicativo/interpretativo recurre a procesos societales, entonces el abordaje del objetivo de investigación es macro social. Y viceversa. En algunos estudios se trabaja con el nivel mesosocial; por ejemplo en educación, las escuelas; en cultura con rituales, manifestaciones colectivas y ceremonias.

Como señala Hall (1999: 139) algunas *teorías causal/determinísticas describen las relaciones entre conceptos socio-estructurales independientemente de los significados subjetivos o sociales;* un ejemplo son las teorías que señalan que la heterogeneidad de los grupos étnicos en una sociedad da cuenta de las diferencias en las pautas culturales predominantes; por ejemplo de casamiento homogámicos

o heterogámicos. Otro ejemplo serían las pautas culturales de distribuciones de asentamientos poblacionales aislados que son una consecuencia de las características geográficas y tecnologías disponibles de transporte y comunicación (Hall, 1999: 139).

Las teorías que privilegian el papel de la agencia humana en la construcción de la cultura sostienen la idea de que la cultura está compuesta por estructuras psicológicas/representacionales de significados compartidos con los que individuos y grupos guían su conducta. *El supuesto es que los individuos son agentes activos en su propio desarrollo; rechazo de las explicaciones de causa-efecto, estimulo-respuesta, en favor de una ciencia que enfatiza la naturaleza emergente de la mente en actividad y el reconocimiento del marco explicativo de la interpretación, y de metodologías que se inspiran en las humanidades tanto como en las ciencias sociales y biológicas. Vygotsky sostiene que debemos comprender la vida mental como profundamente conectada a los objetos de manufactura humana en un mundo alrededor nuestro. Los seres humanos viven en un mundo de artefactos humanos -herramientas, palabras, rutinas y rituales- objetos cambiantes que son una y al mismo tiempo cosas con las que los individuos deben lidiar y repositorios de los anteriores pensamientos y juicio humano* (Cole, 2003: Forward de Sheldon H. White páginas XII y XIII)

Como cierre de este capítulo, antes de analizar ejemplos de investigaciones, recordaremos la distinción entre estudios culturales y estudios sociológicos de la cultura. Aun con sus superposiciones, mientras los primeros se mueven preferentemente en el campo de las humanidades, los segundos pertenecen al campo sociológico. En uno y en otro las teorías abordan las cuestiones metodológicas de manera diversa. En

la segunda parte nosotros no hemos incluido artículos que correspondan estrictamente al campo de los estudios culturales propiamente dichos (como ellos se reconocen entre sí). Tenemos ejemplos, el caso de la música y algunos rituales, que podrían ser ubicados en los bordes disciplinarios pero que nosotros abordaremos desde el análisis metodológico sociológico.

La inclusión de ejemplos de investigaciones de productos culturales amerita que recordemos que en el propio campo de la sociología se señala la existencia de dos tradiciones cuyos enfoques, temas y objeto de interés, y esquemas interpretativos/explicativos difieren: la sociología cultural y la sociología de la cultura. Ambas tradiciones se han nutrido de la antropología, la psicología cultural, y la psicología social sociológica disciplinas de las cuales la sociología toma prestados conceptos y enfoques teóricos.

La sociología de la cultura, en la concepción de algunos autores, se ha centrado en el estudio de la producción de la cultura, industrias y consumos culturales, con importantes referencias al poder, a posiciones hegemónicas y también a la resistencia de lo que algunos designan como la contra-cultura. A su vez, *la sociología cultural ha emergido como un paradigma alternativo que busca reconfigurar a la sociología como una interpretativa-plus-explicativa empresa más que explicar los estrechos resultados empíricos relacionados con las cosas culturales. Para el sociólogo cultural, el significado mueve el entero mundo social; así ellos estudian la política, la religión, los movimientos sociales, la etnia, los compromisos cívicos, y una variedad de otros procesos sociales- desde la perspectiva cultural…la significación de la vida social crea el fundamento de aquello que es lo material, lo práctico, lo estructural, lo social, aún tal vez el lado biológico de la vida*

social; es el sentido de como la cultura constituye al mundo social de las cosas (Alexander, Jacobs, y Smith, 2013: 9).

La sociología cultural, en realidad toda la sociología, ha tomado de la antropología la conceptualización de cultura, y de la psicología cultural sus análisis sobre el desarrollo cognitivo y sobre la relación entre mente-lenguaje-cultura, influida además por los desarrollos en muchas otras disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades. Las consignas *cultura en la mente y mente en la cultura* unifican a varias disciplinas; la sociología cultural se beneficia con ellas (Shore, 1996). *Ambas la psicología cognitiva y la psicología social han devenido indispensables para los sociólogos que están interesados en conocer cómo los procesos culturales entran en las vidas individuales y en cómo dichos procesos entran en algunas clases de comportamientos colectivos. La psicología cognitiva y la psicología social han devenido también indispensables para los sociólogos interesados en los microfundamentos de las teorías de la acción* (DiMaggio, 2002: 275).

Como síntesis del amplio campo de la investigación de la cultura señalaremos. Primero, los estudios culturales propiamente dichos analizan productos como el arte, la literatura, la arquitectura, las fotografías, los films, etc. Ellos se ubican preferiblemente en el campo de las humanidades, aunque existen investigaciones llevadas a cabo por sociólogos, por ejemplo el análisis de Denzin de la película *The Blue Velvet* (2008) o sobre las películas de David Lynch. La sociología de la cultura, cuya denominación abarcativa mantenemos, comprende el estudio de productos culturales, las industrias de los medios y también la cultura corporizada en las personas y la expresada colectivamente.

SEGUNDA PARTE: INTRODUCCIÓN

El propósito de los siguientes capítulos es analizar la estructura metodológica de un conjunto seleccionado de investigaciones. No cubren el amplio espectro de estudios de la cultura ya que no hemos incluido ningún ejemplo de los denominados estudios culturales propiamente dichos, ni de investigaciones sobre los medios de comunicación o publicidad, ni aquellos temas que tratan la construcción de mensajes y su recepción. Tampoco hemos analizado estudios macrosociales históricos. Por dos razones. Primero, porque los estudios culturales se realizan, en la mayoría de los casos, desde las humanidades; tal es el caso de la crítica literaria, de los estudios sobre arte y música (ambos de alta cultura y popular), y otras artes visuales. Segundo, la investigación de la comunicación de masas es si misma un campo tan amplio que escapa a los objetivos de este cuaderno. Por otra parte, esas son investigaciones que abordan temas culturales pero su núcleo central se ubica en la sociología (por ejemplo, estructuras de poder, corporativización, globalización) y en la psicología social psicológica y sociológica (audiencias, opinión pública).

Nuestros ejemplos han sido seleccionados en base a los siguientes criterios. Primero, todos son casos de investigaciones que pueden ser ubicadas en el campo de la sociología de la cultura; con las dos acepciones mencionadas en el final del capítulo 3. Son investigaciones sobre productos culturales abordados con conceptos sociológicos (aunque los autores puedan identificarse con otras áreas disciplinarias); o son investigaciones en las cuales la cultura es expresada en rituales y performances, o manifestaciones colectivas; o son típicos estudios sociológicos de la cultura corporizada en los actores sociales.

Segundo, todos los ejemplos pueden ser analizados con el esquema propio de la metodología de la investigación social (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2005). El contexto: ubica histórica y situacionalmente el problema o tema que se investigará, es decir establece cual es el objeto o tema de nuestro interés. Estas reflexiones iniciales, la familiarización con los lugares o situaciones en las cuales los fenómenos o eventos tienen lugar, más las lecturas de otros estudios, todo esto mueve nuestra imaginación para pensar en el posible diseño de un estudio. El marco teórico y objetivos de investigación: resume las ideas teóricas claves y su nexo con los objetivos específicos del estudio. La estrategia metodológica: identifica como se ha llevado a cabo la investigación la delimitación del universo, y principales técnicas utilizadas. Y finalmente, incorporamos en cada ejemplo un comentario teórico-metodológico que esperamos complemente la descripción anterior. Cada conjunto de ejemplos concluye con sugerencias para posibles investigaciones.

En el capítulo 4 analizamos ejemplos de estudios sobre música y canciones. Estos son productos culturales que sacan a la luz creencias, valores, sentimientos e interpretaciones de la realidad, propias de pueblos o clases sociales que no tienen voz en la sociedad dominante. Son la protesta de los excluidos.

El capítulo 5 nos muestra estudios sobre leyes o categorías jurídicas; son ejemplos que nos dicen que una parte muy importante de nuestra cultura está constituida por preceptos, ideas, categorías y normas largamente sedimentadas a lo largo de los siglos. Tal es el caso de los derechos humanos e individuales básicos, de los principios que regulan los contratos, o las prescripciones sobre delitos penales.

El capítulo 6 describe rituales, manifestaciones colectivas de protesta, eventos tradicionalistas. Los valores de la cultura, la identidad individual y colectiva, el ser del colectivo y sus creencias aparecen expresados en esos eventos. La cultura los atraviesa y sostiene, y ellos la reproducen en sus acciones, símbolos y cánticos.

El capítulo 7 ofrece investigaciones en las cuales las unidades de análisis personas portan y expresan su cultura en sus comportamientos y relaciones sociales. Aunque por una cuestión metodológica la cultura aparece tratada como si estuviera separada del actor social, en nuestra perspectiva cultura y persona están simbióticamente unidas. La cultura está en la mente.

El capítulo de conclusiones es todo un desafío a la concepción de la cultura como una telaraña de significados. En todos los casos analizados los/las autoras interpretan los resultados haciendo mención a los significados culturales de lo que los actores hacen o dicen, o de los símbolos que manipulan, o el entorno en que actúan. ¿cómo lo hacen?

¿Cómo en una investigación inferimos significados? Sobre esto reflexionaremos en el capítulo final.

Capítulo 4: Música y eventos musicales

La música es un producto con gran significado cultural que tiene sus raíces en la sociedad que le da origen. A diferencia de otras prácticas públicas, las canciones y su música, al igual que su performance pueden ser llevadas a cabo en el secreto de la intimidad. Dice lo que los contextos autoritarios no dejan decir abiertamente. Se puede cantar con la mente,

susurrar, enviar un mensaje en una comunicación entre entendidos

La literatura, la música, y en general todas las artes han sido un campo de producción de conocimiento más ameno a las humanidades que al análisis estrictamente sociológico, no obstante que su contexto de producción, circulación y consumo se asientan sobre procesos históricos-sociales. Campo este en el cual la sociología histórica se mueve fluidamente.

En la introducción a la Segunda Parte señalamos que era conveniente en un texto como el nuestro mantener la distinción entre los diversos ejes temáticos que surgen de la diferenciación entre estudios culturales y estudios de la cultura. Con la excepción de Sautu y de Rivera Ayala, los otros dos ejemplos incluidos en esta sección se ubican más cerca de los estudios culturales que a una investigación sociológica propiamente dicha. Sus análisis son más reflexivos e interpretativos que no explicitan demasiado cuál es su enfoque teórico o la estrategia metodológica, lo que sin embargo puede ser inferido de la lectura del artículo.

Para la selección de los casos analizados no elaboramos un inventario bibliográfico previo con todas las posibles opciones de estudios cuyo objetivo era el análisis de las letras de canciones (la lírica). La revisión bibliográfica fue muy somera; ya conocíamos los ejemplos por haberlos utilizado en nuestro trabajo docente. Son todos casos de canciones en su momento popularizados entre miembros de la clase popular marginalizada de la sociedad prevalente en ese momento histórico: Participantes en el tráfico de drogas, habitantes de los arrabales porteños, descendientes de esclavos africanos, y mestizos indios y negros de la sociedad colonial.

No hemos incluido ejemplos de análisis de la música popular

de consumo masivo en la actualidad, porque para entenderlos deberíamos haber comenzado por describir a la industria discográfica y los medios de comunicación masiva. Este es el contexto de producción, circulación y consumo de este tipo de música. Al respecto recordamos la caracterización de la música popular actual que hace Adorno en su ensayo *On Popular Music* (2009) comentado por Storey (2010: 118-119). Primero, esta estandarizada en sus pautas musicales y liricas, es repetitiva; segundo, promueve escuchar pasivamente; y tercero, opera como un cemento social, un ajuste rítmico y emocional. Justamente, la música popular de clases sociales marginalizadas es el opuesto a esos rasgos. Es testimonial, es contestataria y emocional.

Los ejemplos elegidos tienen varios rasgos en común. El ya mencionado sobre sus protagonistas, agentes sociales autores y ejecutores de las canciones. El espacio social histórico en el cual emergen está caracterizado por fuertes desigualdades y de clase social que marginalizan una parte importante de sus poblaciones. Son sociedades en las cuales la cultura hegemónica de las clases altas se impone con criterios de verdad absoluta (incluso divina) y preceptos morales estigmatizantes de aquellos que no se ajustan en sus comportamientos a la norma establecida. Las canciones populares son un desafío a ese estándar y a la hipocresía de las clases dominantes que subrepticiamente rompen las normas, particularmente en sus conductas sexuales.

Las canciones elegidas, y otras de la misma naturaleza, muestran la fuerza creativa de clases sociales marginalizadas, la resistencia simbólica a la autoridad y la opresión, y la reafirmación de la propia identidad.

Valenzuela Arce, José Manuel (2007) El corrido y la cultura popular en México, en Jochen Dreher, Silvana Figueroa, Alejandra Navarro, Ruth Sautu & Hans-Georg Soeffner (comps.) *La construcción de identidades en sociedades pluralistas*, Buenos Aires: Lumiere.

Contexto: Los narcocorridos, música popular de México, describen situaciones, personajes o eventos vinculados con el narcotráfico. El artículo incluye una descripción muy minuciosa de la situación social e institucional del narcotráfico destinado a los Estados Unidos; las redes de corrupción y poder entre autoridades políticas y los jefes que controlan el tráfico de drogas. El contexto histórico más amplio, desde mediados del siglo XIX, describe la tradición de intercambios legales e ilegales fronterizos entre ambos países.

El narcotráfico permea al conjunto del tejido social. Cada vez queda más claro que el poder de los narcotraficantes no deriva principalmente de la posesión de armas de fuego sino de estructuras y redes de protección y complicidad que incluyen los personajes de los altos niveles de las instituciones encargadas de combatirlo.

Marco teórico y objetivos de investigación: *Los corridos conllevan una serie de símbolos construidos desde las culturas populares y se encuentran anclados en los imaginarios colectivos, por ello, en este trabajo le otorgamos especial centralidad a las representaciones sociales.* El autor cita la definición de representaciones sociales en la tradición de Durkheim. *Las representaciones colectivas corresponden al modo mediante el cual la sociedad piensa su propia experiencia y los elementos que la constituyen*. Luego de la crítica de Durkheim, cita a Denise Jodelet, su conceptualización de

representaciones sociales en la que se destaca: *ponen en imágenes a nociones abstractas; el anclaje representación/objeto; la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento prexistente.*

Los significados son construcciones; trata *los corridos como elementos discursivos conformados desde las prácticas sociales donde esos discursos adquieren significado. Interesa interpretar a los corridos como prácticas significativas conformados por diversos elementos que permean a las relaciones sociales y a sus representaciones.* El objetivo del estudio es el análisis de los significados de las letras como descriptivas de la situación social de los protagonistas.

Estrategia metodológica: analiza *los temas recurrentes que conforman el corpus sociocultural con el cual se construye el conjunto de posicionamientos axiológicos desde los cuales se definen, justifican o condenan las situaciones, vicisitudes y placeres de los mundos del narcotráfico.*

No especifica cómo se seleccionaron de los corridos, ni el periodo que cubren; tampoco como se construyeron las categorías analíticas que son enunciadas pero no interpretadas en conjunto ni en su relación con el contexto socio-histórico ampliamente descripto

Construye 10 categorías temáticas, que ha inferido de la lectura de las letras de los narcocorridos. Un resumen de las categorías es: (1) representación de la droga, justificación y condena; (2) representación del poder, los intereses en juego, funcionarios mejicanos y norteamericanos, los consumidores estadounidenses.; (3) consumo ostentoso de la cultura de la droga; (4) relaciones de género, representación de lo femenino, machismo; (5) motivos para participar del tráfico de drogas, consecuencias, sentidos de identificación,; (6) cinismo,

corrupción. Son todas letras descriptivas del tráfico de drogas entre México y Estados Unidos..

Comentario: El mayor espacio está dedicado a analizar el contexto en el cual emergieron los corridos. Aparecen como una expresión popular (¿de resistencia?) que representa las interpretaciones de personas que participan como transportadores y distribuidores de droga, lejos de las enormes ganancias que el comercio genera.

Como inquietud nos queda saber más del marco teórico que aparece desvinculado del sistema de categorías con que se analizaron las piezas musicales; lo hemos intuido.

Sautu, Ruth (2011)Los significados del tango en los inicios de la sociedad porteña, en Silvana K. Figueroa-Dreher, Jochen Dreher & Hans-Georg Soeffner (comp.) *Construcciones de identidad y simbolismo colectivo en Argentina,* Buenos Aires: Prometeo.

Contexto: el articulo describe la sociedad rioplatense de la década 1870-1880 y reseña diversas versiones acerca del nombre Tango y su origen. Se detiene en la descripción de fracciones de clase popular, nativa e inmigratoria, entre quienes se pueden ubicar autores y protagonistas. En sus páginas finales el articulo describe la cultura de frontera que caracterizó la época.

Marco teórico y objetivos de investigación: Se postula que *la cultura y las bases materiales de la sociedad mantienen una relación interactiva de mutua influencia. Las condiciones materiales de existencia de sus miembros, sus experiencias de vida aparecen reflejadas en la cultura y en las construcciones culturales como son la música y el arte y*

otras actividades performativas. La función del arte en un sentido amplio es la de provocar el desarrollo cognitivo. Las narraciones artísticas y dramáticas llevan a cuestionar y modificar estructuras de pensamiento. En la música y la danza la sociedad crea y transmite símbolos de sí misma e ideas acerca de su organización e interpretaciones de sus conflictos.

Objetivo de investigación: Rastrear el origen del género musical tango y describir la población y los conflictos sociales de la sociedad marginal Rioplatense de la época.

Estrategia metodológica: Los casos seleccionados son letras de tangos de la primera época los cuales fueron recopilados en dos volúmenes. La selección tuvo en cuenta la opinión de historiadores del tango sobre cuáles eran los más representativos de la época. Las preguntas que guían el análisis son las siguientes: ¿qué clase de visión de la vida nos brindan los tangos? ¿Cuáles son los valores que nos transmiten? ¿*debemos interpretarlos en forma literal o intentar reconstruir significados más profundos?* Para cada una de las letras de los tangos analizados se registró la siguiente información: ¿de quienes o de que hablan?, ¿qué creencias sustentan? ¿Cuáles son las teorías interpretativas de la sociedad que sustentan los protagonistas y que nos transmiten *a través de los tangos?*

Comentario: El estudio privilegia la capacidad explicativa de las estructuras sociales, sea clase social, migración o residencia. El tango en un producto de su época, de una parte de la ciudad de Buenos Aires en la cual residían carreros transportadores de ganado, peones de los mataderos, inmigrantes muy pobres recién llegados, prostitutas y rufianes. Allí nació el tango que fusionó varias tradiciones musicales autóctonas o traídas con la inmigración.

Falta un cuadro resumen donde se pueda verificar como las

categorías analíticas del estudio fueron aplicadas. Hubiera necesitado una vuelta de tuerca para inferir con mayor nivel de abstracción las categorías sociales que emergen del análisis de las letras de tango y que sustentan la conclusión de la *cultura de frontera* de los arrabales de la ciudad de Buenos Aires a fines del siglo XIX.

Berrian, Brenda F. (1997) "An-ba-chen'n la" (Chained Together): The Landscape of Kassav's *Zouk, en* Joseph K. Adjaye & Addrianne R. Andrews (eds.) *Language, Rhythm, & Sound. Black Popular Cultures into the Twenty-First Century,* Pittsburg; University of Pittsburg Press.

Contexto: Dado el legado de la esclavitud, la población de Martinica y Guadalupe en el siglo XX todavía continuaba dividida en categorías sociales y raciales: blancos (béké), mulatos (mulatre) y negros (negre). Blancos descendientes de los dueños de plantaciones son propietarios de tierras; en el servicio civil predominan negros de piel clara, y la clase obrera y trabajadores agrícolas esta largamente compuesta por negros de piel oscura.

La historia de colonialismo, imperialismo y transmigración han devastado económicamente al país *cuya población lucha por supervivir*.

Marco teórico y objetivo de investigación: Es un análisis histórico de la música, sus autores y ejecutores. Ese es su objetivo

Estrategia metodológica: El estudio describe el origen de la música y la de una banda musical que popularizo la Kassav's zouk. Zouk es una palabra de la Martinica que refie-

re a una reunión social en la cual se impone una total libertad de expresión y movimiento. El nombre Kassav proviene de un postre (mandioca triturada, coco y azúcar) cuya preparación para ser consumido requiere que sea eliminado un veneno contenido en los componentes. La banda que la popularizo incorporo tambores *gwo ka y beel air* como símbolos de retorno al origen de las poblaciones esclavizadas*; fueron símbolos de resistencia de los negros de la isla, a través del rechazo de la asimilación y el retorno a las raíces ancestrales*.

Las canciones Kassav tratan del amor, nostalgia y esperanza mientras revelan la necesidad de librarse de las cadenas imperialistas de la industria de la música y la discografía. El articulo analiza las letras de varias canciones. Un ejemplo:

Dos siglos atrás un barco arribó

Muchos no finalizaron el viaje

¿Están nuestros espíritus todavía encadenados en el fondo del bote?

Permítannos remover las cadenas…

La canción evoca el panorama de los cuerpos encadenados enfrentando el horror, los castigos, y la muerte..

Comentario: El articulo aborda otros temas, fundamentalmente la formación de la conciencia y auto-definición, y las conexiones con otras tradiciones musicales. Relaciona los contenidos de la música y sus performances con los orígenes de la esclavitud. La autora destaca e interpreta los símbolos y mensajes transmitidos en las letras como expresión de resistencia frente a la opresión. El estilo del estudio es más literario, en el sentido que no explicita, como se haría en sociología, el marco teórico o la metodología. Estas pueden ser inferidas, con prudencia, con fines didácticos.

Las teorías que muy probablemente subyacen al estudio serian: primero, aquellas que postulan los nexos entre las condiciones socio-económicas en que se producen las expresiones culturales y los símbolos y mensajes contenidos en ellos. Y segundo, la música y su ejecución como expresiones de resistencia frente a toda forma de esclavitud.

Rivera Ayala, Sergio (1999) Lewd Songs and Dances from the Streets of Eighteenth-Century New Spain, en William H Beezley, Cheryl English Martin & William E. French (eds.) *Rituals of Rule, Rituals of Resistence. Public Celebrations and Popular Culture in México*, Wilmington, DE: Scholarly Resources.

Contexto: El artículo analiza la letra de canciones populares callejeras durante el siglo XVII en México. Las letras fueron recogidas de los Archivos de la Inquisición Española resultado de denuncias realizadas por miembros de la elite contra canciones cantadas por el pueblo, que en denuncia eran consideradas vulgares (lascivas) contra la moral. Las letras de canciones denunciadas eran registradas en los archivos de la Inquisición (algunas se perdieron) y eventualmente daban lugar a sanciones. No obstante, es importante resaltar que aún dentro de esa atmosfera represiva, danzas y canciones seguían siendo ejecutadas.

Marco teórico y objetivos de investigación: En México, la enorme disparidad económica y social existente mostraba la más ostentosa de las riquezas que contrastaba con las más extrema pobreza. A través de las canciones callejeras la clase popular expresaba sus sentimientos de rebeldía. *Estas expresiones, como cualquier obra de arte, reproduce una pintura del mundo desde la perspectiva de los intérpretes. La estruc-*

tura de los textos revela las respuestas sociales de los grupos que ejecutan las danzas, y los textos mismos proveen imágenes de la atmosfera social en la cual los bailarines viven. Tanto los movimientos rítmicos de las danzas como las letras que forman parte de la cultura popular son oposiciones a las convenciones oficiales de parte de grupos marginales que viven en la periferia.

Objetivos de investigación: Analizar el significado de las canciones censuradas por la Inquisición Española

Estrategia metodológica: El articulo analiza varias canciones cuyos letras reproduce. En cada una interpreta su contenido haciendo referencia a circunstancias y situaciones de la vida de la gente, así como las opiniones de miembros de la elite y de la Inquisición, todo lo cual aparece en los Registros de la Inquisición.

El siguiente es un ejemplo de las canciones analizadas en el artículo (respeto la ortografía de la época). Aunque el Santo Oficio de la Inquisición en 1766 amenazó con excomulgar a cualquiera que danzara o cantara esta canción, llamada chuchumbé, la gente continuó haciéndolo[3].

En la esquina está prado

Un fraile de la Merced

Con los ábitos alzados

Enceñando el chuchumbé

3 En el inicio del verso fraile de la *Merced* se refiere a mercedario. En el último parágrafo Merced quiere decir vuestra excelencia. China se refiere a una joven mujer del pueblo que no sirve a nadie, y goza de una cierta liberad; es mantenida por un marido u otro hombre, o por su propio trabajo. Era mestiza y se destacaba por su limpieza y belleza.

El demonio de la china
Del barrio de la Merced
Y como se sarandiava
Metiéndole el chuchumbé

En la esquina hay puñaladas
¡Ay Dios! ¿Qué será de mí?
Que aquellos tontos se matan
Por eso que tengo aquí

Me casé con un soldado
Lo hicieron cabo de esguadra
Y todas las noches quiere
Su merced montar la guardia

En la esquina está parado
El que me mantiene a mí
El que me paga la casa
Y el que me da de vestir

Quando se fue mi marido
No me dejó que comer
Y yo lo busco mejor

Bailando el chuchumbé

¿Save vuestra Merced que

Save vuestra Merced que,

Meneadora de culo

Le un puesto a Vuestra Merced?

En su interpretación de la canción el autor destaca: primero, la irreverencia contra los mandatos de la Iglesia opresiva; segundo, la provocación sexual, incluso la danza requería tocarse a menudo; tercero, la calle es el espacio del pueblo, que la domina; y cuarto, la ridiculización de las autoridades y la Iglesia. *Rompiendo las normas de conducta le permitía a los plebeyos ridiculizar a las autoridades religiosas y los rituales, sobreponiéndose a su miedo de excomunión (el articulo dice excomunication) y aun negando que esto pudiera constituir un riesgo para ellos.*

La exaltación implícita de lo sexual en las canciones no solo degradaba el mundo religioso sino que también exaltaba el mundo profano. Canciones y danzas le permitía a las clases bajas liberarse de la opresión por un momento y de la atmosfera de subyugación en el cual vivían.

Comentario: La parodia de los preceptos y prácticas de la Iglesia incluyendo en algunas canciones los 10 mandamientos, Jesús y la Virgen María atraviesa las canciones analizadas en este artículo. En los países conquistados por los españoles la Iglesia constituyó al igual que otras instituciones coloniales instrumentos de subordinación. Esto es señalado por el autor al inicio de su trabajo. El sesgo del articulo está en su

fuente de selección de las canciones y danzas El hecho de ser canciones registradas y censuradas por la Inquisición explica ese sobre-énfasis. El lector se pregunta por otras expresiones populares de rechazo de reglas de opresión.

COMO SE HACE: Sugerencias metodológicas para el diseño de estudios similares.

Los cuatro artículos reseñados son ejemplos de estudios cuyo objetivo es analizar las letras de canciones populares. Varias aclaraciones previas.

Las letras y música son un producto cultural de las sociedades, comunidades, en las cuales tuvieron origen. Su contenido expresa ideas y significados sociales que tienen sentido evocativo referencial para los miembros (autores y consumidores).

Letra, música y performance constituyen una unidad; la última aporta las emociones que denotan letra, música y cadencia. *El significado de una canción no puede ser reducido a las palabras. Las letras han sido escritas para ser cantadas. Ellas solo adquieren vida en la interpretación de un cantante* (Storey, 2010: 131).

Textos y prácticas en su estructura y contenido son paralelas y reflejan la estructura, estilo, preocupaciones, actitudes y sentimientos de un grupo social (Storey, 2010: 128 citando a Willis, 1978, *Profane Culture*).

Como todo producto cultural, letras y música, denotan símbolos y significados sociales experienciados e interpretados por los miembros de la comunidad.

La estrategia metodológica que en general subyace a este tipo

de estudio es una combinatoria de las humanidades y las ciencias sociales. Algunos, como el de Berrian, están más cerca de la crítica literaria que los otros; otro, Sautu, es más convencional del área de la sociología.

Los investigadores/comentaristas que analizan las canciones re-interpretan su contenido e infieren significados a partir de sus propios esquemas interpretativos que son resultados de reinterpretaciones y construcciones culturales de sucesivas generaciones.

Una propuesta de procedimiento para el análisis de canciones:

Seleccionar canciones y ubicarlas en su contexto histórico. Los procedimientos de selección de los casos pueden ser los mismos que utilizamos cuando diseñamos cualquier investigación. En este tipo de estudio generalmente sabemos lo que queremos estudiar. ¿las canciones de Atahualpa Yupanqui, incluyendo El Alazán; El Arriero?

El primer paso es conocer al autor; y seguidamente describir el ámbito social en el cual la canción o canciones tuvieron origen. Qué relación pensamos que tiene autor, sus canciones y las condiciones de producción propias del momento histórico-político en el cual emergieron.

Leer la letra y hacer un resumen de lo que allí se relata, de quién y de que se habla, que cosas se dice que hacen, cómo se los describe. En las canciones lascivas de la Nueva España (artículo de Rivera Ayala) se habla del fraile, de sus hábitos sexuales, de la hipocresía. Es también una canción desafiantemente crítica de las costumbres de las elites, y una demostración de valía y valentía de la persona-mujer que protagoniza la canción. Para interpretar la canción necesitamos elementos

teóricos sobre las relaciones sociales subordinadas y desvalorizadas que en represalia ridiculizan a sus detractores.

Yupanqui dice: *Mi alazán: ¿* qué *estrella estabas buscando?* Que no vio el barranco en el cual se precipito. Tal vez nos quiso decir qué utopías estas persiguiendo que no ves los peligros que te acechan. Por sus ideas políticas Yupanqui fue perseguido. Como ayuda teórica para la comprensión de esta canción, y otras de Yupanqui, habría que buscar bibliografía sobre la tristeza que produce el sometimiento y la injustica, que incluso puede arrastrar a la autodestrucción. El Arriero también es una canción triste y desesperanzada: *las penas son de nosotros las vaquitas son ajenas*.

El cierre del análisis debería integrar el contexto socio-histórico de producción de las canciones con el desarrollo de la cultura de sus autores, ejecutores y consumidores: lo que la canción nos dice ¿forma parte de su visión e interpretación del mundo?

Retomando nuestros ejemplos: de manera explícita o implícita los cuatro comparten los supuestos teóricos históricos sobre los cuales se diseñan los estudios. Las condiciones sociales y económicas históricas constituyen las bases en las cuales emergen las expresiones culturales. La estructura de poder, la desigualdad, explotación y esclavitud caracterizan las bases sociales en las cuales se producen y consumen los productos culturales populares.

Existen diferencias en cuanto a los conceptos teóricos más específicos. Los narcocorridos y el tango le ponen letra y música a la realidad en que viven; teóricamente qué significa ¿reivindicar lo propio? Es el orgullo de lo que soy, ¿es una reafirmación de la identidad? *An-ba-chen'nla* (encadenados juntos) requiere que pensemos en aquellos estudios en los cuales los

pueblos sometidos se resignan a su destino. Mientras las canciones lascivas nos llevan a buscar referentes en el uso metafórico de la rebelión y la burla.

La definición de cultura que subyace a los ejemplos, incluyendo el nuestro de Yupanqui, es la de un sistema de significados colectivamente producidos y consumidos. No es la cultura oficial sino la de las fracciones sociales que le dan origen.

La estrategia metodológica esta armada sobre la base una selección de canciones y la elaboración de un conjunto de categorías que son aplicadas a las letras. El núcleo del estudio son justamente estas categorías cuya formulación, en nuestros ejemplos, no siempre está claramente explicitada. Son categorías de sentido común, ampliamente reconocidas y aceptadas por el público destinatario de la canción, y de los lectores del artículo.

En síntesis, categorías de análisis en nuestros ejemplos han sido elaboradas por los autores del estudio y no siempre son exhaustivas y no superpuestas. Consisten en asignar significados a nombres y adjetivos utilizados en las letras. Son interpretadores de los significados que solo los creadores y consumidores originales conocían y compartían.

Capítulo 5: Reglas, normas y leyes.

El orden social es un término frecuente en su uso lego y en los medios, que se refiere a la vigencia de las normas y de las instituciones. Al igual que el concepto de cultura, durante los años sesenta su cercanía al estructural-funcionalismo fue seriamente cuestionado en tanto era definido como un elemento clave de la cohesión social. Con mayor frecuencia también

es definido en términos de control social; es decir, de aquellos medios institucionales que aseguran la conformidad con las normas y valores sociales claves. Está así sostenido por leyes, códigos normativos, resoluciones, decretos, y en general normas de conducta individual y colectiva; su función es dar forma a los comportamientos a través del control y supervisión, y poder sancionatorio. Ellos expresan metas y valores, de allí que en sus aspectos ideacionales y simbólicos ellos sean componentes de lo que definimos como la cultura sedimentada, cristalizada en textos o transmitidas tradicionalmente. Es la cultura que se caracteriza por su estabilidad de largo y mediano plazo y cuya parte central queda plasmada en las constituciones nacionales, los códigos, las leyes y los tratados internacionales.

Las normas jurídicas, las leyes son su componente más duro, tienen un estrecho vínculo necesario con el Estado, y con aquellos que detentan el poder. Estado y poder sancionan las leyes, las que a su vez le asignan (al estado y poder) la necesaria legitimidad jurídica y social, sostenidas por su origen trascendente. *La última autoridad de la ley es divina. En el Judaísmo, los textos que tratan de la ley y el ritual son conocidos como el halakhah, la raíz del cual significa un sendero o camino. Más específicamente, describe las costumbres religiosas. Moisés fue la figura profética central detrás de las leyes de halakhah, porque fue a través de Moisés que Dios revelo la ley. El Islam comparte con el Judaísmo esa centralidad de la ley en el ritual y práctica religiosa. El Profeta fue designado divinamente el dador de la ley a la comunidad* (Volpi y Turner, 2007).

Los antecedentes de los sistemas jurídicos de los países de occidente, tiene también un componente de santificación religiosa. En mayor o menor grado, los países han incorporado

preceptos del Código de Justiniano que era una compilación del Derecho Romano realizada a comienzos del siglo VI. Descubierto en una biblioteca del norte de Italia a fines del siglo XI, bajo los auspicios del Papado devino en el cuerpo legal fundacional aún vigente en algunos temas, por ejemplo estatus personal y principios contractuales (Fukuyama, 2012: 268).

El Derecho está constituido por un conjunto de reglas generales que regulan las relaciones dentro de una sociedad y que tienen un carácter estable. Son reglas generales sobre derechos personales, obligaciones, principios contractuales (entre ellos sobre la propiedad y la herencia) que conforman nuestras ideas y valores, acerca de que es lo que significa vivir en sociedad y la vigencia de la ley. Son por lo tanto parte constitutiva de nuestra cultura, de nuestra visión del mundo.

Existe un campo disciplinario específico de estudios jurídicos y también investigación en sociología jurídica. Nuestros ejemplos rozan estas disciplinas. Los hemos elegido por varias razones. La primera y fundamental porque su objeto de estudio son normas jurídicas o su aplicación judicial. Segundo, en todas estas normas se trasuntan profundos valores considerados socialmente como morales. Y tercero, la dogmática jurídica, el sentido del derecho, entendido por profesionales y judicatura es el marco teórico general de todos estos estudios.

Ninguno de los ejemplos analizados es planteado por sus autores como análisis de la cultura; y mucho menos sería considerado por los expertos como parte de los estudios culturales; posición con la cual discrepamos. En la parte final de esta sección trataremos de mostrar la diferencia entre describir comportamientos o textos e inferir creencias, valores y normas que conforman la cultura subyacente.

Cuadra-Hernández, Silvia Magali, René Leyva-Flores, Daniel Hernández-Rosete, & Mario N. Bronfman-Pertzovsky (2002) Los derechos humanos en las normas sobre el VIH/SIDA en México y Centroamérica. 1993-2000, *Salud pública de México,* 44/6: 508-518.

Contexto: Documentos, discusiones internacionales e instrumentos legales cuyo propósito es limitar la transmisión del SIDA y proteger a grupos vulnerables de la discriminación. El articulo revisa cuidadosamente las iniciativas de organismos internacionales y leyes y acuerdos internacionales que a partir de 1983 trataron estos temas. En este marco el trabajo analiza la situación de los derechos humanos en las normas sobre VIH/SIDA de México y Centroamérica entre 1993 y 2000.

Es muy útil resumir las distinciones que realiza el articulo entre diversos tipos de normas. Norma jurídica: regla dictada por un poder legítimo para determinar la conducta humana. Ley: norma jurídica sancionada por institución legitima competente (parlamento) que establece obligatoriedad, generalidad, e irretroactividad. Decreto o norma oficial (por ejemplo resoluciones de organismos competentes) generalmente se refiere a los procedimientos de aplicación de la ley.

Leyes y decretos incluyen en su articulado las sanciones por su no cumplimiento. En sociología y antropología se tienen en cuenta además como parte del sistema normativo modelos y pautas de conducta tradicionalmente sedimentadas que la gente siente y actúa como obligatorias.

Marco teórico: *Desde una perspectiva construccionista la realidad se construye social e históricamente y un sistema jurídico no escapa a esta premisa. El sistema jurídico puede ser considerado como un subsistema del aparato estatal que*

está apoyado y forma parte del Derecho. El Derecho cumple la labor simbólica de dar cauce al poder, dar seguridad jurídica y puede ser aplicado según criterio de los jueces.

El articulo discute desde diversas perspectivas y autores las conceptualizaciones los derechos humanos, además de cuestiones éticas y jurídicas. Señala así el cambio introducido en la terminología cuando la designación de *grupos de riesgo* fue reemplazada por la expresión *prácticas de riesgo* haciendo referencia a estilos de vida y no a rasgos de las personas.

El objetivo de investigación es analizar los contenidos de las leyes de los países estudiados usando como referente modelo lo prescripto en la vigencia de los derechos humanos.

Estrategia metodológica: La base de datos son las normas sobre el VIH/SIDA sancionadas en México y Centroamérica entre 1993 y 2000. El Cuadro II del artículo identifica el país, la fecha, la jerarquía legal del instrumento, el número correspondiente a la ley o norma oficial y contenido de la norma. Se llevó a cabo un análisis de contenido de las normas para lo cual se construyeron cuatro categorías de análisis deducidos de artículos asentados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Así, *la categoría derecho a la no discriminación e igualdad ante la ley* fue deducida y constituye el equivalente del Art. 7 de la Declaración que sostiene la igualdad de todas las personas. *Derecho a la privacidad* constituye el equivalente del art. 12 que condena la injerencia arbitraria en la vida privada. El *derecho a un adecuado nivel de vida y de servicios* se basa en los art. 25 y 26 de la Declaración que garantiza el bienestar y derecho a la información y atención de servicios de salud. La categoría *derecho al libre tránsito* se deduce del art. 13 que asegura la circulación y elección de residencia.

Cada una de las cuatro categorías analíticas (juegan el papel de las variables) dio lugar a códigos/categorías que reflejaban distintos significados valorativos contenidos en las leyes y normas analizadas. Por ejemplo en la categoría analítica derecho a la no discriminación se crearon códigos/categorías que mostraban concepciones desvalorizantes o no en la designación de las personas portadoras de Sida. La categoría analítica derecho a la privacidad tuvo en cuenta el reconocimiento o no a la voluntariedad de las pruebas y la confidencialidad de los resultados. Derecho a nivel de vida y servicios tuvo en cuenta acceso a servicios e información, prohibición de expulsión de lugares públicos (ejemplo escuelas), seguros médicos. Y respeto al libre tránsito contempló la restricción o no de la libertad de movimiento . Se utilizó en la categorización el software Atlas. ti.

Cada uno de los derechos fue descripto pormenorizadamente, incluyendo además síntesis en cuadros en los cuales se tuvieron en cuenta a los países.

Comentario: El análisis de contenido utilizado en este estudio es de tipo cualitativo ya que el software Atlas. ti en su aplicación implica la inducción de todos los temas o cuestiones que aparezcan en los textos; dichos temas en sucesivas etapas son agregados en categorías y subcategorías analíticas. No está claro en el artículo cual fue el procedimiento que utilizaron: (1) aplicaron el Atlas. ti a todas las leyes y normas; las categorías que emergieron sugirieran la comparación con la Declaración de los Derechos Humanos, de allí que los temas transformados en categorías fueron aquellos que se ajustaban al articulado de esas declaración; o (2) construyeron las categorías analíticas en función de la selección de artículos de la Declaración y seleccionaron de los textos aquellas partes en las cuales se hacían referencia a esos temas. Me inclino a

pensar que utilizaron la primera opción. Utilizaron el Atlas. ti para identificar los párrafos y artículos de las leyes que respondía a alguna de las categorías de la Declaración.

El procedimiento elegido, de circunscribir el análisis a cuatro grandes categorías hace perder riqueza al análisis porque no sabemos que otros temas vinculados a veces lateralmente con los derechos humanos no se tuvieron en cuenta aun cuando pueden haber estado incluidos en las normativas.

El trabajo se hubiera beneficiado si además de la Declaración de los Derechos Humanos se hubiera incorporado bibliografía que trata teóricamente la cuestión de los derechos humanos de manera más específica. Igualdad ante la ley, no discriminación, derecho a la privacidad y al movimiento, y derechos al bienestar y acceso a recursos y salud, con ser los básicos dejan de lado cuestiones como por ejemplo protección frente a la discriminación larvada y al estereotipamiento. Ejemplos son los discursos públicos, en algunos medios de prensa, cuando se asocia homosexualidad con Sida, o cuando el Sida es presentado como una consecuencia natural de conductas no aceptables. En el pecado está la penitencia. ¿Penalizan las leyes este tipo de discriminación y exclusión?

Lista, Carlos A., Fernando M. Bertone, Ana Laura Mera Salguero, Noelia Azcona & Romina Soria García (2011) Criterios utilizados por los jueces al cuantificar el tiempo de condena. El delito de robo calificado, *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 4: 3-29.

Contexto: El Código penal Argentino establece la individualización de la pena a través de la cual el juez para dictar sen-

tencia evalúa las características del responsable del delito y las circunstancias en que fue cometido el hecho delictivo. La ley establece una escala con un mínimo y máximo de penas; en este procedimiento las interpretaciones y valoraciones de los jueces afectan los criterios que aplica a fijar las penas.

Marco teórico y objetivos de investigación: El articulo resume detalladamente la legislación vigente y las diversas posiciones doctrinarias en torno a la regulación de la individualización de las penas. El análisis jurídico y de la doctrina ocupa una parte sustancial del artículo. Discute además como proceden los jueces en el cumplimiento de sus funciones.

El objetivo del estudio fue analizar como los jueces aplicaban una ley penal.

Estrategia metodológica: Analizan los elementos valorados por los jueces en su aplicación de penas. La base de datos está constituida por 171 casos de robo calificado por uso de arma ocurridos en la Circunscripción Judicial Córdoba en 2008. El Cuadro 1 del artículo ofrece un listado de los criterios; los elementos considerados con mayor frecuencia (85 % de los casos) son la edad, antecedentes penales y reincidencia. Cada uno de los criterios es analizado en profundidad. El análisis se detiene además en cuantificar las circunstancias valoradas como atenuantes o agravantes para la fijación de la pena. Los autores señalan que los jueces utilizan las prescripciones del Código Penal como referente. Su selección en cada caso depende de su propia interpretación y valoración de la situación.

Comentario: Es una investigación en la cual se ha confeccionado un sistema de categorías a partir de la propia normativa penal y se ha cuantificado su utilización en los fundamentos de la decisión judicial sobre la pena a aplicar. Las normas ju-

rídicas forman parte de la cultura sedimentada y cristalizada que aparece reflejada en las categorizaciones que realizan los jueces respecto de un hecho delictivo. La frecuencia de diversos criterios muestra el peso que en una sociedad, en este caso representada por los jueces, asigna a distintas circunstancias y características de los responsables del delito.

Es una investigación eminentemente jurídica; una perspectiva sociológica seguramente hubiera incorporado las características personales de los actores sociales (fracción de clase social de la víctima y del responsable del delito) y lugar en el cual el delito fue cometido.

Cisneros, Susana, Silvia Chejter & Jimena Kohan (2005) Un estudio estadístico sobre femicidios en la Provincia de Buenos Aires, en Varias autoras (comp.) *Femicidios e Impunidad*, Buenos Aires: Centro de Encuentros Cultura y Mujer.

Contexto: El articulo forma parte de una compilación cuyo propósito es analizar distintos aspectos de la violencia contra y homicidios de mujeres. Las autoras son profesionales de distintas disciplinas-derecho, periodismo, ciencias sociales – que analizan las circunstancias en las cuales el homicidio de mujeres tiene lugar, su tratamiento jurídico, y la construcción de las noticias en los medios de comunicación. Entre los estudios incluidos, el presente ofrece la estadística de los homicidios de mujeres que tuvieron lugar en la Provincia de Buenos Aires entre 1997-2003.

Marco teórico: Dado que el objetivo del artículo es mostrar la sistematización de la información sobre femicidios, no incluye un marco teórico especifico. Este puede ser inferido de

otros artículos de la compilación o inferir sus lineamientos generales a partir de la construcción de algunas variables.

El femicidio es el homicidio de mujeres en razón de su condición femenina. *El femicidio intimo son los asesinatos cometido por varones con quienes las víctimas tenían una relación íntima, familiar, de convivencia;* el femicidio no intimo tiene lugar cuando no existen relaciones de intimidad previa; generalmente involucra un ataque sexual. El femicidio puede estar acompañado de otros delitos: robo, suicidio del victimario, violación.

El objetivo del artículo es cuantificar varios de los rasgos que caracterizan este tipo de delitos.

Estrategia metodológica: Se confeccionó una base de homicidios de varones y de mujeres para el periodo 1997-2003; del total de casos (12.289) el 10.45 % corresponde a mujeres (1.284 casos de los cuales 1.209 son mayores de 5 años). El 83% de los homicidios de mujeres fueron femicidios; del total de muertes el 77% de los victimarios eran varones.

La base de datos con la que tuvieron que trabajar era muy incompleta, como es el sexo de la víctima y victimario que debieron ser inferidos por los nombres de pila. Otro dato clave la relación de intimidad solo fue posible registrarla en la mitad de los casos; en un 70 % eran pareja legal o consensual.

Comentario: Las estadísticas muestran la sociedad y su cultura: que cada dos días y medio se haya cometido un femicidio en la Provincia de Buenos Aires, entre 1997 y 2003 nos dice que *algo anda mal en Gomorra*. ¿Cómo trata el Código Penal los femicidios? ¿Cómo reacciona la sociedad frente ellos? ¿Cómo se registran los asesinatos de mujeres? La carátula del expediente en el cual se registran los hechos además de la

información que incluye la autoridad interviniente, nos está diciendo cómo son interpretados, cuales son las creencias acerca de lo femenino y sus comportamientos que emergen de esas descripciones.

Dos artículos sobre el tema del femicidio nos permiten ilustrar las diferencias que pueden existir sobre una determinada situación entre la norma escrita (la ley, políticas, programas) y su versión cuando son aplicadas por la autoridad competente; en esta instancia encontramos reflejadas las creencias (norma implícita) sobre la violencia contra las mujeres cuando termina en homicidio. Barcaglione (2005) relata el caso de María Alejandra Escamochero asesinada por su esposo en Gonnet (Provincia de Buenos Aires). Los diarios dieron cuenta abundante de su vida privada y relaciones extramatrimoniales. También en los asesinatos de Nora Dalmasso y Rosana Galliano la prensa se explayo en detalles sobre sus vidas privadas (Cartechini, 2009).

Todas eran mujeres bellas que llevaban una vida sexual independiente, rompiendo así el estereotipo de nuestra cultura sobre la abnegación femenina, la compañera de una vida. La mujer infiel ha roto el contrato social fuertemente asentado en una cultura milenaria: la fidelidad femenina.

En el pecado esta la penitencia: los crímenes pasionales con victimarios varones, en algunos casos, pueden, según algunas interpretaciones, haber sido cometidos en momentos de ofuscación y pérdida de conciencia. En ese sentido La Inquisición era directa. Entre 1500 y 1560 se acusó y proceso en Europa Occidental a 500.000 personas; el 85% eran mujeres. El pecado era brujería acompañada de contenidos sexuales (Chejter, 2008). Los casos ilustran la perdurabilidad, a veces escondida, de creencias, ideas y valores ancestrales. El siguiente artí-

culo ilustra esta situación.

Subramaniam, Mangala & Preethi Krishnan (2016) Stranded between the law, family, and society: Women in domestic violence and rulings of India's Supreme Court, *Current Sociology*, 64/4: 603-619.

Contexto: De acuerdo al National Crime Records Bureau de India en 2013 se registraron 309.546 crímenes contra mujeres; número que no es excepcional si se lo compara con las cifras que publica Naciones Unidas, las que asimismo destacan que el70 % de las mujeres ha sufrido algún tipo de violencia durante su vida (no está claro si es a nivel mundial o son datos sobre India). La mayor parte de los países han sancionado leyes para proteger a las mujeres de la violencia. ¿Cómo se aplican efectivamente esas leyes de protección femenina?

Aunque hay diferencias regionales dentro de la India, la dinámica intra-familiar basada en relaciones de género refleja las más amplias inequidades de género, que se expresan como acceso diferencial a recursos de salud, y comida, particularmente en hogares pobres. Este es el contexto en el cual se debe interpretar este estudio y la selección de variables que se tuvieron en cuenta en el análisis

Marco teórico: La perspectiva utilizada en la investigación se centra en la mujer como unidad de análisis (enfoque feminista), focalizado en los diversos tipos de violencia y sus interconexiones con las estructuras de poder y desigualdad. Este enfoque toma en cuenta el papel del estado. La violencia es conceptualizada como el control coercitivo; las práctica dentro de la familia pueden crear terrenos propicios a la violencia de género.

Aunque muchos países han sancionado leyes protectoras existe una brecha entre el contenido de la ley y la jurisprudencia que la interpreta. Aquí operan las ideas, la cultura de lo femenino, prevalentes en una sociedad.

El objetivo del estudio es conocer cómo juzga la Suprema Corte los casos de violencia contra las mujeres.

Estrategia metodológica: El estudio describe las pautas matrimoniales prevalentes entre algunas familias en India y la costumbre de matrimonios arreglados por la familia y la entrega de una dote, la cual aunque legalmente prohibida, se sigue usando. Muchos de los conflictos están vinculados justamente a la dote (bienes que la familia de la mujer debe entregar a la familia del hombre ya que ella pasa a ser parte de esa nueva familia).

La violencia vinculada a conflictos con la dote resultan en violencia contra la esposa, que inclusive puede llegar a su muerte. En 2013 hubo 8083 muertes femeninas en India (registros oficiales) por conflictos entre familias por la dote. Situaciones éstas que tienen lugar en el marco de leyes muy severas en su letra contra ese tipo de delitos.

El articulo analiza 218 casos de decisiones de la Corte Suprema, que comprenden 2967 páginas, ocurridos entre 1995 y 2014, que se refieren a uno o más de los cuatro tipos de violencia domestica contemplados en la legislación sobre prohibición de la dote y violencia domestica contra las mujeres.

La muestra para obtener los 218 casos fue intencional en base a criterios que aseguraran su representatividad de casos que ocurrieron antes y después de la sanción de una ley de protección a la mujer (recordemos que representativo no necesariamente son las muestras aleatorias).

La construcción de variables para analizar los casos tuvo en cuenta el tipo de violencia contra las mujeres, la decisión favorable (62%) o no para la mujer y el género de la persona que inicia la denuncia.

La principal estrategia analítica se circunscribió a los juicios de valor contenidos en las sentencias de la Corte, las cuales fueron sistematizadas y codificadas. Utilizaron de análisis de contenido para detectar expresiones lingüísticas que incluyeran pautas vinculadas con género (o ciegas al género) y el poder.

En sus conclusiones más destacables señalan que no es suficiente contar con leyes protectoras, que son necesarias estrategias públicas que aborden el tema más amplio de las relaciones de género en la sociedad. Se destaca un aspecto muy revelativo de las ideas que permean las decisiones judiciales. Aun cuando el 73 % de las mujeres murieron antes de que la Corte Suprema tomara su decisión, sus sentencias *fallan en reconocer a la mujer abusada como un individuo, y asume que la familia del marido se hará cargo de su protección*; debido a que sus valores *están focalizados en guardar intacta a la familia fallando a reconocer la individualidad de la mujer*. La familia de nacimiento de la mujer es excluida ya que *las normas sugieren que una mujer casada pertenece a la familia de su marido*.

Comentario: Para el análisis se construyeron un conjunto de categorías analíticas (que operaron como variables) que se aplicaron a los datos. Las categorías y la estrategia metodológica están muy influenciada por el contexto social y cultural de la India y la perdurabilidad de costumbre ancestrales; las categorías de análisis se refieren a los hechos de violencia en sí mismos. Los datos publicados no informan sobre la in-

clusión de variables que caracterizaran la clase social de las familias y la educación de la mujer. La cuantificación de las situaciones (cálculo de porcentajes) atentó contra la riqueza en la elaboración del análisis.

Cómo se hace: sugerencias para tener en cuenta en estudios similares.

Los cuatro ejemplos ya comentados tienen varios rasgos en común, que es recomendable tener en cuenta en el diseño de estudios similares.

El objeto de estudio son normas, leyes, legislación sobre un determinado tópico: los derechos humanos de personas con Sida, sentencias sobre el delito de robo con uso de arma de fuego, el femicidio, y la violencia domestica contra las mujeres.

En el trasfondo de esas normas existe la creencia en el poder regulatorio de la ley y su capacidad disuasiva mediante la aplicación de sanciones. Algunos de los estudios trasuntan la creencia en la capacidad transformadora de costumbres y de antiguas normas explicitas o implícitas predominantes en la sociedad en tiempos pasados.

Por lo tanto, la aplicación de la ley esa presente en el planteo del problema y el diseño de la investigación; es así que el tema de la discrepancia entre la norma y su cumplimiento y su poder sancionatorio disuasivo deben forma parte de estos tipos de estudio.

Todos los ejemplos comparten algunos lineamientos de su metodología. Son una combinación de categorías teóricamente formuladas, en las cuales los contenidos del material

analizado son tenidos en cuenta en su elaboración. Es como si el procedimiento hubiera sido: i. Selección y transcripción de los textos a analizar; ii. Lectura pormenorizada e inferencia de los ejes temáticos que aparecen con mayor frecuencia; iii. Ubicación de esos temas o cuestiones en el marco de la teoría y conceptos con los que se está trabajando; y iv. Construcción del sistema de categorías analíticas fusionando ambas experiencias.

En conclusión todos utilizan una mezcla entre criterios de metodologías cualitativas y el análisis de contenido cuantitativo. Como nota anexo hemos resumido las principales características de ambos, y citado la correspondiente bibliografía.

Tomando como casos los artículos comentados sugiero lo siguiente:

El marco teórico, los conceptos y las ideas iniciales nos permiten elaborar un mapeo de los posibles componente/elementos que deberíamos analizar. No es incorrecto lo que han hecho en los trabajos analizados; el problema es que se han auto-limitado en su abordaje del tema de su interés. El análisis de la legislación sobre SIDA al centrarse en solo cuatro elementos de lo que se consideran derechos humanos dejo de lado profundizar en lo que constituye el núcleo de la discriminación y del uso de estereotipos frente a personas que son en algún aspecto diferentes a la mayoría. Por ejemplo ¿contemplan las leyes las formas sutiles de discriminación y exclusión que larvadamente se cuelan en la caracterización de los supuestos beneficiarios? ¿especifican las leyes la obligación de las instituciones de adecuarse a las necesidades especiales de estas personas? ¿existen programas de concientización que difundan a largo plazo la igualdad de derechos de todas las personas, y las sanciones jurídicas y sociales contra la dis-

criminación? El marco teórico en este artículo está centrado en lo jurídico; debería incorporar teorías que tratan el tema de la construcción de estereotipos y la discriminación. Esto le hubiera aportado mayor profundidad a sus categorías de análisis.

El análisis de contenido cuantitativo está atado a esquemas previos (selección de la unidad de registro, construcción de variables) que pueden hacer perder profundidad a la compresión del tema en estudio. Sin embargo sirve tenerlo en cuenta al inicio del estudio en lo que se refiere a darle a la teoría un papel crucial para la definición de las categorías de análisis. Cumplen el mismo papel los software para la construcción de categorías de análisis en las investigaciones cualitativas.

El problema con algunos estudios es que se construyen categorías de alcance muy limitado, a veces por las limitaciones que provienen de los mismos datos. El artículo de Cisneros y Chejter hubiera ganado en profundidad y las estadísticas construidas a partir de categorías pre-fijadas, hubiera podido incorporar de los expedientes una descripción de las circunstancias en que ocurrieron los femicidio. Es decir, cuando construye sus categorías (que operan como variables cuantificables) está usando una lógica de metodología cuantitativa. Si se hubiera apoyado complementariamente para construir categorías en procedimientos cualitativos, para aquellos casos para los cuales si tenía datos podría habernos ofrecido un imagen de la víctima, el victimario y las relaciones entre ellos. Aunque los citamos, no hemos analizado los artículos de Barcaglione (2005) ni de Cartechini (2009) porque son relatos periodísticos.

Tanto la investigación de Lista et al. como la de Subramaniam y Krishnan utilizan un procedimiento más inspirado en lo ju-

rídico que en lo sociológico. Sus categorías de análisis están inferidas de normativa jurídica, como los jueces categorizan los delitos cuando dictan sentencia, utilizando en este procedimiento lo establecido por la propia ley. Tal vez, profundizando en el análisis de los expedientes podrían habernos dicho que criterios subyacen a sus decisiones, esto podría inferirse de los fundamentos de la sentencia. Lo mismo sucede con el otro artículo. Pierde riqueza cuando se ajusta a ciertas categorías jurídicas; no sabemos nada de quienes eran las mujeres asesinadas ni las circunstancias en que los sucesos ocurrieron.

Todos los artículos analizados son muy interesantes y merecen ser leídos. Sin embargo, desde la perspectiva de un cuaderno de metodología, nuestra critica es:

No han aprovechado suficientemente la bibliografía específica sobre los temas sustantivos relacionados a su objeto de estudio. Esto requiere ubicar el tema en el campo teórico conceptual, en las investigaciones en las cuales se discuten cuestiones sustantivas relacionadas con dicho objeto de estudio. La legislación, leyes, políticas, normas contienen un núcleo alrededor del cual el legislador prescribe los contenidos de las mismas. El tema sustantivo en la investigación de Cuadra-Hernández et al. es la exclusión, estereotipamiento y exclusión que padecen las personas enfermas o con necesidades especiales. Este es el núcleo del problema. La pregunta es cómo las normas tratan las cuestiones que surgen del análisis teórico del problema?¿Con que categorías analíticas lo aborda? Similares preguntas pueden plantearse en el caso del artículo de Subramanian y Krishnan, en su artículo mencionan las estructuras de poder y la desigualdad, sin embargo en su análisis estas cuestiones que son claves para entender la violencia contra las mujeres no aparecen con la saliencia que

merecen. Este artículo nos muestra como en la aplicación de las leyes se cuelan los prejuicios que hacen ignorar, por ejemplo, el género de la víctima.

Las leyes, normas, o legislación, su derrotero y discusiones parlamentarias no son el marco teórico. El marco teórico debe ser construido alrededor del tema de fondo: la discriminación y la violencia. ¿Cuáles son las creencias que perduran acerca de personas distintas? ¿Por qué las sociedades hoy en día reproducen practicas milenarias de mal tratamiento y sometimiento femenino? Las normas reflejan a la sociedad, el legislador es su vocero.

Nota adenda: La mayor parte de los textos de metodología describen los procedimientos metodológicos de aplicación usual ya sea en la perspectiva cualitativa como cuantitativa. Adjuntamos algunos textos clásicos específicos. Lo primero que hay que tener en cuenta cuando se tiene que optar por una de ellas son los supuestos epistemológicos y metodológicos en los cuales se sostienen esos métodos. Lo segundo es establecer los rasgos del estudio que llevare a cabo y en particular los objetivos de investigación formulados desde el marco teórico (Sautu, 2005). Otras consideraciones son de tipo practico.

Cuantos casos tengo que analizar y cuál es su volumen. El análisis de contenido cuantitativo se puede aplicar a noticias sobre un suceso o situación publicados en muchos diarios varios días; se podría también usar para analizar artículos publicados en revistas académicas durante un periodo; o en el análisis de un libro cuyo texto de divide en unidades registro. Para el análisis de una sola ley, reglamento, o legislación conviene más una metodología cualitativa.

Para la descripción e interpretación de procesos históricos, ideologías, pensamiento e ideas en general los autores utili-

zan el análisis bibliográfico y de fuentes que podría ser visto como un análisis de contenido cualitativo en el sentido de que se bucea el material en búsqueda de elementos significativos al objetivo de investigación.

Hay que tener en cuenta, e inspirarse, la tradición académica que predomina en la investigación del tema de mi interés; y con cual me siento más cómoda trabajando teniendo en cuenta mi formación y conocimientos sobre el procedimiento elegido. El análisis de discurso, o el análisis retórico requieren de una formación especial; la sociología está más familiarizada con el análisis temático (cuantitativo o cualitativo), con la identificación e interpretación de metáforas, o con la interpretación de creencias o valores, pautas y modelos, o la búsqueda de significados subyacentes a las expresiones verbales (escritas u orales) o gestuales. Cuenta para estos enfoques con una vasta bibliografía internacional.

Los textos ofrecen una grilla de cuestiones que es conveniente revisar; muchos estudios incluyen categorías descriptivas de los actores sociales actuantes; algunos incluyen a aquellos actores a los cuales el texto está dirigido de manera explícita o implícita. Incluyen también una caracterización de las acciones que tienen lugar y sus consecuencias, cuando y para quién; al igual que la identificación de donde está el poder, quienes lo ejercen, en que consiste y como se expresa.

Siempre es conveniente probar estrategias metodológicas e imaginar cuanta información obtendré y cual será mi contribución a la comprensión del tema, y el posible aporte a la teoría. Por ejemplo el estereotipo de mujer, joven, bella, liberada sexualmente, asesinada por su marido, compañero o amante. La descripción cualitativa nos brinda un panorama de opiniones periodísticas. ¿Qué pasa si en cambio opto por

una metodología cuantitativa? Selecciono diarios por varios días o semanas. Mi categorías de análisis incluye (i) lugar y espacio, y tamaño de los títulos, seguido en el tiempo; (ii) nombres, genero, clase social, etc. de los actores participantes de diversos roles (victimario, victima, familiares, vecinos que opinan, etc.); (iii) adjetivos; (iv) verbos; (v) calculo las redes de interconexiones. ¿No me dará este procedimiento un panorama de como arman sus argumentos las noticias periodísticas, y algunos opinadores expertos? *Yo no tengo prejuicios, pero mira como era la fulana*.

Capítulo 6: Rituales, bailes y performances colectivas

Lo que genéricamente podemos denominar expresiones culturales colectivas, se caracterizan por ser acciones e interacciones con alto contenido simbólico; es decir performances, símbolos y significados están entretejidos indisolublemente porque unos no se pueden entender sin referencia a los otros. Es pertinente recordar aquí lo ya dicho sobre el *a, b y c* de los cursos de sociología: esta disciplina se ocupa de estudiar los patrones de comportamiento individuales y colectivos y los procesos y estructuras sociales, y avanza sobre la psicología social sociológica en el análisis de orientaciones y motivaciones, la identidad social y la agencia. La sociología también se ha apropiado del estudio de la cultura, las ideologías y los productos culturales. Estos avances hacen difícil establecer límites disciplinarios más allá de la decisión de los propios investigadores.

Mientras que los patrones de comportamiento pertenecen al campo de lo social, las creencias, concepciones e ideas, mode-

los y símbolos imbuidos en los comportamientos constituyen la cultura, de allí que sea difícil separarlos, excepto como un ejercicio metodológico reflexivo. La cultura permea, impregna nuestras conductas, los fenómenos y procesos sociales; se fusiona y expresa a través de los objetos que manipulamos, nuestros escritos o expresiones verbales. La cultura es como una esponja que absorbe elementos de su contexto, que se fusionan en su producción y consumo. Todo recibe de todos, sin embargo todo no se mezcla con todo; hay recepción de lo nuevo pero también en algunos aspectos sedimentación y cristalización inmune al cambio. Vemos por un lado la plasticidad del arte y por el otro la rigidez de los códigos del derecho en algunos temas claves (por ejemplo, derechos individuales, herencia y propiedad), en alguno de los cuales se cambian formas y algunos contenidos pero el núcleo de valores permanece inalterable (a menos que se cambie el sistema social, político y económico).

Música, bailes, performances colectivas son en general permeables al cambio (dentro de ciertos límites); incorporan ritmos y versos, figuras y símbolos que toman prestados, y se apropian, de otras culturas. Los rituales, que como esas otras manifestaciones, se expresan colectivamente, sin embargo muestran una rigidez a veces infinitamente mayor. Recordemos las iglesias cristianas construidas sobre los templos aztecas, manteniendo algunas de las viejas costumbres; o los ritos de pasaje de algunas cofradías que reproducen el modelo medieval, o las procesiones religiosas. Aun así, en esta sección de nuestro cuaderno los trataremos juntos porque nuestros ejemplos son todos manifestaciones colectivas que portan la cultura y nos sirven para ilustrar, o haremos el esfuerzo de ilustrar, sobre la diferenciación, solo analítica, entre las pautas de comportamientos y la cultura.

En las páginas que siguen analizaremos cinco ejemplos de investigaciones que se caracterizan por mostrar como los símbolos y performances se entretejen conformando el significado del evento o situación analizados. El abordaje metodológico de los cuatro primeros ejemplos consiste en observación de los sucesos, sus participantes, actividades y objetos manipulados, apoyados con entrevistas abiertas o estructuradas. En los casos de Navarro y Bosco, las entrevistas constituyeron una parte importante de su estudio. El último caso analizado, en cambio, es un análisis minucioso del producto cultural y su utilización. Lo hemos incluido en este capítulo porque su enfoque, como lo dice el título, consiste trasladar los rituales dentro de las organizaciones para interpretar el diseño arquitectónico y los tipos y disposiciones de los ornamentos utilizados. La cultura ritualisticamente se manifiesta en los espacios organizacionales.

Elbaum, Jorge Norberto (1994) Los bailanteros. La fiesta urbana de la cultura popular, en Mario Margulis, y otros (comps.) *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires,* Buenos Aires: Espasa Hoy.

Contexto: En Capital y Gran Buenos Aires existían en 1991 alrededor de 40 grandes locales, además de clubes de barrio y otras instituciones sociales en las cuales a un precio de entrada muy modesto se accedía a espectáculos musicales en vivo durante los cuales también se bailaba. Los locales en los cuales tenían lugar las bailantas eran identificados con decoraciones y habían creado sus propias reglas de admisión y comportamiento en el local. Los concurrentes eran en su mayoría jóvenes aunque no excluía la presencia de personas

adultas; la asistencia podía ser de personas solas o en grupos.

Marco teórico y objetivo de investigación: El objetivo del estudio *es conocer las percepciones, valoraciones y apreciaciones de quienes concurren a estas bailantas* lo cual opera como un mecanismo que permiten distinguir entre diversos participantes del evento. El marco conceptual que se infiere del texto se relaciona con el despliegue de escenarios de los artistas actuantes y de auto-presentación de los participantes mediante la tenencia y manipulación de objetos y comportamientos distintos. Conocer el sentido que los agentes le dan a sus prácticas, sus valoraciones subjetivas es el propósito del estudio, el cual asimismo se detiene en el análisis de los rituales implícitos durante la realización del evento. *Las dimensiones que tiene en cuenta en su análisis son: la disposición interna de los locales bailanteros y los territorios culturales en que se insertan; la utilización de la lengua y el habla como formas de afirmación simbólica, y la mirada que dirigen otros sectores sociales hacia esta modalidad de diversión nocturna.*

Estrategia metodológica: Utiliza una estrategia cualitativa en la cual articula diversas técnicas de recolección de datos: entrevistas cara a cara en la puerta e interior del salón para conocer aspectos valorativos de las prácticas sociales vinculadas al género cultural que analiza; observación de los eventos, y entrevistas en discotecas para indagar la percepción que tienen "*los otros"* de la bailanta.

Comentario: El análisis de los datos muestra una gran riqueza temática ya que las entrevistas abordaron muchos más cuestiones que las que aparecen mencionadas al inicio del artículo. Entre ellos queremos destacar las relaciones de género y las expresiones sexistas de uso habitual entre miembros

varones participantes, como por ejemplo la descripción de la figura femenina, su desempeño durante el baile en pareja, y la definición de hombría y descalificación de rasgos o posturas categorizadas como homosexuales. Otros temas importantes son los contenidos de la música y canciones tropicales y sus intérpretes, y la negación del vínculo con su posible origen entre trabajadores del Norte rural argentino. Entrevistas y observaciones muestran originalidad y profundidad reflexiva

Sin embargo, la riqueza de información de las entrevistas hubiera ameritado un análisis más sistemático y profundo para lo cual cada tema hubiera requerido que se profundizara la búsqueda bibliográfica específica para comprender e interpretar las sutilezas del material. Esto es más evidente en el escaso tratamiento de las entrevistas con participantes de eventos en las discos. Que los bailanteros son negros y las bailantas no tienen calidad: es poco para decir.

El libro del cual forma parte este artículo es sobre la cultura de la noche. Éste como otros artículos de la compilación describen comportamientos e interacciones, en los cuales se destilan los modelos de masculinidad e imagen de género, los valores y creencias con que esos comportamientos están imbuidos. Está dicho pero probablemente les falte una vuelta de tuerca cultural. La aclaración en el título del libro de *vida nocturna* nos lleva a pensar que tal vez el interés esté más centrado en los eventos en sí mismos, más que en los significados culturales de los mismos.

Especulo y pregunto ¿está el rechazo al origen rural del norte argentino vinculado con la negación de la cultura de subordinación de nuestro norte rural? ¿Es una micro-resistencia de la cultura hegemónica que construye categorizaciones desvalorizantes del gusto popular?

Navarro, Alejandra (2011) La actividad simbólica del pasado a través de actividades performativas: los festivales gauchos y las milongas tangueras, en Silvana K. Figueroa-Dreher, Jochen Dreher & Hans-Georg Soeffner (comp.) *Construcciones de identidad y simbolismo colectivo en Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.

Contexto: El articulo analiza eventos gauchescos y el desarrollo en salones en los cuales se baila tango. Ambos son ejemplos de actividades colectivas en las cuales se despliegan antiguas tradiciones argentinas que se remontan al período colonial, los festivales gauchescos; y a fines del siglo XIX, los salones donde se baila el tango en la actualidad. El origen histórico de ambos eventos se entrelaza con la conformación de la nación argentina. Los habitantes de las pampas y la preservación de su identidad y costumbre; y las salas de baile popular que se asocia al proceso de fusión social y cultural de los inmigrantes extranjeros con la población de clase popular que residía en los suburbios de la ciudad de Buenos Aires a fines del siglo XIX principios del XX.

Marco teórico y objetivos de investigación: El abordaje teórico de este estudio se enmarca en el carácter ritual de algunos acontecimientos colectivos. Ellos son definidos como actividades estilizadas, ordenadas y repetitivas, propias de una cultura, cuyos significados emanan de la tradición. *La práctica ritual refuerza las creencias y favorece la emergencia del sentido de pertenencia asegurando la identificación y cohesión social* (citando a Bell, 1992: 20-21). Ambos, *los festivales gauchescos y las milongas tangueras se caracterizan por ser actividades ritualizadas en espacios de sociabilidad en los cuales sus miembros construyen lazos sociales que contribuyen a la formación de sus identidades*. Así, la

discusión teórica trata el procesos de desarrollo de símbolos colectivos y mitos que se despliegan durante los eventos ritualizados en la interacción que tiene lugar durante las acciones colectivas performativas. Es en estos espacios de sociablidad que los miembros se apropian y construyen también símbolos y mitos colectivos e ideas de pertenencia e identificación.

El objetivo del estudio es describir y analizar esos espacios de sociabilidad con motivo de los festivales gauchescos y en los salones de baile, y la objetivación y simbolización de implementos que se utilizan durante los mismos. Se adentra asimismo en los procesos reflexivos identitarios, en el carácter emocional de la participación, y en la ritualización de tradiciones y prácticas.

Estrategia metodológica: Se llevaron a cabo entrevistas participativas y observación en la Feria de Mataderos, en un festival gauchesco de la ciudad de Dudignac, de la cuidad de Cañuelas, la Exposición Agrícola Ganadera de la Sociedad Rural Argentina; y en las milongas del Club Canning y la Glorieta de Belgrano. La estrategia analítica fue temática.

Comentario: Este estudio nos deja una lección. A priori se hubiera pensado en cubrir un número mayor de casos, sin embargo la estrategia en el proyecto fue profundizar el material recogido que en los casos estudiados muestra patrones de relaciones sociales y contenidos de los relatos muy homogéneos en lo que respecta a los pensamientos e interpretaciones subjetivas de los actores sociales que pueden inferirse en sus entrevistas.

Avenburg, Karen (2007) Músicas e identidades en la Fiesta Patronal del Rosario (Iruya, Salta), en Jochen

Dreher, Silvana Figueroa, Alejandra Navarro, Ruth Sautu & Hans-Georg Soeffner (comp.) *La construcción de identidades en sociedades pluralistas*, Buenos Aires: Lumiere.

Contexto: Iruya, Provincia de Salta (noroeste de Argentina) es un pueblo que en el 2001 tenía 1070 habitantes, en el cual tiene lugar la Fiesta de la Virgen del Rosario que consiste en procesiones religiosas y Misa durante las cuales se ejecutan una variedad de canciones religiosas Católicas, música de adoración de los *cachís,* cumbia, himnos patrióticos argentinos, y una serenata a la Virgen. Los instrumentos musicales son propios de las colectividades originarias de la región a los cuales se han agregado variaciones de instrumentos introducidos después de la Conquista.

Marco teórico y objetivos de investigación: *La música en tanto manifestación cultural no solo consiste en estructuras de sonido sino también en los modos en que la gente hace, percibe y se refiere a la música; asimismo ocupa un lugar fundamental en la construcción de identidades subjetivas y colectivas. Las expresiones musicales conllevan cadenas de significados que pueden interpelar a los actores sociales situándolos en categorías especificas- todas ellas social e históricamente formadas- constituyendo así identidades.* El objetivo del artículo es explorar la construcción de identidades entre los participantes durante la performance de una experiencia musical: la Fiesta Patronal Anual de la Virgen del Rosario.

Estrategia metodológica: Consiste en la descripción de los diversos eventos que tienen lugar durante la celebración, los instrumentos musicales utilizados, los propósitos manifiestos de la música y bailes y los participantes. Durante el

festival se reproducen tradiciones que remiten a su origen colla (música e instrumentos) y a su integración, con características particulares, con las tradiciones coloniales (música eclesiástica) y norteño-argentino (himnos patrióticos); incluye asimismo música de actualidad (cumbia, y alguna música popular griega). Dedica una atención especial a la descripción de los rituales de adoración de los cachis. *Estos son un grupo de promesantes que, con un vestuario y mascarás, especialmente utilizados en esta ocasión, realizan una danza de adoración a la Virgen. Si bien para algunas personas el inicio de esta festividad se remonta al surgimiento de la Iglesia, ciertas versiones hacen mención de un posible origen precolombino. Antes de la llegada de los españoles, las ofrendas y el ritual de los cachis habrían sido para venerar a la Pachamama.*

Comentario: La autora menciona que la adoración de la cachis tiene lugar durante las procesiones y frente a la Iglesia donde ejecutan su danza de adoración a la Virgen. No especifica si los ejecutantes de la adoración de los cachis ingresan a la Iglesia, y si lo hacen llevan consigo sus máscaras y demás elementos, para atender la celebración de la misa. Información (personal) sobre un festival similar en Tilcara destaca que los ejecutantes de danzas y músicas de origen pre-colombino no entraban con sus vestimentas y demás elementos (de origen pagano) a la iglesia. Gastaldi y Acevedo (s/f. en la web) analizan la adoración de los cachis (personas del pueblo que le han hecho promesas a la Virgen) describiendo en detalle el uso de máscaras e indumentaria y la sátira del español, llamado el rubio aunque usa mascara negra y casco como los conquistadores. Describen asimismo las mismas procesiones religiosas y rituales andinos en otras localidades de la Quebrada de Humahuaca. Indican que cachís en aymará significa

alegría de la fiesta.

Más allá de esa circunstancia (entrar o no a la iglesia), el estudio nos sirve de ejemplo del proceso de absorción por la Iglesia Católica de los rituales indígenas dándoles un sentido cristiano: la suplantación de la Pachamama por la Virgen María. Los nuevos rituales implicarían así un proceso de creación cultural vinculando el pasado y el presente en la construcción de nuevas identificaciones.

De acuerdo al Diccionario quechua disponible en Internet el término cachi tiene varias acepciones (varía la grafía): puede referirse a una comunidad quechua en Perú; un pájaro, un árbol medicinal que sirve de alimento a humanos y animales; y también adoración, gloria, honor, homenaje.

Bosco, Joseph (2016) The sacred in urban political protests in Hong Kong, *International Sociology*, 31/4: 375-395.

Contexto: Las protestas políticas en Hong Kong han crecido desde 1997 cuando el territorio fue devuelto a China. Aunque los participantes de las protestas no le asignan carácter religioso a sus acciones, varios estudios sobre el tema han señalado que los fronteras entre lo político y lo religioso están desapareciendo. Más aun, en el contexto chino de Hong Kong es problemático fijar fronteras entre lo religiosos y lo no religioso. A diferencia del cristianismo, en especial el Catolicismo que es una religión excluyente, la religión popular tradicional es una mezcla de creencias y rituales que provienen del Taoísmo, Budismo y Confusionismo; la gente participa de más de un ritual incluyendo los de veneración de sus propios ancestros.

Las manifestaciones populares han sido numerosas y son descriptas en detalle en el artículo, en el cual se distingue entre lo que constituye una procesión con mensaje religioso y protestas con contenidos de demandas políticas. En el pasado las primeras se caracterizaron por desplazar su deidad/patrón a lo largo de las calles con el propósito de expulsar demonios y asegurar la paz y tranquilidad a la comunidad.

Marco teórico y objetivos de investigación: El articulo argumenta que la dilución de las fronteras entre lo religioso y secular es parte del fenómeno más amplio de la comunicación humana a través de símbolos. *Más que mirar a la religión como una fuerza en sí misma, (*la experiencia china*) muestra que los símbolos y rituales usados y manipulados por los que protestan son parte de la conducta humana general y no son usados de manera completa religiosamente. En Hong Kong los que protestan en las marchas son impulsados por el sentimiento de que valores fundamentales están en juego, que el cuerpo social y el sagrado territorio deben ser protegidos.* El foco del abordaje de este estudio reside en mostrar la transposición de símbolos y rituales desde un dominio (el religioso) a otro (el político) de manera tal que los valores de los cuales los símbolos están culturalmente imbuidos mantienen su fuerza comunicadora de los ideales de una comunidad. El objetivo del estudio es por lo tanto mostrar el papel que juegan símbolos y rituales tradicionales en las manifestaciones de protesta política; y asimismo criticar el concepto de religión con el fin de comprender mejor las marchas de protesta estudiadas.

Estrategia metodológica: Los datos provienen del trabajo de campo y entrevistas a participantes en cuatro procesiones religiosas en la Isla de Hong Kong, y a observaciones durante los cinco días del área denominada *Occupy Central* y de entrevistas y conversaciones con estudiantes, y seguimiento de

la cobertura de la prensa en inglés y chino. El investigador permaneció en Hong Kong durante el periodo completo en que las protestas tuvieron lugar.

El análisis consistió en un pormenorizado relato de los sucesos y la identificación de símbolos y contenidos de las peticiones de los participantes en procesiones y protestas. Entre los símbolos más destacados describe el altar de Kuan Kung, deidad en China, construido en el sitio de *Occupy*; él es considerado el dios de la lealtad, la rectitud y la confianza. Muchos negocios en Hong Kong tienen un pequeño altar con la deidad.

El artículo señala que aun cuando una proporción importante de los manifestantes era cristiano de diferentes denominaciones, los símbolos se correspondían mayormente con los ancestrales rituales chinos, los cuales son analizados destacando sus significados. En el caso de la proximidad entre una capilla Protestante y un altar Taoísta se destaca que no tenía carácter competitivo sino que simbolizada la libertad de religión en Hong Kong.

Comentario: El detallado análisis de las protestas y el uso y manipulación de símbolos nos muestra por un lado la fuerza de creencias y valores culturales que perduran tal vez mucho tiempo después en que las circunstancias históricas de su vigencia ya no existen. El mismo artículo menciona en sus páginas introductorias el caso de la religión en la Unión Soviética. *El modernismo asociado al Kuomintang y al nacionalismo comunista llevó a considerar a muchas prácticas religiosas como retrasadas y supersticiosas, aunque mucha gente continuó siguiendo las creencias y prácticas no como religiosas si no como tradicionales.*

Doxtater, Dennis (1992) Meaning of the Workplace: Using Ideas of Ritual Space Design, en Pasquale Gagliardi (ed.) *Symbols and Artifacts. Views of the Corporate Landscape*, New York: Aldine de Gruyter.

Contexto: El campo en el cual se ubica este artículo es el de *los estudios organizacionales (European Group for Organizational Studies) cuyo propósito es estudiar las organizaciones como fenómenos humanos y sociales que requieren un enfoque inter-disciplinario, usando métodos, conceptos y metáforas tomados de la antropología, lingüística, historia, psicoanálisis, y otras disciplinas no solo la sociología y la psicología social.* El presente estudio parte de la premisa que están relacionados los aspectos arquitectónicos y los del comportamiento en el lugar de trabajo, en cuanto a confort, instrumentalidad, privacidad e interacción, e identificación simbólica.

Marco teórico y objetivos de la investigación: En un ritual tradicional, el espacio provee los medios cognitivos para separarse y hacer contactos ambos con contenido simbólico; en una iglesia se expresa por la distancia o acercamiento al altar o a los sacerdotes.

La influencia del espacio territorial es debido a la más inmediata ocupación y manipulación del poder por los individuos y grupos. Signos de identidad y estatus, a menudo convencionales, están asociados con las decisiones efectivas de poder y autoridad. Grandes oficinas y amueblamientos conspicuos comunican el poder económico de los ocupantes del territorio. Asimismo son significativos los espacios igualitarios donde se desempeñan empleados de similar jerarquía; o la ocupación en una oficina de los lugares del frente o el fondo.

El objetivo del estudio es mostrar como cuestiones de poder, jerarquía y desempeño de tareas aparecen plasmadas en los planos donde se diseñan oficias corporativas; señalando asimismo el valor simbólico de los diferentes espacios.

Estrategia metodológica: Comienza analizando varios casos de diseños de planos de arquitectura y el role del diseñador, quienes emulan o capturan los significados inconscientes del uso de los espacios socialmente construidos. Discute además el uso de elementos llenos de simbolismo como es el grosor de las alfombras, el tamaño de las oficinas, los objetos de arte y adornos, o los espacios de por ejemplo las secretarias.

Usando las ideas acerca de la estructura ritual combinadas con observaciones y entrevistas es posible analizar expresiones latentes de espacios de trabajo, describiendo el lugar, los muebles, las fotografías y el espacio exterior, así como las actividades que se realizan en cada espacio. El estudio analiza en detalle el diseño de varios planos arquitectónicos de la Geophysics Engineering and Research Corporation.

Comentario: El artículo nos aporta una mejor comprensión de los significados de los espacios en los cuales se desarrollan actividades de alto contenido cultural; que pueden ser las de una corporación económica, o la plaza que está enfrente de una iglesia, o los caminos recorridos por una procesión, o los mismos espacios elegidos para desarrollar una protesta colectiva.

COMO SE HACE: sugerencias para el diseño de estudios similares

Las cinco investigaciones analizadas en esta sección tienen

en común el análisis de símbolos y significados culturales entretejidos en la realización de actividades, manifestaciones o eventos colectivos.

En todos los estudios el espacio adquiere sentido cultural. Los lugares elegidos para llevar a cabo las performances poseen características propias que están entrelazadas a las acciones e interacciones sociales que allí tienen lugar.

La bailanta, los salones de baile del tango y los festivales gauchescos se desarrollan en espacios a los cuales asisten actores sociales que pertenecen a ellos y que con ellos se identifican. Una membresía real o imaginada es una condición para la identificación y reconocimiento de los otros participantes: amantes del tango, gauchos o bailanteros.

La procesión de la Virgen del Rosario en Iruya se desarrolla en las calles del pueblo y concluye en la plaza frente la al Iglesia. Este es el lugar de adoración en cual las creencias (andinas y cristianas) se expresan musicalmente con instrumentos originarios y modificados. Vestimentas y atuendos y caracterizaciones completan el significado del evento.

El diagrama de los edificios en los cuales se desarrollan actividades de las Corporaciones es un reflejo de las relaciones sociales de jerarquía, poder y autoridad que caracterizan estas entidades. Amueblamientos y adornos sirven de signos que avisan quien es quien además de que actividades desempeñan.

No es casual la elección de los lugares en la ciudad de Hong Kong en las cuales tuvieron lugar manifestaciones callejeras de protesta, el centro y el barrio financiero, que simbolizan espacialmente los reclamos por los valores que la gente participante siente que siempre ha caracterizado a esa ciudad.

Además de la caracterización de los espacios, en todos los estudios se describen los roles que desempeñan distintos actores sociales. Poder y jerarquía están claramente definidos en el análisis de los diseños arquitectónicos, pero también en los otros estudios. La división de roles y de estatus en los bailes es clara y también lo es en las actividades gauchescas y en las procesiones de Iruya. El carácter ritualistas de las performances se expresa en la división de tareas y personificaciones, por ejemplo el rubio que es negro en Tilcara, como se aproximan las parejas de baile, quienes montan los caballos y sus diversas actividades.

El carácter multicultural de convivencia que caracteriza a Hong Kong aparece expresada en los diversos grupos que participaron en las protestas: taoístas, budistas, cristianos protestantes o confusionistas. Los símbolos elegidos muestran la unidad de expectativas expresadas en la protesta: una deidad que simboliza la rectitud, la lealtad y la confianza, además de otros rituales y objetos de veneración ancestrales de China.

Como estrategia metodológica los cinco trabajos se caracterizan por:

Una descripción cuidadosa del espacio y tiempo en los cuales tienen lugar los eventos que analizan. Se detienen además, con mayor o menor profundidad, al origen de los mismos y a la caracterización de las circunstancias históricas y grupos sociales involucrados. Este es un elemento importante para comprender la fuerza y perdurabilidad de rituales y símbolos culturales.

También son analizados en detalle los valores que infiltran a los eventos y símbolos que trascienden a los sucesos actuales y conforman una fuerza identitaria y un sentido de pertenencia. Constituyen también una demanda de reivindicación de

poblaciones subordinadas y maltratadas como son los casos de Iruya y las bailantas. En Hong Kong los valores ancestrales son reivindicados apelando a un retorno a situaciones del pasado.

Danzas y expresiones colectivas crean significados a través de las performances ya que estas tienen el poder de moldear y dar forma a la identidad para los participantes y su audiencia. El texto, el tono de voz, el estilo de movimiento transmiten imágenes con significado cultural (González, 2004: 12-13).

Se pueden distinguir dos tipos básicos de estrategia de análisis de los datos, que en algunos de los ejemplos usan a ambas. La primera es la interpretación de los datos, de sus significados, que hacen los autores a partir de referencias bibliográficas y de su propia experiencia con el tema, como por ejemplo Doxtater y Avenburg. La segunda, son inferencias de las entrevistas y observaciones en el campo; tal es el caso de Elbaum, Navarro y Bosco quienes complementan sus análisis haciendo uso de esquemas interpretativos de la investigación cualitativa.

La interpretación de significados siempre se realiza rastreando en el pasado y en los escritos que nos anteceden.

Capítulo 7. La cultura corporizada en los actores sociales

Las ideas, nuestra manera de mirar al mundo que nos rodea, y familiarizarnos con él, es un proceso que dura toda la vida. Forma parte de nosotros mismos y nosotros mismos las vamos cambiando guardando siempre un núcleo que es difícil cambiar. La sociedad en que vivimos en los distintos momen-

tos de nuestras vidas, las asociaciones familiares y lazos que en los que participamos, pueden, o no, ir cambiando nuestras creencias y valores.

Portamos nuestra cultura; la vivimos cotidianamente. Nuestras creencias, valores, modelos de comportamiento y de relacionarnos están dentro nuestro; más allá de la cultura de la sociedad en la cual vivimos. ¿Cómo nos influencia el entorno cultural y cuánto podemos discrepar con él? Es materia de estudios específicos.

Los cinco ejemplos seleccionados buscan mostrar una variedad de maneras de enfocar el análisis de la cultura portada por los individuos. ¿En qué consiste? ¿Cómo se la vive? Comenzamos por un clásico en la materia, los Hábitos del Corazón (y le dedicamos por eso mayor espacio) que hace referencia a ese núcleo de valores y modos de significar lo que hacemos y hacen los otros. Seguimos con un intento de réplica local de ese estudio. Dos de los casos analizados se abocaron al tema crucial hoy en día del racismo, estereotipos y discriminación. Otro trabajo se pregunta cuan duraderas son las normas sobre unión de parejas y si resisten el embate de los cambios demográficos y económicos; y el último ejemplo roza lo más íntimo del honor, la culpa por el pasado, y la autodignidad como valores de la cultura de la sociedad que se infiltran en nosotros mismos.

Bellah, Robert N., Richard Madsen, William M. Sullivan, Ann Swidler & Steven M. Tipton (1986) *Habits of the Heart. Individualism and Commitment in American Life*, New York: Harper & Row.

Contexto: En 1830 Alexis de Tocqueville describió los mores

(reglas morales, modos de comportarse que la sociedad considera decentes y apropiados) prevalecientes en Estados Unidos como Los Hábitos del Corazón, señalando que la vida en familia, las tradiciones religiosas y la participación en actividades políticas locales constituían el sostén para el mantenimiento de las instituciones libres. Advertía también sobre los peligros que el individualismo podría acarrear a las condiciones de la libertad. Partiendo de estas ideas los autores se propusieron estudiar en que consiste el individualismo hoy en día.

Marco teórico y objetivos de investigación: Una proposición clave de su enfoque teórico es *que la supervivencia de las instituciones libres depende de la relación entre la vida privada y pública, la manera en que los ciudadanos participan, o no, en la esfera pública. De allí que se concentraron en conocer si la vida privada preparaba a la gente para tomar parte en el mundo público, o los estimulaba para encontrar sentido exclusivamente en la esfera privada, y el grado en el cual la vida pública les aportaba a sus vidas privadas o los desanimaba* (Preface: viii).

El amor y el casamiento son una forma tradicional de enfocar teórica y operacionalmente la investigación de la vida privada; como lo es también la aceptación y realización de terapias psicológicas que muestran un aspecto de la vida privada más íntima. La vida pública fue enfocada desde formas tradicionales de envolvimiento y compromiso: la política local, las asociaciones voluntarias, o formas nuevas de activismo político participativo.

Estrategia metodológica: La población estudiada fueron norteamericanos blancos de clase media, varones y mujeres de diversos orígenes nacionales, algunos con padres de clase obrera; y en número menor fueron entrevistados varones y

mujeres de clase obrera. El trabajo de campo demando 5 años y se entrevistaron más de 200 personas, con alguno de los cuales se reunieron más de una vez. Se llevaron asimismo a cabo observaciones de actividades comunitarias o eventos en las cuales participaban algunos entrevistados. El énfasis de las entrevistas estuvo en temas culturales; cómo la gente le da sentido a sus vidas, cómo ellos piensan acerca de sí mismos y su sociedad, y cómo sus ideas se relacionan con sus acciones.

Cada uno de los investigadores abordó la realización de un estudio dentro del proyecto global; cada uno de ellos desplegaba los supuestos y conceptos teóricos que conformaron el encuadre global.

Ann Swidler focalizó su estudio en la vida privada de hombres y mujeres residentes en un suburbio alrededor de San José, California, que es una zona económicamente próspera por su cercanía a Silicon Valley. Son personas de edad media, casados, la mayoría con hijos (algunos con más de un matrimonio); la mayoría clase media o fracción alta de *blue-collar*.

Ann Swidler reconstruyo las experiencias de vida de tres hombres y una mujer. A pesar de las diferencias en sus opiniones acerca de la relación individuo y sociedad, los cuatro comparten un vocabulario moral común. Existen además diversas maneras de resolver y articular sus vidas privadas. Tres cuestiones aparecen atravesando las entrevistas: ¿cuál es la naturaleza del éxito, el significado de la libertad, y los requerimientos de justicia en el mundo moderno?

El fin último de la buena vida es materia de elección personal; los medios dependen del éxito económico. La libertad significa ser dejado solo, no ser forzado a aceptar los valores, ideas o estilos de vida de otros, ser libre de la autoridad arbitraria en el trabajo, la familia o la vida política. Aparecen asimismo

ideas acerca la democracia, la libertad de hablar, y participar libremente en una comunidad, y que nuestros derechos sean respetados. En cuanto a la justicia, más que como idea abstracta, las respuestas de los entrevistados son más bien en relación a los procedimientos judiciales de defensa frente a abusos.

El capítulo 2 está dedicado a discutir sobre la base de estudios históricos y bibliografía especializada las ideas de libertad y justicia en la tradición norteamericana, los mitos acerca de la autoconfianza y la rectitud. Encuentran asimismo vestigios de los viejos ideales del ciudadano independiente que defiende las creencias morales y prácticas de su comunidad frente a aquellos que no las entienden. *Ninguno de los hoy en día representantes del ideal de ciudadano independiente puede evitar ser influenciado por el individualismo utilitario y expresivo, el mundo penetrante de los managers y los terapeutas. Pero ellos dan evidencia que el viejo argumento cultural no ha desaparecido, y que todos los senderos de las tradiciones están todavía vivos.*

Steven Tipton exploro otras dimensiones de la vida privada entrevistando psicoterapeutas, psicólogos, y psiquiatras en una ciudad del sur y en la Bahía de San Francisco; tomó clases de doctorado en el tema y entrevisto a Ministros Protestantes con enfoques psicoterapéuticos. Su meta fue comprender los compromisos sociales y relaciones en el amor, el trabajo y la vida pública. El análisis repasa los estereotipos de pareja prevalentes en el pasado y los cambios que están teniendo lugar en la actualidad. Como en el resto del libro las respuestas de los entrevistados aparecen contextualizadas, explicadas y matizadas con información experta proveniente de una frondosa consulta bibliográfica. El capítulo 5 está dedicado a discutir el tema de la psicoterapia, sus ideas y envolvimiento de las

personas en este tipo de tratamiento.

Un capítulo central del libro es el 6 en el cual se discute en profundidad el significado histórico y sociológico de individualismo.

Richard Madsen trata de entender como los norteamericanos se involucran en la vida pública estudiando varias asociaciones voluntarias y de política local en una ciudad cerca de Boston y la otra en los suburbios de San Diego. Entrevistó gente sobre actividades rutinarias y también sobre cuestiones que en la asociación fueron altamente controversiales. Una entrevistada, residente en California define de que se trata la libertad; consiste en el respeto mutuo entre los miembros de una sociedad, por sus valores, por la dignidad de todos . Un capítulo importante del libro, el 8, está destinado a analizar la idea de ciudadanía, recorriendo el itinerario de los movimientos por los derechos civiles y el papel de Martin Luther King en estos movimientos.

William Sullivan trató de captar el significado de la vida pública estudiando dos organizaciones políticas: el Instituto para el Estudio de los Valores Cívicos que se ocupa de organizar la comunidad en Filadelfia, y la Campaña para la Democracia Económica de Santa Mónica, California. Entrevistó a líderes y miembros de ambas organizaciones. En ambos casos estudió como se habían organizado y cuáles eran sus prácticas. Ciudadanía, religión y concepciones del orden público y sociedad nacional son analizados en los siguiente capítulos.

En sus capítulos de conclusión, los autores señalan la importancia que se da a la *política económica, lo cual no sorprende si se tiene en cuenta que el gobierno y las corporaciones son las estructuras más poderosas de la sociedad que afecta todo incluyendo la cultura y el carácter*. Los últimos párrafos son

una apelación de mantener viejos valores de comunidad e individualidad sin caer en esquemas de la sociedad tradicional.

Ellos afirman: *Todavía nosotros tenemos la capacidad de reconsiderar en que estamos embarcados. Los movimientos sociales moralmente comprometidos, imbuidos de sentimientos republicanos y bíblicos, en el pasado nos han ubicado en la buena senda y pueden todavía hacerlo de nuevo*.

Comentario: Aunque los capítulos del libro siguen la línea de los cuatro estudios, esto no aparece marcado diferenciando unos de otros. El análisis es una articulación entre lo que los entrevistados piensan y relatan que hacen, la discusión profunda y muy sostenida en bibliografía, de los temas centrales del libro, matizados a veces con la opinión personal de los autores.

Un componente de la estrategia de análisis merece ser destacada. Todas las entrevistas, más allá de quien las realizó, parecen haber sido tratadas como texto único. Cada uno de los investigadores, cuando escribió su parte (imagino) tuvo a mano todo el material y seguramente se entrecruzaron sus respectivos análisis. Esto le da unidad al libro; los argumentos atraviesan toda la investigación. No son ensayos aislados puestos uno al lado del otro.

La lectura es muy amena y los temas son tratados en profundidad. Se aprende mucho sobre ellos; pero tal vez hubiera sido interesante poder distinguir más fácilmente el análisis de las respuestas de los entrevistados, el bibliográfico o la reflexión de los autores. Solo en el estudio de Swidler es posible tener bien diferenciado el análisis de las entrevistas, lo que la gente piensa, y el análisis bibliográfico, que es lo que los expertos dicen.

Sautu, Ruth (2001) *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires: Lumiere.

Contexto: Desde 1983, en la Argentina se abrió el debate sobre la democracia, los derechos humanos, y las políticas públicas sobre la igualdad y la distribución del ingreso. El papel del estado en materia económica y social se constituyó en un elemento central de ese debate, en el cual el tema de la corrupción no fue ajeno.

Inspirada en el libro de Bellah, Madsen, Sullivan, Swidler y Tipton (1986), me pregunté respecto de Argentina ¿y dónde está la gente? ¿No tienen algo que ver en la discusión de aquellas cuestiones? Simultáneamente Betina Freidin (2000) estaba llevando a cabo su investigación sobre la donación de órganos en base a las discusiones en grupos focales de clase media y popular. Aunque no constituía un objetivo de investigación, la gente espontáneamente hablaba de la corrupción y de la venta de órganos. Como veremos también en nuestro estudio la gente hablo de derechos, de la política y de la corrupción.

Marco teórico y objetivos de investigación: Luego de señalar la posible influencia del Estado y los grupos dominantes en la conformación de experiencias y procesos interpretativos, el estudio sostiene que existen márgenes variables para la autonomía y creatividad de las personas. La gente hace suyas ideas transmitidas en la publicidad, o medios de todo tipo, siempre y cuando sus contenidos tengan significado para ellos en el marco de sus esquemas culturales de creencias y valores y de su propia experiencia personal y la de sus otros significativos con quienes los comparten. Ellos, entre los que incluimos las concepciones de libertad, igualdad, éxito y justicia,

son construcciones socialmente consensuadas históricamente. En el libro se discuten el papel de los valores y creencias en los sistemas de categorización social y en los procesos de identificación colectivos.

En la formulación de los objetivos de investigación se tuvo en cuenta la importancia de la interacción social y la experiencia en la conformación de los valores; de allí que se decidiera concentrar el estudio en miembros de la clase media. Se consideró además el papel de las experiencias, tamizadas por la memoria, en los sistemas de conceptualización, categorización y evaluacion social. *El objetivo general se propone investigar así las creencias y valores acerca de la libertad, igualdad, éxito y justicia entre individuos pertenecientes a la clase media de Buenos Aires. Los objetivos específicos son. 1. Describir los sucesos e individualizar los actores que los entrevistados categorizan cuando expresan sus creencias y valores. 2. Analizar los contenidos de las razones y explicaciones causales que formulan en sus respuestas. 3. Inferir la lógica subyacente en las creencias y valores que emergen en los testimonios de sucesos y experiencias directas e indirectas de los actores.*

Estrategia metodológica: Los datos provienen de una encuesta domiciliaria a 200 jefes de familias de clase media. La muestra aleatoria fue extraída de una base muestral de la ciudad; el procedimiento consistió en seleccionar dentro de los puntos muestra todas las manzanas en las cuales por lo menos el 60% de los hogares había sido categorizado como de clase media en un estudio anterior (Jorrat y Acosta, 1998). Una vez seleccionadas las manzanas se seleccionaron viviendas tratando de cubrir la mayoría de las manzanas categorizadas como de clase media.

El cuestionario incluyo secciones destinadas a describir la pertenencia a clase y la identificación de clase, las concepciones acerca de las clases sociales y los límites simbólicos que las personas construyen alrededor de la idea de desigualdad y clases sociales. El núcleo central del estudio fueron preguntas de respuesta libre, abierta, formuladas sobre la base de la experiencia recogida en los pre-test de entrevistas en profundidad. *El primer conjunto de preguntas se refiere a la libertad; a las ideas y palabras que emergen cuando se habla de libertad; y como contrapartida los momentos en que no se sintió libre. El segundo conjunto de preguntas se refiere a la justicia; también se buscaba conocer las ideas y pensamientos asociados a la justicia.* No se pidió que relataran sucesos; sí se pidió que relataran el acto de mayor injusticia que habían registrado en sus experiencias. Esta parte buscaba ahondar en sus ideas sobre lo que constituye la justicia como concepto abstracto, como valor.

Las preguntas sobre el éxito buscaban conocer que significaba tener éxito para uno/a mismo y lo que los otros pensaban del éxito. Se pidió que identificaran personas exitosas. Poner las preguntas en lo que una cree que piensan los otros es una manera indirecta de indagar lo que piensa el entrevistado.

A diferencia de los otros conjuntos de preguntas centradas en el entrevistado, las referidas a la igualdad se ubicaron en el nivel societal: en que consiste la igualdad de oportunidades y si en nuestro país existía igualdad.

Mientras los datos sobre el encuestado fueron analizados cuantitativamente, las respuestas a las preguntas abiertas fueron tratadas como un texto único cualitativo sobre el cual se realizó un análisis temático. En el último capítulo se construyeron categorías para codificar las preguntas abiertas y se

elaboraron algunos tipologías cruzando variables.

Comentario: Al incluir en la encuesta otros temas además del estudio de valores se perdió en profundidad, que se hubiera logrado en un tratamiento más intensivo de estas cuestiones. Se pretendió abarcar dos temas porque se deseaba estudiar además de los valores, el tema de los limites simbólicos que crean las clases sociales y aplicar el escalómetro que mide gráficamente identificación de clase. Los recursos financieros para el estudio eran limitados.

Schwartz, Barry & MiKyoung Kim (2002) Honor, Dignity and Collective Memory. Judging the Past in Korea and the United States, en Karen A. Cerulo (ed.) *Culture in Mind. Toward a Sociology of Culture and Cognition*, New York: Routledge.

Contexto: *Una nación es un alma, un principio espiritual. Solamente dos cosas, realmente, constituyen este alma, este principio espiritual. Una es la posesión de un rico legado común de recuerdos; el otro es el consentimiento presente, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuamente valorar la herencia que nos mantiene en común.* Esta transcripción de Ernest Renan (1887) revela el propósito de este estudio. Sucesos del pasado de Corea y los Estados Unidos constituyen el foco de interés de la investigación: ¿Qué recuerdan de su herencia y cómo lo recuerdan?

Marco teórico y objetivos de investigación: Los estados construyen historias oficiales ¿se someten las personas totalmente a esas interpretaciones? La gente común recuerda y construye el pasado; está de acuerdo o en desacuerdo con sucesos del pasado. Las imágenes del pasado pueden ser

ignoradas, distorsionadas, revisadas, y transmitidas y recibidas en contextos culturales específicos. Recordar y olvidar son influenciados por las categorías culturales de la gente y sus experiencias personales y colectivas. *El aspecto cognitivo de la cultura, su visión del mundo, es distinguible de los aspectos evaluativos, estéticos, y emocionales- su ethos. La visón del mundo es la imagen de la manera en que las cosas son, el concepto de naturaleza, del self, y la sociedad. Y las ideas de orden. El ethos de la gente, en contraste, es el tono, el carácter, la calidad de su vida, su estilo moral y estético, su humor. Visión del mundo y ethos son inseparables, éste infiltra al primero de afecto*. La memoria colectiva incorpora a ambos en su interpretación del pasado.

El objetivo del estudio es conocer como la gente procesa el pasado, los auto- reproches, la culpa por lo que paso, se hizo o no hizo.

Estrategia metodológica: 432 estudiantes de la Kyungnam University completaron una encuesta y 83 participaron de grupos de discusión en profundidad. La Kyungnam University está situada en Masan ciudad del sudeste de Corea, con una historia de activismo estudiantil y conflictos nacionales. En la University of Georgia fueron encuestados 449 estudiantes; el 88% blancos, 8% americanos negros, y 4% asiáticos en las facultades de ciencias sociales y humanidades. Si bien las muestras permiten el análisis comparativo, ninguna de ellas es representativa de la población de estudiantes universitarios de los respectivos países.

El análisis cuantitativo se centró en conocer qué sucesos de sus propios paises creían eran una fuente de deshonor, desgracia y vergüenza. La pregunta era abierta, se calcularon las frecuencias de los sucesos más mencionados. En los Estados

Unidos fueron la esclavitud, la guerra de Vietnam, el tratamiento a los Indios, la segregación racial y la internación de los japoneses residentes del país durante la II Guerra Mundial. En el estudio de Corea mencionaron la ocupación japonesa de 1910-1945, el crédito de emergencia del Fondo Monetario Internacional, la guerra entre las dos Coreas, los errores de un anterior presidente, el colapso de un puente y los abusos de poder. El orden aquí mencionado, en ambos estudios, se corresponde con la evaluacion de los entrevistados. El estudio incluyo además el sentimiento de auto-responsabilidad por el pasado y las principales fuentes de honor, estima y dignidad. En los Estados Unidos fueron los padres fundadores y la participación en la Segunda Guerra Mundial los dos sucesos históricos que despertaron el mayor orgullo nacional; y en Corea los Juegos Olímpicos de 1988 y la Copa Mundial de 2002.

Las respuestas fueron interpretadas en el contexto histórico de estos países y en las creencias e ideas fundamentales de su cultura. En el caso de Estados Unidos se mostró su adhesión a ideas libertarias y el rechazo a la subyugación de los derechos individuales. En Corea aparecen los sucesos históricos que producen vergüenza por el sometimiento; auto-culpa por la victimización de que fueron objeto, y por haber dependido de potencias extranjeras; de una nación orgullosa como la coreana.

Comentario: La interpretación de las elecciones que hizo la gente fue realizada por los propios investigadores en función de datos históricos y material bibliográfica abundante. No es una inferencia de las auto-interpretaciones de los propios actores sociales. Este estudio es particularmente relevante para comprender la fuerza de los valores más profundos de las culturas: el honor y la dignidad en Corea y el respeto a la libertad individual en el caso de Estados unidos. Los hechos históricos

de los cuales se avergüenzan en Corea ofendieron su sentido del honor como sociedad. La esclavitud, como los otros hechos mencionados en Estados Unidos, han sido atentados flagrantes a la libertad y dignidad de las personas.

Margulis, Mario & Hugo Lewin (1998) Escuela y discriminación social, en Mario Margulis & Marcelo Urresti (comps.) *La segregación negada. Cultura y discriminación social,* Buenos Aires: Biblos.

Contexto: El trabajo aborda variados aspectos de la discriminación y exclusión social. Esta síntesis se centra exclusivamente en la parte referida a escuelas situadas en uno de los sectores más pobres de la Ciudad de Buenos Aires, que reciben niños que habitan en las villas limítrofes con el Riachuelo y la antigua Quema.

Marco teórico y objetivos de investigación: La escuela constituye un espacio en el cual además de los procesos de enseñanza aprendizaje tienen lugar prácticas sociales discriminatorias, reflejo de su entorno social y cultural. Además, la escuela ofrece un escenario privilegiado para el examen de la diversidad cultural y la violencia simbólica. Las prácticas discriminatorias de carácter racista aparecen en los sistemas de categorización jerarquizada desplegados en los discursos: superior/inferior, nosotros/los otros.

El objetivo de investigación en estudiar practicas racistas que se expresan en el nivel del lenguaje, los enunciados y experiencias relatadas, así como la forma en que son percibidas.

Estrategia metodológica: Se realizaron entrevistas en escuelas, barrio y villas, con maestros, padres, alumnos, personal no docente y directores. El análisis, entre otros temas,

abordo el uso de calificativos desvalorizantes (o con tono desvalorizante) como villero, quemero, bolita, gordita; y la construcción de jerarquías simbólicas.

Aun cuando existe desesperanza, desconfianza y fatalismo que se expresan en los testimonios de entrevistados, el estudio *rescata que a pesar de las dificultades, algunos padres renuevan su fe en la escuela como un medio para alcanzar otras oportunidades económicas y culturales.*

Comentario: El estudio muestra las varias caras de la discriminación; la que aquellos que establecen jerarquías para ubicarse más arriba denigrando a los otros; la auto-resignación de los discriminados; y el ambiente ambiguo de la escuela.

Lamont, Michel (2000) The rethorics of racism and anti-racism in France and the United States, en Michele Lamont & Laurent Thevenot (eds.) *Rethinking Comparative Cultural Sociology. Repertoires of Evaluation in France and the United States*, Cambridge: Cambridge University Press.

Contexto: Tanto en los suburbios de Nueva York como en los de Paris residen personas que son objeto de estereotipos y discriminación: los Americanos de origen Africano y los inmigrantes del Norte de África, respectivamente. El artículo destaca la larga tradición de lucha pública y académica contra el racismo en Estados Unidos; un problemática que existe pero pareciera que fuera menos saliente en Francia.

Marco teórico y objetivos de investigación: Los estereotipos raciales son categorías construidas socialmente usando términos y criterios universales para evaluar a miembros de otros grupos y a sí mismos, utilizando argumentos y justifi-

caciones en términos de la naturaleza humana, la biología, o la moralidad. En este contexto los argumentos con contenido moral ocupan un lugar privilegiado, aunque también se usan argumentos sobre comportamientos y éxito económico, o inteligencia. En el planteo, el articulo hace además referencia a rasgos generales de las culturas de esos dos países: individualismo, auto-confianza, ética del trabajo, obediencia y disciplina en Estados Unidos, y el derecho a mantener los rasgos de la propia cultura y su diferenciación, en Francia (diríamos: el orgullo de la superior cultura francesa).

El objetivo de la investigación es reconstruir los mapas mentales y los límites simbólicos a través de los cuales los individuos define el nosotros y los otros, identificando los principios más salientes de clasificación e identificación que subyacen a esas definiciones, incluyen clase y raza.

Estrategia metodológica: Se llevaron a cabo 75 entrevistas en profundidad a una muestra aleatoria de trabajadores varones blancos y negros (30 casos) que residen en los suburbios de Nueva York; y 75 entrevistas a trabajadores varones blancos y norafricanos (30 casos) que residen en los suburbios de Paris. Los casos fueron seleccionados al azar en las guías telefónicas de suburbios de esas ciudades.

Los norteamericanos blancos tienden a justificar su racismo en términos morales personales y familiares, dedicación al trabajo, y diferencian entre buenos y malos negros. La retórica se desarrolla con argumentos sobre la inteligencia, el aprendizaje, las habilidades, el empeño. Los que se oponen al racismo esgrimen argumentos semejantes en sentido contrario, y en la universalidad de los seres humanos. Argumentos estos similares a los que utilizan los negros para mostrar la igualdad étnica. Explican el racismo también argumentando

la racionalización que hacen los racistas para justificar sus posiciones de dominación.

Los franceses blancos justifican su racismo sobre la base de los privilegios que obtienen los inmigrantes del estado de bienestar francés; en motivos de diferencias culturales y religiosas. Critican además sus costumbres y modos de vida. Fundamentalmente enfatizan las diferencias culturales con los inmigrantes. El anti-racismo señala el igualitarismo y la solidaridad. Los norafricanos a su vez destacan su más alta moral y la superioridad de sus tradiciones.

Comentario: En la lectura de este trabajo nos enfrentamos al problema de separar lo que constituye un estudio de actitudes de otro sobre las concepciones culturales. Esta diferenciación no está clara. Por ejemplo, a la actitud de queja de los franceses porque el estado subvenciona a inmigrantes, ¿subyace el valor de la cultura del ahorro francesa?

Oropesa, R.S. & Bridget K. Gorman (2000) Ethnicity, Immigration, and Beliefs about Marriage as a "Tie That Binds", en *The Ties that Bind. Perspectives on Marriage and Cohabitation,* Hawthorne, New York: Aldine de Gruyter.

Contexto: Entre los rasgos más saliente de los cambios en las normas que regulan (por ley o costumbre) la formación de uniones de pareja se destaca la difusión de la cohabitación, el sexo premarital, la postergación del matrimonio formal, y el nacimiento de hijos en uniones consensuales. Estos cambios están ocurriendo junto con un incremento en la diversidad étnica en la formación de parejas.

Marco teórico y objetivos de investigación: El punto

de partida es la perspectiva económica sobre las ganancias que el matrimonio brinda como base para la conformación de creencias normativas sobre ese tema. El articulo analiza los cambios económicos y sociales que han erosionado esas ideas, y por lo tanto la vigencia de esas normas. Describe además los cambios drásticos que han tenido lugar en las pautas de fecundidad y en la posición de las mujeres. El argumento se desarrolla mostrando los cambios históricos en los cuales las creencias sobre el matrimonio y la familia se han gestado.

Los objetivos de investigación son formulados en función de las siguientes preguntas: ¿Cómo están las creencias normativas acerca del matrimonio asociadas a la etnicidad y natividad? ¿por qué están asociados?¿Cuál es la fuerza de las herencias culturales de los diversos grupos étnicos?¿cuál es la influencia de la sociedad norteamericana sobre las creencias de los inmigrantes.

Estrategia metodológica: Los datos provienen dela Encuesta Nacional de Familias y Hogares de 1987 en la cual se seleccionaron 13.007 personas, con selección ponderada de grupos étnicos minoritarios. La variable dependiente midió creencias normativas como lo que las personas deben hacer ante una serie de situaciones. El deber ser fue formulado en forma de oraciones que se referían a la deseabilidad del matrimonio, su permanencia, elasticidad de la fuerza del lazo marital. Las oraciones se respondían con un diferencial semántico (opciones desde muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo pasando por un punto neutral). Las variables independientes fueron etnicidad, características económicas y demográficas, ideologías y actitudes. Los datos se analizaron con un conjunto de regresiones múltiples.

Comentario: El tamaño de la muestra permite la utiliza-

ción de modelos estadísticos multivariados lo cual les permite comparar grupos étnicos-nacionales dentro de la sociedad norteamericana.

COMO SE HACE: sugerencias para la realización de estudios similares.

Todos las investigaciones de esta sección se propusieron estudiar creencias, valores, esquemas interpretativos que las personas movilizan en sus comportamientos y en sus relaciones sociales. Esto que denominamos cultura corporizada subyace también a las orientaciones, actitudes, percepción y evaluacion de situaciones, personas o grupos, a los gustos estéticos, a nuestras preferencias y consumos.

Los diseños de investigaciones que incluyen el estudio de la cultura corporizada tienen, en general, una diagramación que se apoya en varios supuestos: primero, la cultura es un proceso societal que se expresa a través de las personas o colectivos de personas y que se plasma en opiniones, relatos, evaluaciones, y también en obras objetos materiales. Las percepciones y disposiciones psicosociales, siendo ellas sociales, no obstante constituyen un tamiz entre la cultura con sus creencias y valores y su expresión materializada en comportamientos, relaciones y objetos materiales. Cada pliegue de este complejo recibe la impronta de los agentes sociales que le aportan variabilidad; lo cual muchas veces se manifiesta en el nivel de los observables.

Tomemos algunos ejemplos de los artículos reseñados. La cultura etnocéntrica y discriminatoria se ha ido conformando a lo largo de los siglos. La misma designación por colores,

cuyo origen es remoto, está cargado de sentidos. ¿Por qué los africanos son categorizados como negros, cuando ante un ojo atento son color marrón chocolate? ¿los blancos no son en su mayoría rosados amarillentos; color té con leche, con mucha o poca leche? Al negro en la cultura occidental se lo asocia con lo malo, la muerte; ¿Por qué el violeta color de los funerales no tiene la misma carga negativa?

Los residentes en una sociedad procesan la cultura de manera diferente; se asume con una cierta concentración mayoritaria en ciertos modelos o valores. Las personas le asignan matices y significados los que aparecen en los estudios empíricos. Lamont y Thevenot describen el racismo y anti-racismo y los interpretan en el marco de la cultura norteamericana (libertaria, individualista, eficientista, y glorificadora del trabajo) y francesa (embriagados con su cultura milenaria). Un procedimiento parecido siguen Margulis y Lewin. Las categorizaciones de villero, negro, quemero, que denostan a personas en su condición de pobre, tienen una larga tradición en nuestro país, comenzando por los Indios. Que dicho sea de paso no son negros sino color bronce o cobre; como nuestros ancestros españoles del sur son café con leche, o a veces mate cocido.

La interpretación de los resultados de los análisis de los relatos o respuestas de preguntas sobre la cultura corporizada siguen más o menos ese modelo. En el artículo de Schwartz y Kim el significado subjetivo de las elecciones espontáneas de los sucesos históricos que los entrevistados consideran aberrantes y motivo de vergüenza es interpretado con referencia a la cultura de los países estudiados, Estados Unidos y Corea.

Los *Lazos que Unen* de Oropeza y Gorman se estudian mediante el análisis secundario de preguntas contenidas en un

gran muestra nacional. Es autocontenida, en el sentido de que las interpretaciones de los autores se realizan con el mismo material construido para la investigación. Los valores y creencias de los entrevistados son interpretados en el contexto de las relaciones con otras variables incluidas en la encuesta. Las diferencias en los modelos que se observan entre subconjuntos de población son interpretados por los mismos datos. El nivel societal de los cambios demográficos y económicos sirvió para definir los objetivos de investigación y construir las variables independientes y dependientes.

La investigación de Bellah et. al. es también mayoritariamente autocontenida, aunque en algunos capítulos el resumen bibliográfico de los antecedentes culturales ayuda a comprender las respuestas de la gente. El estudio describe de manera profunda los valores y los ubica en sus contextos históricos y sociales. Estrategia que, más limitadamente, sigue el trabajo de Sautu.

Ideas para el diseño de un estudio sobre cultura corporizada.

Cada uno de los trabajos comentados representan un diseño particular de investigación. Tomando esas experiencias podríamos especular con un proyecto que tuviera en cuenta lo siguiente:

Una vez decidido el tema/cuestión especifica es conveniente describir el contexto socio histórico en que tiene lugar, quienes son los principales actores, que pasa y que situaciones ocurren.

La lectura de la bibliografía nos permitirá formular en princi-

pio un marco teórico y objetivos de investigación. Podríamos concentrarnos en el análisis de creencias y valores, como encontramos en Bellah et.al. En estudiar la construcción del estereotipo del otro discriminado o las ideas sobre comunidad, apoyo colectivo, lazos sociales familiares o vecinales; en este último caso inspirados en el trabajo de Oropeza y Gorman.

Si se opta por entrevistas en profundidad para estudiar estereotipos y estigmatización los ejemplos nos sirven para inspirarnos en el diseño de la guía y la selección de los casos. Sugerimos: que el entrevistado describa los rasgos personales de los otros, cómo cree él/ella que esas personas se comportan en situaciones dadas (poner ejemplos de situaciones vinculadas al trabajo, familia, vecindad, etc.); cuáles son sus comportamientos en las relaciones sociales en general; cuáles son sus rasgos morales; y cuestiones semejantes. Luego preguntaría como deberían ser para parecerse a uno o una, en que deberían cambiar,¿ es posible que esas personas cambien?

En un proyecto sobre memoria de sucesos pasados es posible incorporar la idea de la interpretación valorativa de lo que sucedió, además de ahondar en los por qués de la elección, y que significado para una/uno, los entrevistados, tienen ese hecho histórico. Pedirles que relaten todo que saben de ese hecho histórico; las palabras que usen los entrevistados para describir y evaluar nos darán pistas de los significados culturales que ellos les asignan.

Existen temas en los cuales está involucrada la memoria de experiencias de los entrevistados; pedir que los describan, indagar con los sentimientos que ellos recuerdan esas experiencias le provocaron, y por qué cree ahora a la distancia que se sintió así.

Nunca interrumpir los relatos, ni de la propia vida, ni de sus

experiencias o sentimientos. Aun cuando tengamos la certeza que están cambiando los hechos. Dejar que los entrevistados hablen lo más libre y ampliamente que puedan.

Es conveniente que la gente hable extensamente de ellos mismos, de sus seres queridos (o no tan queridos). Allí se muestran a sí mismos. Es bueno también que describan su entorno, su barrio, su ciudad, sus familias y amigos y vecinos.

Es conveniente que el estudio revise la bibliografía que analiza aspectos diversos de la cultura de la sociedad que va a estudiarse, como han hecho la mayoría de los trabajos reseñados en esta sección. La reconstrucción de los rasgos principales de la cultura de la sociedad o grupos, o clases sociales, el conocimiento de las peculiaridades de su lenguaje, los símbolos que ellos manejan, todo esto no permitirá enunciar posibles interpretaciones de los relatos.

La construcción del perfil de posibles entrevistados es fundamental; es preferible tomar pocos casos y entrevistarlos y grabar varias veces. Leer y después de cada entrevista replantear nuevamente los temas más candentes, pero usando palabras diferentes. Nunca poner al entrevistado en situación de que crea que lo descalificamos o que no le creemos lo que dice.

Si se desea llevar a cabo una encuesta o utilizar base de encuestas ya realizadas hay que construir variables, las más posibles, usando como guía la discusión anterior. Preguntar: para este tema ¿Qué indicadores posibles debería buscar? Y probar cómo funciona la variable construida en el conjunto de todas las variables.

Existen muchas estrategias para el análisis de datos; un cuaderno de Como se hace estará dedicado a este tema. Nunca olvidarse que estudiamos la cultura, es decir significados,

símbolos, creencias y valores. No caer en la descripción de comportamientos, preguntarse ¿Qué hay por debajo de esa categorización? ¿Qué subyace a ese modo particular de relaciones sociales?

Conclusiones. La cultura como telaraña de significados.

La cultura ocupa nuestro pensamiento cuando nos planteamos un tema o problema de investigación, cuando buscamos en la revisión bibliográfica los conceptos teóricos iniciales, cuando eventualmente construimos los datos y los analizamos. ¿Cómo abordamos el estudio de la cultura? Esta es nuestra preocupación. ¿cuándo el análisis de un producto cultural es un análisis cultural y no está posicionado sólo en la comprensión de como se lo consume? Todos los consumos tienen significado cultural, pero no necesariamente un estudio sobre consumos es un análisis de la cultura del consumo.

De igual manera podríamos razonar con todos los ejemplos analizados en este cuaderno. ¿Por qué el análisis de las protestas en Hong Kong fue seleccionado como ejemplo de expresión cultural colectiva? Y en cambio, no diríamos lo mismo del estudio sobre las manifestaciones colectivas de protesta llevado a cabo durante la crisis en Argentina de 2001 (Sautu, Boniolo, Dalle, Elbert y Perugorría, 2004).

El desafío que se nos presenta en esta conclusión es justificar por qué los incluidos en este cuaderno son estudios de la cultura. ¿Dónde está la cultura que la hemos ubicado en tantos lugares? El título de estas conclusiones representa una síntesis de la definición que enunciamos en el capítulo 3, y que

repetiremos para organizar esta exposición. Como síntesis podríamos decir que la cultura en su sentido más amplio y abarcativo son ideas, valores, modelos y significados que los propios miembros de una sociedad, o conjunto social, han construido y modificado históricamente, para constituir marcos interpretativos que se movilizan en sus comportamientos y orientaciones, individuales y colectivas, y que dan significado a los productos de esas actividades.

La telaraña de significados que es la cultura se cuela, consciente o inconscientemente, cuando hablamos, cuando escribimos, pintamos o cuando construimos objetos y los usamos. Qué se cuela y cómo se cuela es lo que buscan entender los estudios reseñados en este cuaderno. ¿Qué entiendo cuando un chico en la escuela le dice negro a otro chico para molestarlo; y lo logra? ¿Qué entiende el receptor que se siente molesto? En Argentina la palabra negro aplicada a una persona (y no a un traje de fiesta) denota una categoría que busca descalificar, ofender. Nuestra cultura contiene muchas palabras y expresiones descalificantes que no las inventaron los chicos de la escuela del estudio de Margulis y Lewin sino que tienen una historia que se remonta ¿ a la Colonia? ¿a la Conquista? ¿Antes?

La cultura milenaria se filtra en las vestimentas e instrumentos musicales de la procesión de la Virgen del Rosario (Avenburg). También se filtra el cambio introducido por la cultura de los conquistadores a través de las modificaciones en los instrumentos musicales y en las canciones y destinataria de la adoración: la Virgen en lugar de la Pachamama.

Hemos seleccionado los ejemplos de este cuaderno no solamente porque sus autores y autoras los han ubicado en el campo disciplinario de los estudios culturales (en una vena

más humanística) o de los estudios de la cultura (sociológicos y psicológico sociales), sino también porque todos ellos remiten a la cultura en sus planteos, descripciones e interpretaciones. Un conjunto de estadísticas como la de Cisneros y Chejter destilan la concepción cultural del crimen cometido por la condición mujer de sus víctimas. No es la muerte porque hubo un asalto en un banco, o un tiroteo en la calle, es la muerte en manos de alguien (generalmente cercano) por su condición de mujer. Y si recordamos como tratan los diarios (algunos tal vez no) la noticia vemos que sus cualidades físicas y emocionales, sus actividades y amistades, muestran un reproche generalmente larvado a lo que ellas eran y hacían. Y ese reproche expresa modelos culturales.

Los lazos de pareja y de familia muestran los modelos ideales, creencias y valores sociales. Con el tiempo han ido cambiando, cambiaron las costumbres y cambiaron las normas que regulan las relaciones familiares. Las normas sobre filiación, propiedad y herencia han cambiado. Hasta 1953 el Código Civil argentino designaba como incestuosos a los hijos nacidos de relaciones sexuales en las cuales la madre estaba casada con otro hombre. Los padres varones casados no podían reconocer a sus hijos extramatrimoniales (muchos se declaraban solteros para hacerlo).

El matrimonio igualitario es una norma jurídica y también un valor socialmente aceptado. Como lo es que un presidente de la república no se haya casado por la Iglesia Católica porque es divorciado de un matrimonio religioso anterior que es indisoluble. El divorcio es tan culturalmente natural como lo es la filiación cualquiera sea el estatus marital de los padres.

En el planteo de un tema-problema de una investigación en el campo de la cultura y en su diseño, definimos teóricamente

sus objetivos y los procedimientos metodológicos a aplicar. En la última etapa analizamos los datos aplicando diversas técnicas analíticas de acuerdo a la metodología usada en la producción de la evidencia empírica. Nuestro objetivo es presentar los resultados y explicarlos-interpretarlos.

Existen tres tipos de explicación en ciencias sociales, que no son de aplicación excluyente: la explicación causal, la que se centra en los agentes sociales (racional-intencional) , y la interpretativa (Little, 1991: 12). El primero sirve de modelos a los diseños cuantitativos, en especial el experimental ; busca establecer regularidades y los mecanismos y condiciones que explican esas regularidades. El segundo, se centra en las estrategias de los agentes sociales y sus consecuencias (Little, 1991:42-43). Este modelo de explicación está asociado a la teoría de la acción racional, aunque por analogía podríamos pensar que subyace a aquellas explicaciones del punto de vista del actor social, sus motivaciones y decisiones. Finalmente, la interpretación busca comprender los significados de las prácticas sociales; es decir, cuál es el significado social-cultural de sucesos, situaciones, o fenómenos. El significado es siempre una construcción colectiva sedimentada y también modificada en el tiempo.

¿En qué consiste la interpretación de significados? El significado es siempre intersubjetivo, compartido por otros miembros de una sociedad, grupo o clase social; los significados proveen de reglas a los comportamientos e interpretaciones y a las relaciones sociales. *Como en las palabras de un lenguaje, el significado compartido de conceptos o términos culturales requiere que se lo descomponga en sus componentes. Si una palabra es una unidad identificable de un lenguaje, entonces debe ser posible aislar su núcleo (core), ese significado que permite su uso consistente por un*

numero grande de usuarios en muchos contextos, por largos periodos de tiempo. Es así que el significado puede descubrirse en términos de los rasgos que caracterizan la palabra (Malmkjaer, 1996: 298). El significado cultural está en las palabras y en las acciones y símbolos que la acompañan, es decir en el contexto en que se expresan, y como se expresan (los gestos, tono de voz, silencios y ruidos).

Como en cualquier otra investigación, la interpretación de los significados culturales comprende típicamente dos grandes procedimientos: primero, movilizar nuestro conocimiento previo y rastrearlos antecedentes; y segundo, retornar al análisis bibliográfico comparativo.

Durante el primer procedimiento movilizamos nuestro conocimiento previo, lo cual incluye nuestra experiencia acumulada y la existencia en nuestra disciplina de premisas y conceptos a-priori cuya validez no cuestionamos; son creencias consideradas verdaderas por razones inherentes al propio conocimiento disciplinario (Horwich, 2000: 168); es decir, necesarias a la propia disciplina. Un ejemplo es la secuencia postulada por las ciencias sociales: cultura, procesos psicológico-sociales, sociedad, que permite establecer condiciones y consecuencias entre fenómenos, situaciones, comportamientos. En los modelos de análisis estadístico-causal este es el orden de las variables, en la investigación cualitativa sirve como eje de secuencia temporal. En la investigación de la cultura nos sirve de marco para describir e interpretar los significados culturales.

Además de la experiencia y el conocimiento a-priori, en la interpretación de significados debemos necesariamente recurrir no solo a dónde y cómo se usan sino también a los orígenes más profundos de las creencias e ideas que ellos de-

notan.

¿Dónde se guardan los significados de una cultura? Además de en su lenguaje escrito y hablado en los escritos originarios de nuestra cultura: la Biblia, y otros documentos de nuestras antepasados; la filosofía y mitología greco-romana, el Derecho Romano; y los antecedentes anglo-sajones y germánicos. Propios de nuestra sociedad son los significados contenidos en los mitos y leyendas; en los escritos de nuestros juristas, en la sabiduría popular plasmada en relatos y el uso cotidiano del lenguaje.

Cómo entonces describimos y analizamos la cultura. Primero individualizando los principales términos y conceptos contenidos en la situación, en los textos o relatos de la gente. Segundo, buscando su significado en diccionarios y enciclopedias. Tercero, detectando las categorías que se utilizan, a quiénes y a qué situaciones se aplican, y cómo son evaluados. Y cuarto, buscando en el origen o en los dichos populares que es lo que la gente común entiende y cómo utiliza conceptos y categorías. Cuando es necesario se debe recurrir a otros campos disciplinarios; tomar prestadas ideas y herramientas de otra disciplina. Por ejemplo, la crítica musical, literaria, el análisis de épocas y estilos en la pintura. La asociación libre de conceptos y símbolos es una fuente importante de interpretación de la cultura.

Durante el segundo procedimiento, identificamos el contexto en que tienen lugar los eventos y el marco teórico desde el cual abordamos el estudio y a continuación a partir de nuestros resultados recurrimos nuevamente a la bibliografía especializada. Este procedimiento se aplica en todas las investigaciones. Cuando analizamos datos cuantitativos nos preguntamos qué es lo que nos dicen las distribuciones y

asociaciones, qué describen y dicen de la realidad estudiada. Cuando analizamos datos cualitativos nos preguntamos qué es lo que nos dicen los conceptos y temas que aparecen en los textos de relatos, documentos o entrevistas. Para responder a estas preguntas retornamos a la bibliografía, a lo que otros autores han concluido sobre nuestro tema y temas relacionados. Pero esta vez la búsqueda está dirigida a las cuestiones contenidas en nuestras conclusiones. Muy simple: ¿cómo otros antes que nosotros describieron e interpretaron ese tipo de resultados? ¿cómo y por qué infirieron esas conclusiones? Esta es una gran fuente de inspiración que junto con el análisis de los significados culturales antes descriptos nos sirven de guía en nuestro trabajo de investigación. En síntesis: resumo la interpretación de los significados culturales contenidos en mi estudio, y a continuación lo comparo con las interpretaciones de otros autores.

Retornando a los ejemplos analizados en este cuaderno. Las teorías que podrían ayudarnos a profundizar en la comprensión del significado cultural que transmiten las canciones podrían ser (especulo, tal vez otra persona tenga otras sugerencias) aquellas que permiten analizar lenguas y códigos de la jerga (cockney, argot, lunfardo) de grupos sociales marginales (o marginalizados). Cómo emergen esas lenguas, sus símbolos y metáforas, quiénes las usan y como las usan, qué sentido le asignan al narcocorrido y al tango. En los otros casos, podrían ayudarnos los estudios sobre el uso del humor y la burla como una forma de autoprotegerse frente a los poderosos, que aparece en el estudio de las canciones lascivas sancionadas por la Inquisición. Finalmente me pregunto ¿cómo la tristeza, la depresión y desesperanza se convierte en un símbolo cultural desplegado en las canciones y poesía?

En los ejemplos sobre las normas y leyes, dos temas me pare-

ce que ameritan ser indagados para contrastar las interpretaciones de los estudios allí analizados. El primero, es el de la dogmática jurídica porque ella contiene los significados más profundos del derecho y su interpretación; el segundo, es la ancestral conceptualización cultural de la mujer, sus atributos y funciones. También sus derechos sociales, familiares y políticos. ¿Cuánto hace que votan en igualdad de condiciones que los hombres? ¿Cuánto hace que la patria potestad es compartida por ambos padres en nuestra legislación?

La revisión bibliográfica durante la etapa de análisis de los datos es clave en la descripción e interpretación de lo que significan asociaciones, regularidad, conceptos, etc. En el análisis de la cultura de la sociedad global, del país o región, constituyen una herramienta fundamental para complementar las interpretaciones de los significados culturales, descriptos más arriba.

Retomando nuestros ejemplos; tanto en el análisis de los eventos gauchescos, del tango, o la procesión de la Virgen del Rosario, el estudio detallado de qué son los rituales y cómo durante ellos se manejan mensajes (a veces subliminales) y símbolos puede ayudarnos a profundizar la comprensión de por qué algunas tradiciones, como el gaucho y el tango, permanecen metamorfoseados en los actuales festejos y eventos. No es el gaucho ni es el tango, es la forma cultural idealizada de esas dos figuras de nuestra historia, que en su momento histórico eran marginales y excluidos de la sociedad decente. El nuevo significado cultural y los rituales les han lavado la cara y santificado. La procesión de Iruya cumple la misma función; el ritual ha incorporado significados y prácticas antiguas a la sociedad actual.

El análisis de las bailantas de clase popular es un campo pro-

picio para rastrear como los conjuntos humanos en acciones colectivas crean sus propias reglas, valores y sentido de identidad. Es ilustrativo el estudio de Fine (1987) sobre un club de baseball en el cual los niños miembros del equipo en la interacción fueron creando su propia cultura.

La lealtad, rectitud y confianza representada en la deidad Kuan Kung se parece a un eslogan publicitario de una corporación económica. Buscar bibliografía sobre la construcción de una imagen corporativa podría ayudarnos a entender el mensaje cultural de los participantes en manifestaciones de protesta en Hong Kong ¿por qué eligieron ese mensaje y no otro? Asimismo, estudios de que es el poder económico y la autoridad y jerarquías pueden ayudar a entender el significado cultural de los diseños arquitectónicos. Es el uso de la imagen para reafirmar el poder. Para la guerra se usan halcones, para la paz una palomita blanca.

Cada uno de los casos analizados en el último conjunto de ejemplos remite a un área temática. Los valores de libertad, igualdad, justicia; la concepción de la dignidad y orgullo nacional; las categorías estigmatizantes; la justificación cultural del racismo; y la vigencia del valor de los lazos sociales; son todos temas tratados extensamente en la bibliografía sociológica y psicológica social sociológica. Son además cuestiones en las cuales el análisis de los significados en sí mismos, descripto al inicio, tienen el más amplio tratamiento en la bibliografía especializada.

En síntesis, si es un estudio de la cultura en su conclusión debemos enterarnos cuál es el significado cultural de eventos, comportamientos, rituales, procesiones o productos materiales y símbolos.

Deseo cerrar este cuaderno recordando una vieja muletilla.

La investigación científica siempre es tentativa y provisoria, se apoya en lo que otros ya hicieron, y los resultados siempre son el producto de una cuidadosa aplicación de los procedimientos propios de la metodología de la investigación. Estos atributos la diferencian de los ensayos reflexivos.

Referencias bibliográficas

Adam, Barbara (1998) Values in the Cultural Timescapes of Science, en Scott Lash, Andrew Quick and Richard Roberts (eds.) *Time and Value*, Oxford: Blackwell Publishers.

Adjaye, Joseph K. (1997) Introduction. Popular Culture and the Black Experience, en Joseph K. Adjaye & Addrianne R. Andrews (eds.) *Language, Rhythm, & Sound. Black Popular Cultures into the Twenty-First Century,* Pittsburg; University of Pittsburg Press.

Adorno, Theodore W. (2009), On Popular Music, en John Storey (ed.) *Cultural Theory and Popular Culture: A Reader*. London: Pearson.

Alasuutari, Pertti (1995) *Researching Culture. Qualitative Method and Cultural Studies,* London: Sage.

Alexander, Jeffry C., Ronald N. Jacobs, & Philip Smith (2013) Introduction: Cultural Sociology Today, en Alexander, Jeffry C., Ronald N. Jacobs, & Philip Smith (eds.) *The Oxford Handbook of Cultural Sociology*, New York: Oxford University Press.

Archer, Margaret S. (1992) *Culture and Agency. The Place of Culture in Social Theory,* Cambridge: Cambridge University Press.

Babbie, Earl

Baiocchi, Gianpaolo (2013) Cultural Sociology and Civil Society in a World of Flows: Recapturing Ambiguity, Hybridity, and the Political, en Alexander, Jacobs & Smith (eds.) op. cit.

Barnard, Alan & Jonathan Spencer (2002) *Encyclopedia of Social and Cultural Anthropology,* London: Routledge.

Benedit, Ruth F. (1934) *Patterns of Culture*, New York: The New American Library.

Bennett, Tony (1997) Towards a Pragmatic for Cultural Studies, en Jim McGuigan (ed.) *Cultural Methodologies*, London: Sage.

Berrian, Brenda F. (1997) "An-ba-chen'n la" (Chained Together): The Landscape of Kassav's *Zouk,* en Joseph K. Adjaye & Addrianne R. Andrews (eds.) *Language, Rhythm, & Sound. Black Popular Cultures into the Twenty-First Century,* Pittsburg; University of Pittsburg Press.

Blumer, Herbert (1982) *El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método*, Barcelona: Hora SA.

Bourdieu, Pierre (1999) *The Field of Cultural Production,* con una Introduction de Randal Johnson, Oxford: Polity Press

Cole, Michael (2003) Cultural Psychology. A Once and Future Discipline, Cambridge, Mass.: The Belknap Press of Harvard University Press.

Collins, Randall (1994) *Four Sociological Traditions*, New York: Oxford University Press.

Crane, Diana (1994) Introduction: the challenge of the sociology of culture to sociology as a discipline, en Diana Crane (ed.) *The Sociology of Culture,* Oxford: Balckwell.

Creswell, John W. (1994) *Research Design. Qualitative & Quantitative Approaches,* Thousand Oaks; Sage.

Cuddon, J.A. (1999) *Dictionary of Literary Terms & Literary Theory*, London: Penguin Books ((edicion revisada por C.E. Preston)

Dascona y el de inv. Cuali

Denzin, Norman (1988) Blue Velvet. Postmodern Contradictions, *Theory, Culture and Society*

DiMaggio, Paul (2002) Why Cognitive (and Cultural) Sociology Need Cognitive Psychology, en Karen A. Cerulo (ed.) *Culture in Mind. Towards a Sociology of Culture and Cognition,* New York: Routledge.

Fine, Gary A. (1987) *With the Boys. Little league baseball and preadolescent culture*

Fowler, Bridget (2006) Autonomy, Reciprocity and Science in the Thought of Pierre Bourdieu, *Theory, Culture and Society,* 23/6: 99-117.

Freidin, Betina (2000) *Los límites de la solidaridad. La donación de órganos, condiciones sociales y culturales,* Buenos Aires: Lumiere.

Fukuyama, Francis (2012) *The Origin of Political Order. From Prehuman Times to the French Revolution,* New York: Farrar, Straus ans Giroux

Gastaldi, Margarita & Verónica Judith Acevedo (s/f.) Los pomesantes de la Virgen del Rosario de Iruya Salta y sus vinculaciones con Quebrada de Humahuaca y el mundo andino, *El Mundo Andino de la Argentina*: 199-218 (en la web.)

Geertz, Clifford (1990) *La interpretación de las culturas*, Bar-

celona: Gedisa..

Geertz, Clifford (2000) *Available Light. Anthropological Reflections on Philosophical Topics,* Princeton: Princeton University Press.

Germani, Gino (1956) *Efectos sociales de la industrialización y urbanización en un área obrera del Gran Buenos Aires*. Documento del Instituto de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Germani, Gino (1962) *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.

Gonzáles, Anita (2004) *Jarocho´s Soul. Cultural Identity and Afro-Mexican Dance*, lanham, Maryland: University press of America.

Goodwin, Andrew & Janet Wolff (1997) Conserving Cultural Studies, en Elizabeth Long (ed.) *From Sociology to Cultural Studies. New Perspectives*, Malden, Mass.: Blackwell.

Hall, John R. (1999) *Cultures of Inquiry. From Epistemology to Discourse in Sociohistorical Research,* Cambridge: Cambridge University Press.

Hall, Stuart (1998) Cultural studies: two paradigms, en John Storey (ed.) *What is Cultural Studies,* London: Arnold.

Hoggart, Richard (1957) *The Uses of Literacy*, Hardmonsworth, Middlesex: Penguin Books.

Horwich, Paul (2000) Stipulation, Meaning, and Apriority, en Boghossian & Christopher Peacocke (eds.) *New Essays on the A Priori*, Oxford: Claredon.

Kellner, Douglas (1997) Critical Theory and Cultural Studies:

A Missed Articulation, en Jim McGuigan (ed.) *Cultural Methodologies*, London: Sage

Kellner, Douglas (2011) Cultural Studies, Multiculturalism, and Media Culture, en Gail Dines & Jean M. Humez (eds.) *Race and Class in Media: A Critical Reader*, Thousand Oaks: Sage

Krippendorff, Klaus

Little, Daniel (1991) *Varieties of Social Explanation. An Introduction to the Philosophy of Social Science*, Boulder, Colorado: Westview Press.

Lemert, Charles (2002) *Social Things. An Introduction to the Sociological Life,* Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.

Malmkjaer, Kirsten (1996) *The Linguistic Encyclopedia,* London: Routledge.

Margulis, Mario (2009) *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas,* Buenos Aires: Biblos

Mead, Margaret (1930; 1975) *Growing up in New Guinea*, Harmondsworth: Penguin Books.

Morling, Beth & Shinobu Kitayama (2008) Culture and motivation, en James Y. Shah & Wendi L. Gardner (eds.) *Handbook of Motivation Science*, New York: The Guilford Press.

Murfin, Ross & Supryia M. Ray (2009) *The Bedford Glossary of Critical and Literary Terms,* Boston: Bedford/St. Martin's.

Navarro, Pablo & y Capitolina Diaz en Delgado (ed)Metodos cualiativos

Nelson, Carey, Paula A. Treichler & Lawrence Grossberg (1992) Cultural Studies. An Introduction, en Lawrence Gross-

berg, Carey Nelson & Paula A. Treichler (eds.) *Cultural Studies*, New York: Routledge.

Neuendorf

Renan, Ernest (1887; 1947) "Qu'est-ce qu' une Nation? Ouevre Completes, Paris: Calman-Levy

Sarup, Madan (1993) *An Introductory Guide to Post-Structuralism and Postmodernism,* Harlow: Pearson Education.

Sautu, Ruth (2003) *Todo es Teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Buenos Aires: Lumiere.

Sautu, Ruth (2011) Acerca de lo que es y no es investigación científica en ciencias sociales, en Catalina Wainerman & Ruth Sautu (comp.) *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires: Manantial

Sautu, Ruth (2011)Los significados del tango en los inicios de la sociedad porteña, en Silvana K. Figueroa-Dreher, Jochen Dreher & Hans-Georg Soeffner (comp.) *Construcciones de identidad y simbolismo colectivo en Argentina,* Buenos Aires: Prometeo.

Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle & Rodolfo Elbert (2005) *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología,* Buenos Aires: CLACSO.

Sautu, Ruth, Paula Boniolo, Pablo Dalle, Rodolfo Elbert & Ignacia Perugorría () *Estudios Sociológicos*

Shore, Bradd (1996) *Culture in Mind: Cognition, Culture, and the Problem of meaning,* New York: Oxford University Press.

Storey, John (2010) *Cultural Studies and the Study of Popular Culture*, Edinburgh: Edinburgh University Press.

Tesch, R. (1990) *Qualitative Research. Analysis types and software tools,* New York: Falmer

Tocqueville, Alexis de (1969) *Democracy in* América, New York: Doubleday, Anchor Books.

Turner, Jonathan H. (1988) *A Theory of Social Interaction*, Stanford: Stanford University Press.

Valenzuela Arce, José Manuel (2007) El corrido y la cultura popular en México, en Jochen Dreher, Silvana Figueroa, Alejandra Navarro, Ruth Sautu & Hans-Georg Soeffner (comp.) *La construcción de identidades en sociedades pluralistas*, Buenos Aires: Lumiere.

Verón, Eliseo (2009) *La construcción de la noticia*, Buenos Aires: Gedisa.

Volpi, Fréderic & Bryan S. Turner (2007) Introduction. Making Islamic Authority Matter, *Theory, Culture and Society*, 24/2: 1-19.

Wacker, R. Fred (1995) The Sociology of Race and Ethnicity in the Second Chicago School, en Gary Alan Fine (ed.) *A Second Chicago School? The Development of a Postwar American Sociology*, Chicago: The University of Chicago School.

Williams, Raymond (1958) *Culture and Society 1780-1950*. Harmondsworth: Penguin Books.

Williams, Raymond (1961) *The Long Revolution*, London: Penguin Books.

Willis, Paul (1978) *Profane Culture*, London: Routledge & Kegan Paul.